DOMINGO A. BRAVO

ESTADO ACTUAL DEL QUICHUA SANTIAGUEÑO

Cuadernos de Humanitas

Humanitas, revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán prosigue con este texto su colección de Cuadernos. Es su propósito ofrecer al lector, dado a la meditación y al estudio, ensayos y trabajos de investigación humanística, con un contenido de jerarquía y seriedad.

Los cuadernos incluirán tanto traducciones como obras originariamente escritas en nuestra lengua y sus páginas estarán abiertas a la colaboración de todos los hombres cuya voz signifique un verdadero aporte para nuestra cultura. Queremos que éste sea el recinto de un auténtico diálogo y confrontación de ideas. La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, por medio de su revista Humanitas, cree así cumplir con una de sus más altas y nobles funciones específicas.

DOMINGO A. BRAVO

ESTADO ACTUAL DEL QUICHUA SANTIAGUEÑO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
TUCUMAN, 1965

CUADERNOS DE HUMANITAS

Nº 19

PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11723

Copyright de esta versión castellana by Universidad Nacional de Tucumán

PUBLICACIÓN Nº 921

PRESENTACION

Los Certámenes literarios del Departamento de Letras, más allá de explicables vicisitudes, sirvieron –creo- para mostrar a dos destacados estudiosos de la lengua: Domingo A. Bravo y Federico E. Pais. Cada uno dentro de su ámbito particular, y de la diferente formación que tan claramente revelan sus obras.

En el caso Domingo A. Bravo nos encontramos frente a un entusiasta, denodado campeón del "quichua santiagueño", dominio lingüístico que da sello a sus obras más ambiciosas, y que son precisamente aquellas ya publicadas por el Departamento de Letras: El "quichua" santiagueño y el Cancionero "quichua" santiagueño.

En 1964, con motivo de un nuevo concurso, Bravo presentó su trabajo titulado Estado actual del "quichua" santiagueño, *trabajo que mereció la distinción del jurado, quien, al otorgarle el premio de la impresión, lo consideró "un aporte de valía al mejor conocimiento del quichua santiagueño".*

De esta manera, prosigue Domingo A. Bravo su labor con evidentes ansias de superación, y el resultado está a la vista. Merece destacarse esto por tratarse de disciplinas que, desgraciadamente, no encuentran entre nosotros el eco que debieran.

Nada más conviene decir aquí. Lo valedero y esencial corresponde, ahora, al autor de la obra sobre El estado actual del "quichua" santiagueño.

EMILIO CARILLA
Departamento de Letras

A Margarita Birchner, María Inés, Domingo Antonio (h), Nelva del Valle, †Margarita Clodomira y †Olga Isabel Bravo que desde ese pequeño mundo del hogar posibilitaron la realización de mis estudios del quichua santiagueño iniciado en 1935 y que, pasando por los libros: *"El quichua santiagueño, reducto idiomático argentino"* y *"Cancionero quichua santiagueño"*, vienen a terminar con esta obra 30 años después.

La Banda, Sgo. del Estero, noviembre de 1965

D.A.B.

NOTA PRELIMINAR

Cuando iniciamos, en 1935, los estudios del quichua santiagueño un amplio panorama lingüístico se nos presentó a la vista, inexplorado, misterioso, insinuante, que nos llamaba con la honda sugestión de un mundo nuevo al que nos impulsaba, inclusive, la fuerza incontenible de una vocación.

Y nos lanzamos resueltamente a su conquista. Desde entonces la brega no ha tenido una pausa en la incesante pugna por entrar en los secretos de esta lengua prehispánica instalada en Santiago del Estero desde la conquista hasta nuestros días.

No obstante ir estrechándose el área glotogeográfica de supervivencia, en un lento proceso de reducción, es fuerte todavía en su reducto santiagueño al punto de hacernos pensar que su vivencia alcanzará fácilmente el año 2.000.

Producto de ese esfuerzo son los dos libros premiados por la Universidad Nacional de Tucumán en estos mismos certámenes, los correspondientes a los años 1953 y 1955: *El Quichua Santiagueño, Reducto Idiomático Argentino* y *Cancionero Quichua Santiagueño,* respectivamente, los que alcanzaron el honor de ser publicados por esta alta casa de estudios en el año 1956.

El trabajo que hoy presento a consideración del erudito juicio de los Sres. Profesores del Jurado viene a completar aquel esfuerzo. Desarrollamos en éste los temas que faltan en aquéllos. De este modo arribamos a un punto que nos da pie par decir que consideramos estudiado el quichua santiagueño en la medida que nuestra relativa capacidad, sobre tan ardua materia, nos ha permitido.

Por hoy el quichua santiagueño está levantado de la yacente situación de lengua oral, caída en un injusto complejo de inferioridad, a la condición de lengua estudiada con toda la consideración, detenimiento y dedicación científica que merece por su condición de idioma.

Lingüistas, acaso eminentes, vendrán mañana a profundizar estudios en algunas de su múltiples fases.

Con los temas desarrollados en el presente trabajo que comprenden: la instalación de la lengua en su ámbito actual; su etimología; su fonética; su hibridación con el castellano y con otras lenguas extrañas así autóctonas como extrajeras; su estructura, tanto en la palabra como en la oración; su sintaxis; la vivencia de lenguas desaparecidas que afloran en su léxico... todo, sobre material recogido directamente en el terreno, de hablantes actuales que desarrollan temas del mundo moral y material donde ellos son actores en el quehacer cotidiano.

Para esta labor hemos recorrido la provincia, y en especial la zona quichua santiagueña, en todas sus direcciones: primero como maestro rural, luego como inspector de escuelas, más tarde como becario del Fondo Nacional de las Artes y finalmente como subsidiado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en la rama de la Lingüística.

Producto de ello son las obras citadas que vienen a cerrar ciclo con el presente trabajo.

El elevado juicio de los Sres. Profesores, que integran el Jurado, dirá en qué medida se ha logrado el propósito.

Y, por último, vayan las expresiones de mi cordial reconocimiento al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, presidido por el eminente hombre de ciencia doctor Bernardo Houssay, con cuya “ayuda económica” se llevó a cabo esta obra; al Instituto de Filología de la Universidad Nacional de La Plata, dirigido por el profesor Clemente Hernando Balmori, bajo cuyo contralor se realizaron los trabajos; a los amigos que de una manera u otra prestaron generosa colaboración a mi labor y, en modo especial, a mis comprovincianos los “quichuistas” santiagueños que brindaron, sin reservas, el rico venero de su habla para la realización de estos estudios. A todos ellos este libro está unido por el vínculo de la gratitud.

La Banda, Sgo. del Estero, Rep. Argentina, agosto de 1963.

D.A.B.

ABREVIATURAS EMPLEADAS EN ESTE LIBRO

acep.	acepción.
acus.	acusativo.
adj.	adjetivo.
adv.	adverbio.
apóc.	apócope.
asim.	asimilado.
aum.	aumentativo.
bibl.	bibliografía, biblioteca.
Bot.	Botánica.
cast.	castellano.
cit.	citado.
comp..	compuesto, composición.
conj.	conjunción.
Dpto.	departamento.
Dicc., dic	diccionario.
dim.	diminutivo.
ej.	ejemplo.
etim..	etimología.
eufón.	eufónica.
exclam.	exclamación.
expr.	expresión.
fam.	familiar, familiarmente.
hibrid.	hibridación.
Interj.	interjección.
l.	lugar.
m. adv.	modo adverbial.
n.	nombre.
obr.	obra.
p. a.	participio activo.

p., ps.; pág., págs.	página, páginas.
p. dub.	partícula dubitativa.
p. pas	participio pasivo.
part.	partícula.
per.	peruano.
pl.	plural.
pop.	popular.
posp.	posposición.
pron.	pronombre.
publ.	publicado, publicación.
q.	quichua.
q. per.	quichua peruano.
q. sgño.	quichua santiagueño.
resp.	respectivamente.
s.	sustantivo.
sgño.	santiagueño.
Sgo.	Santiago.
sig., ss.	siguiente, siguientes.
signif.	significa, significado.
sínc.	síncopa.
s. tr.	sin traducción.
suf.	sufijo.
term.	terminación.
térm.	término.
top.	topónimo, toponimia.
trad.	traducción.
U.N.T.	Universidad Nacional de Tucumán
v.	verbo.
Zool.	Zoología.

POR QUE SE ENSEÑO EL QUICHUA ANTES QUE EL CASTELLANO

Hay en la lingüística americana un punto que no ha sido explicado todavía con suficiente claridad y que ahora procuraremos hacerlo en la medida que nos permitan nuestros actuales conocimientos en la materia.

Sostenemos, desde 1953[1], la tesis de la entrada simultánea, con la misma expedición invasora, del castellano y del quichua a la región oriental del Aconquija[2].

Esta posición, ante el problema lingüístico que plantea el quichua santiagueño con su vigencia hasta nuestros días, requiere una cuidadosa explicación.

Se la objeta con argumentos lógicos que se sintetizan en estas dos preguntas:

a) ¿Por qué los españoles enseñaron el quichua en vez de enseñar el castellano?.

b) ¿Cómo se explica que el idioma sobreviva hasta hoy si no fue colonia incaica?.

A ambos planteamientos trataremos de responder en estas líneas. En los acontecimientos político-sociales hay hechos que rompen con toda lógica. Son inexplicables desde el punto de vista de la razón. Algunos no encuentran más explicación que esta fórmula que se ha hecho denominador común para las cosas inexplicables: productos de la época; como si alguna cosa pudiese suceder fuera d su tiempo.

---

[1] El Quichua Santiagueño, Reducto Idiomático Argentino, D.A. Bravo, Publ. U.N.T., 1956.

[2] Idem.

La cuestión planteada a nuestra tesis corresponde a uno de esos hechos. Para dilucidarlo veremos las causas que lo motivaron.

Cuando se produjo el descubrimiento y la conquista de América dos instituciones estaban empeñadas en la expansión de sus dominios: la Corona de España y el Vaticano de Roma.

Grande debió ser la influencia del Vaticano sobre la Corona para que ésta, procurando asegurarse la posesión de las tierras descubiertas solicitase la soberanía de las mismas al Papa Alejandro VI. Este a solicitud de los Reyes Católicos dictó, el 4 de mayo de 1493, la conocida bula concediéndoles la soberanía de las islas y tierras situadas al Occidente de un meridiano trazado cien leguas al Oeste de las Azores.

Bien pronto, cuando en América se estaba aún en plena acción conquistadora se suscitaron en Europa hondas convulsiones religiosas que incidieron de manera preponderante en lo político, social y militar.

El acontecimiento más saliente, en este sentido, es la Reforma a cuyo frente, 1517, se puso decididamente Lutero como jefe encauzador de un movimiento que venía gestándose desde el siglo XII.

Pronto la protesta de Lutero cundió por Europa y ganó para su causa Alemania, Suecia, Suiza y Dinamarca. Más tarde se sumó Inglaterra al movimiento.

El catolicismo, de pronto, se encontró ante un tremendo cisma que produjo una profunda cisura en su unidad y la pérdida de una tercera parte de sus fieles.

Para evitar mayores daños y recuperar el terreno perdido se convocó el universal Concilio de Trento que duró 18 años (1545-1563) en el que se impuso la Contrarreforma y con ella la autoridad del Papa. Tras largas discusiones el Concilio terminó precisas medidas tendientes a defender la integridad del credo cristiano; a imponer disciplina en las costumbres del clero y de los fieles, como así, claras disposiciones para asegurar la paz y concordancia entre los pueblos y los principios cristianos.

Frente a estos refirmados derechos de la iglesia se levantaban la posición de los legistas que arrancando de la filosofía de los

humanistas del Renacimiento, lejanos precursores del protestantismo, "pretendían acentuar la autonomía de las iglesias nacionales dentro del marco de las monarquías absolutas"[2].

Estas posiciones dirimidas en Europa tienen en la España católica un elemento de sobresaliente actuación. Ello motiva en el soberano español un comportamiento acorde a estos acontecimientos y da lugar, para el caso que nos ocupa, a una política religiosa que incide, de manera decisiva, en la política lingüística seguida por España en América.

En la línea del Concilio de Trento se encuentra el sector jesuítico, el de mayor pujanza por el ardor de su fe, su voluntad de sacrificio y la rigidez de su disciplina. Con estos bagajes se lanza a la conquista de almas para la reconquista de las posiciones perdidas.

Esta política religiosa es extendida a América, amplio escenario que se abre promisorio para la conquista espiritual del indio, empresa que el clero católico acomete con toda decisión.

Mientras en Trento funciona el concilio internacional, en América, "...en el Primer Sínodo Provincial celebrado en Lima en 1552, se legisló que los doctrineros aprendiesen la lengua de los naturales, para que pudiesen desempeñar su cargo de maestros y pastores de almas. El conocimiento de la lengua Inca se imponía como una necesidad, tanto para los maestros en las escuelas de indígenas como para los sacerdotes, que servían las Doctrinas"[3].

Cinco año después ratifica esta política catequizadora el Segundo Concilio Provincial de Lima estableciendo: "...que los curas de indios aprendan con cuidado su lengua y para esto sean inducidos por los Obispos por amor y también por rigor; los que fueren negligentes en ello pierdan la tercia parte de su salario, al segundo y al tercero se acreciente la pena conforme a la culpa"[4].

Si bien es cierto que hay una preferencia por el quichua en lo resuelto por los sínodos limeños, no se dejan de lado las otras lenguas indígenas como vehículos de catequización.

Tanto ello es verdad que evangelizadores de la talla de Bárzana o Bárcena y Juan Pastor que actuaron en Santiago hacia fines del

---

[3-4] Cancionero Quichua Santiagueño, pág. 31, D. A. Bravo, Publ, U.N.T., 1956.

siglo XVI aprendieron lenguas camarcanas como el tonocoté para comunicarse en ese idioma con los indios. El mismo Bárzana nos deja el testimonio diciendo: "Saben muchos de ellos (los indios) la lengua tonocoté y por ella han sido catequizados todos"[1]. No para ahí la acción de este misionero jesuita, sino que también estudia la lengua cacana, de la que compone "Arte y Vocabulario". Obra desgraciadamente perdida. Si algún día se tuviese la suerte de encontrarla se develarían muchos secretos lingüísticos del Nordeste Argentino. Sin ese libro seguiremos procediendo a tientas, como palpando en la oscuridad, respecto a las lenguas camarcanas anteriores a la conquista, en la región que comprende hoy Santiago del Estero.

Mientras tanto se concreta más la posición tomada por el clero católico en el Concilio de Trento y se llama también en América hispana a un concilio general al que asisten todos los prelados hispanoamericanos desde el obispo de Panamá hasta el de Sgo. del Estero. Este sínodo cuyas reuniones duraron desde agosto de 1582 hasta octubre de 1583, fijó su posición evangelizadora en términos taxativos para un concreto programa de realización. "Se informó - comenta Ricardo Rojas- que por la variedad de las lenguas aborígenes y por la impericia de las evangelizadores reinaba en tal materia una peligrosa anarquía de conceptos y de nombres. Para informar la catequesis ordenóse una *Cartilla,* un *Cathesismo,* un *Confesionario* y una *Preparación para el artículo de la muerte,* cuyos textos, una vez aprobados, fueron traducidos al quichua y al aymará. Estas lenguas como después el guaraní, quedaron desde entonces declarados idiomas generales de la evangelización"[2].

Tan decisiva fue la posición de este Concilio, en ese sentido, que se dispuso, de modo terminante, que "...mandó –Act. 2º, Cap. 3º- á todos los curas bajo pena de excomunión y de santa obediencia que á los indios no se les enseñara la Doctrina y Catecismo síno en la lengua qíchua, sin que sea lícito a nadie variar el rezo ó Catecismo qíchua aprobado por el mismo S. Concilio"[3].

---

[1] Idalia Rotondo, cit. en El Quichua Santiagueño, pág. 87.
[2] Ricardo Rojas, cit. en El Quichua Santiagueño, pág. 93.
[3] Miguel Angel Mossi, cit. en el Cancionero Quichua Santiagueño, pág. 32.

Producto de esa acción es un catecismo que tenemos a la vista, impreso en Córdoba, en 1889, por el Presb. Miguel Angel Mossi, cuyo texto fuera extraído de las actas del concilio limeño de 1583[4].

Mientras tanto en Europa los legistas, sector adverso a la autoridad amnímoda del Papa, urgen al Rey ejercer el derecho de la monarquía absoluta concretado más tarde en la célebre fórmula protestante: *cujus regis, ejus religio* que pretendió imponer a los pueblos la religión del que manda en la región y consagrar el principio de la más abusiva intolerancia"[1].

Refiriéndose a esta presentación de los legistas dice el ilustre lingüista, ex rector de Salamanca, Prof. Antonio Tovar: "Una política lingüística planeada por la Corona se establece sólo en los dos últimos decenios del siglo XVI, como corolario de lo actuado en los tiempos épicos de la conquista y la colonización inicial. Tal política surge como una especie de compromiso entre dos corrientes: una civil, que aspira simplemente a imponer el español a los conquistados, y otra eclesiástica y misional, que no sólo defiende que la religión le debe ser explicada al indígena en su propia lengua, sino que incluso, en casos extremos, aspiran a crear cotos misionales cerrados, en los que la iglesia se entienda con el indio sin la presencia de colonizadores ni de autoridades militares ni civiles... Es a partir de 1580 -prosigue el Prof. Tovar- cuando se establece un cierto orden que va a sellar un destino lingüístico de la América hispana. En esa época se crean en las universidades de México y Lima cátedras de las lenguas generales (es decir, del náhualt de los Aztecas y del quechua de los Incas), y ello significa un primer intento para reducir el enorme número de idiomas existentes en América, concentrándose en las lenguas generales y condenando a las demás a la extinción... Felipe II, -agrega el autor más adelante- sometido a las dos presiones, que tenían, ambas, fundamentos razonables, vacila. Los legistas (como medio siglo después expresa de modo ejemplar Solórzano Pereira) sostenían que lo mismo que los romanos impusieron el latín a sus súbditos, como los indios "están debaxo del dominio y gouierno de España", es justo se les obligue "a que forzosamente aprendan y hablen nuestra lengua, de

[4] Miguel Angel Mossi, Catecismo Quichua, bibl. del autor.
[1] Sarthou, ob. cit., pág. 334.

tal suerte que olviden y dexen del todo las suyas". En 1596, el Consejo de Indias hace notar al Rey que no bastando las cátedras de lenguas generales establecidas en México y Lima para que haya clero instruido en las lenguas indígenas, y como "la mejor y la más perfecta lengua de los indios" resulta incapaz para "explicar bien y con propiedad los Misterios de la Fe", lo deseable es, resueltamente, "introducir la castellana". Felipe II, en la nota autógrafa al margen de la consulta que le presenta el Consejo, vacila: no le parece conveniente apremiar a los indios; "se podrán poner maestros para los que voluntariamente quisieren aprender la castellana", pero no obstante estas dudas, a los pocos días una cédula dirigida al virrey del Perú, y redactada en un *crescendo* de exigencias hasta llegar a la más radical posición legista, establece que los clérigos sepan la lengua de los indios, pero que ellos mismos procuren "con amor y caridad" enseñar el castellano, de modo que los niños indígenas por la nueva lengua "dexen y olviden la propia", y aún más: a los caciques se les amenaza con quitarles sus "onrras, prerrogativas y nobleza" si hablaren o dejaren hablar a los indios en su propia lengua.

"El resultado de esta política -continúa el autor- es el descuido por todas las otras lenguas, excepto las que tenían cátedra en México y Lima... Surge así una escala de tres grados: el español de los conquistadores arriba, abajo las lenguas menores, y como elemento de enlace, al que los indios habían de ascender, y que los españoles utilizaban también en gran medida, las lenguas generales. Son las lenguas generales las únicas que reciben en masa préstamos del español y que a su vez suministran (junto con las lenguas de las Antillas y el especial caso de la lengua general guaraní) la totalidad casi de los americanismos en las lenguas europeas. Sólo en estas lenguas generales surgen -afirma el autor- jergas mixtas como hispano-náhuatl, guaraní hablado hoy en Asunción, poesía quechua en coplas hispanas"[(1)].

De este modo el quichua fue la lengua preferida por los evangelizadores en el Tucumán de la conquista y exclusiva en gran

[(1)] La Nación, 11 de octubre de 1959.

parte de la colonia impuesta por ambas líneas: la del Concilio de Trento, política religiosa impulsada en América por la acción de los concilios limeños, y la de los legistas, aplicada por cédula real y la creación de las cátedras universitarias para las lenguas quichua y azteca.

Estas dos posiciones en pugna en Europa, concilian su esfuerzo en América para la conquista de la tierra y el hombre.

El Tucumán se encuentra dentro del ámbito quichuizante de la conquista cuyo centro ejecutor en Santiago del Estero, como capital de la gobernación, desde 1550 o si se prefiere 1553, hasta 1782 fecha en que por Real Ordenanza de Intendentes se la despoja de su secular hegemonía para ponerla bajo el gobierno de la Intendencia de Salta.

Sobre esta acción quichuizante en el Tucumán tenemos el valioso aporte de los datos y la opinión del filólogo Prof. Marcos A. Morínigo, quien expresa: "...la autoridad del Inca Garcilazo afirma que el quichua era hablado en tiempo de los Incas desde Quito hasta el Reino de Chile y el Reyno de Tucma (Tucumán)" [basados en esta afirmación], prosigue el autor: "los historiadores llegaron a la conclusión, aparentemente irrefutable de que el quichua se impuso en el Tucumán en época prehispánica".

"Estas suposiciones -continúa- reposan todavía en un argumento más contundente puesto que está asentado en la lógica más rigurosa: la de que los españoles no podían ser los trasmisores de quichua. "No es creíble -dice Boman, máxima autoridad en la historia del noroeste argentino- que los encomendaderos tratasen de imponer a los indios del Tucumán el quichua y no el español". La autoridad de Boman, mejor dicho su lógica prevaleció sobre lo que dicen los documentos".

Más adelante afirma el citado filólogo: "Las suposiciones de Boman son erróneas porque la premisa última, que es sin embargo la principal, aunque lógica, contraría a la verdad de los hechos.

"Es que Boman olvidó -agrega- un hecho capitalísimo en la historia de la conquista, no solamente del Tucumán sino de la de toda América: el de que los españoles fueron capitanes de indios. La conquista del Tucumán no se hubiera podido acabar con el número de españoles con que se realizó sin el concurso de un crecido número

de indios guerreros "amigos". Y con ella se avecindaron en el Tucumán algunos miles de indios peruanos de lengua quichua a los que fueron sumándose a lo largo del siglo otros muchos llegados con los grupos de nuevos conquistadores".

"En cuanto a los primeros pueblos de indios -anota el autor- lo eran de indios sometidos más indios peruanos. Las razones son obvias. No conocemos las proporciones ni en las ciudades ni en los pueblos. Sin embargo algunos indicios hay. De Jujuy dice Ramírez de Velasco, gobernador por 1596, que se fundó con cuarenta vecinos y tres mil indios "que le pertenecían", y de Córdoba que se fundó en 1573, se sabe que se establecieron en ella cincuenta vecinos españoles llegados del Perú y más de seis mil indios. No serían todos peruanos, pero la seguridad elemental exigía que el número de los de confianza fuera elevado. En estas proporciones era natural que la lengua de los servidores indios "dominara la calle". Y esta lengua era la quichua... Los documentos en este aspecto no dejan lugar a dudas. Y era natural que hablándola o entendiéndola, es decir pudiéndose comunicar en ella con la mayoría de sus servidores inmediatos, no iban a ponerse en el penoso trabajo de enseñar el español a tantos servidores". En los pueblos de indios -afirma luego- los peruanos constituyeron el grupo director e imponían su lengua tanto por su número como por sus funciones. Además, adoctrinaban a los caciques de los pueblos, quienes por interés se mostraron casi siempre dóciles.

"No cabe duda -continúa Morínigo- que la conversión de los naturales fue una preocupación constante de los conquistadores. Esta preocupación vino a decidir en favor de la difusión del quichua. En efecto, conquistadores, encomenderos y misioneros vieron pronto que lo único que podía ser rápidamente eficaz para catequizar a los indios era valerse del quichua y de los que lo sabían".

Termina el autor afirmando que: "...los documentos históricos del siglo XVI dicen que se habla quichua en todas partes donde están los españoles"[(1)].

[(1)] Marcos A. Morínigo, *Programa de Filología Hispánica,* Ed. Nova, 1959, Bs. As., págs. 80 y ss.

Por consecuencia, el quichua, con tan valiosos auspicios, pasó bien pronto, a ser lengua dominante en la población. Se había extremado la nota en la aplicación de la política lingüística de la Corona y del aprovechamiento del quichua como vehículo de la conquista.

El obispo Maldonado, al observarlo, expuso su queja al Rey, en carta de 1635; "...en esta tierra -se queja el prelado ante el soberano- poco hablan los indios y españoles en castellano porque está más connaturalizada la lengua general de los indios...", para terminar pidiéndole "que se introduzca el rezo a los naturales en lengua española para que se olvide la natural..."[(2)].

El reclamo no fue oído en aquella ocasión. Pasó más de un siglo para que la Corona, por intermedio de Carlos III, expidiese una Cédula Real prohibiendo el uso del quichua en el Tucumán.

LA PALABRA

Trataremos en este capítulo de la palabra, instrumento básico en el mecanismo de todo idioma. Cada palabra tiene un largo proceso de formación y de vivencia. Representa toda la trayectoria de una idea que en la mayoría de los casos su origen se encuentra más allá de la historia. Para nosotros, según nuestros actuales conocimientos y nuestra tesis, el problema filológico del quichua santiagueño no rebasa los límites de la historia por cuanto habría entrado, como lengua invasora, junto con el castellano.

En el ámbito de esta dimensión histórica se mueve el idioma en su proceso de introducción, radicación y pervivencia hasta nuestros días.

Planteado así el problema lingüístico de nuestro quichua, lengua de vigencia cotidiana en la provincia, vamos a tomar la misma en su estado actual, tal como es en el momento idiomático que lo recogemos. Penetrado está de castellano en su morfología, sintaxis, fonética y semántica, de la misma manera que el castellano popular

---

[(2)] Idem, citado *El Quichua Santiagueño, Reducto Idiomático Argentino,* Ed. U. N. T., 1956, pág, 35.

de Santiago está penetrado de quichua. Natural interpenetración de dos lenguas de secular convivencia.

Esta hibridación quichua-castellana, incidiendo a cada momento ya en el quichua ya en el castellano, nos brinda accidentes gramaticales que van desde la palabra simple hasta las sutilezas del estilo y el acento musical de la tonada.

Mirado así nuestro quichua, de fuerte vigencia todavía en su reducto idiomático, veamos a continuación la estructura de su elemento más simple: la palabra. Esta puede ser simple o compuesta y primitiva o derivada, y en el caso particular de Santiago de origen cuzqueño o propio del quichua santiagueño y quichua puro o en hibridación con el castellano u otra lengua, especialmente comarcana.

Estos distintos aspectos, para su estudio en particular, podemos considerar en los siguientes puntos:

a) Primitivas son las que no proceden de otro vocablo de la lengua: *caspi* (palo), *cuchi* (cerdo), *shishi* (hormiga), *'ránti*y (comprar), *púñuy* (dormir), *mícuy* (comer), etc.

b) Derivadas son las que proceden de palabras primitivas, las que actúan como raíces de los nuevos vocablos. Podemos reconocer, en este accidente, tres casos a saber:

I - Primitiva y desinencia quichuas: *puñushiqui* (dormilón, na; viene de *púñuy*, dormir y el suf. *shiqui*, que hace mucho y a menudo eso que dice la palabra); *saicuscka* (cansado, da; viene de *sáicuy*, cansar y el suf. de p. pas. *scka*, ado, ada); *umasapa* (muy cabezón, na, pura cabeza, cabezonísimo, ma; viene de *uma*, cabeza y el suf. de superlativo *sapa*, equivalente a *ísimo*, *ísima*); etc.

II - Primtiva quichua y desinencia castellana, más o menos quichuizada: *Sajmador* (apuñeteador, ra; viene de *sájmay*, apuñetear y el suf. cast. de p. a. dor, ra); *chaguaral* (sitio poblado de plantas de *cháguar*; viene de *cháguar*, nombre de la planta y el suf. cast. de colectivo al); *challuero*, ra (pescador, ra; viene de *challua*, pez y el suf. cast. profesión u ocupación habitual ero, ra); *senckalu*, la (narigón, na; viene de *sencka*, nariz y el suf. cast. quichuizado *lu*, *la*, que tiene mucho de eso que dice la palabra primitiva); *ashcketu* (perrito; viene de *ashcko*, perro y el suf. cast. de dim. ito); etc.

Cabe agregar aquí, a estos casos de hibridación, como un accidente excepcional por ser el quichua lengua eminentemente no prefijadora, los casos parasintéticos de *enchampar* (poner *champa* en una corriente de agua para obstruir su paso, comp. del pref. cast. en, el s. q. *champa*, césped, y la term. cast. de v. ar); *apamparse* (quedarse confundido, cubierto de confusión; voz comp. del part. cast. a, el v. q. *pámpay*, cubrir, tapar; la term. cast. de v. ar y el pron. cast. se); *achujchado* (afiebrado, febricitante, voz comp. del pref. cast. a, el s. q. *chujchu*, fiebre palúdica y el suf. cast. de p. pas. ado, da); etc.

III - Primitiva castellana y desinencia quichua: *Santiagomanta* (procedente de Santiago; comp. de *manta*, suf. q. de procedencia y el cast. Santiago); *Pedroan* (en compañía de Pedro; comp. del cast. Pedro y el suf. q. de compañía *an*); *presóchiy* (apresar o apresarlo; voz comp. del cast. preso, el infijo q. *chi*, hacer que se haga por intermedio de otro lo que dice la palabra formada con este afijo y la term. de v. q. *y*); *caballupi* (a caballo; voz comp. del cast. caballo y el suf. q. de m. pi, equivalente a la prep. cast. a); etcétera.

c) Simples son los vocablos compuestos de una sola palabra con sentido independiente, que por sí solos expresan una idea: *átoj* (zorro), *ñan* (camino), *sámay* (respirar), *mícuy* (comer), *súmaj* (bello), *chiri* (frío), *mushita* (gatito), *urmalu* (caedor, caedizo), etcétera.

Las palabras simples, pueden ser primitivas o derivadas, por lo que lo expuesto en el apartado anterior (b) es válido para este caso.

d) Compuestas son aquellas palabras integradas por dos vocablos independientes unidos para constituir una nueva palabra con sentido propio: *umatullu* (cráneo, hueso de la cabeza), comp. de *uma*, cabeza y *tullu* hueso), *ñuñuma* (una clase de pato silvestre); voz comp. de *ñuñu*, teta, pezón y *ma*, síncopa de *uma*, cabeza, signif.: cabeza con teta pues la carnosidad de su cresta semeja el aludido órgano femenino); *ñanarca* (atajacaminos, un pájaro; voz comp. de *ñan*, camino y *árcaj*, atajador, que ataja); etc. A estas palabras agregamos los vocablos comp. con partículas afijales y que constituyen todo el mecanismo estructural de las dicciones quichuas; *apáchiy* (haz o hazlo llevar tú; voz comp. de *ápay* llevar y *chi*, hacer

realizar la acción por intermedio de otro); *mackanacuna* (lugar donde es para pelear; voz comp. de *máckay*, aporrear; *nacu*, mutuamente, entre sí; y *na*, lugar donde se pelea o es para pelear); etcétera.

EL QUICHUA LENGUA SUFIJADORA

Los casos más notables que nos presenta la morfología de la palabra quichua lo constituyen las voces formadas por la agregación de los afijos de composición que de acuerdo a la índole natural del idioma van aglutinándose sobre la raíz de un vocablo principal, en sufijación sucesiva, según sean los grados de modificación que se desee dar a la idea base representada por la palabra primitiva. Por esta forma de componer la palabra es una lengua eminentemente sufijadora, sello característico de las lenguas andinas como el aimara, el araucano, el allentiac o huarpe, entre otras.

Cabe señalar además que en el quichua la palabra simple, básica, es, en general, bisílaba; hay pocos monosílabos y menos aún trisílabos. Tetrasílabos no conocemos. Por consecuencia el quichua es una lengua bisilábica. Cuando una palabra del idioma pasa de dos sílabas es casi seguro que en ella han entrado sufijos de composición. Tan fuerte es el bisilabismo quichua que reduce esta condición muchas voces que asimila de otras lenguas, como los nombres castellanos, por ejemplo, que los transforma en apodos quichuizados, casi todos bisílabos como veremos más adelante.

Toda articulación desinencial de la palabra se resuelve por sufijación, desde las posposiciones propiamente dichas (preposiciones castellanas) hasta las desinencias verbales de la conjugación.

Es tan fuertemente sufijador el quichua que no hay, que nosotros conozcamos, una sola palabra prefijada. Aún en los casos de infijación, esto no es sino la interpolación de un afijo por la agregación de nuevos sufijos. Asimismo en los pocos casos de parasíntesis la prefijación es siempre castellana y no quichua.

Veamos, a la luz de los ejemplos, esta índole estructural del idioma que lo hace tan distinto del castellano, su secular compañero idiomático, en cuya relación tiene una coexistencia de cuatro siglos.

Esta sufijación sucesiva lleva al vocablo desde un simple derivado hasta formar verdaderas oraciones:

I - *Súmaj*, adj. Lindo, da.
Sumajmanta, de lindo, da; comp. de *súmaj* (acep. ya anotada; y en lo sucesivo evitaremos la repetición de las explicaciones dentro de la comp. del mismo vocablo) y *manta*, (de lindo que es, sobrentendido).
Sumajmantalla, de lindo, da, no más (que es); comp. de *súmaj*, *manta* y *lla*, no más.

II - *Ashcko*, s. Perro.
Ashcketu, perrito; comp. de *ashcko* y el sufijo de dim. cast. quichuizado *etu*, ito.
Ashcketuyqui, tu perrito; com. de *ashcko*, *etu* y el adj. poses. de 2ª pers. del sing. yqui, tu, tuyo.
Ashcketuyquillapas, siquiera tu perrito; comp. de *ashcko*, *etu*, *yqui* y la conj. advers. *llapas*, siquiera.
Ashcketuyquillapáspaj, siquiera para tu perrito; comp. de *ashcko, etu, yqui, llapas* y la posp. *paj*, prep. cast. para.

III - *Ampiy*, v. a. Curar.
Ampíchiy, hacer o hacerlo curar; comp. de *ámpi*, raíz verbal de *ámpiy* y el infijo pron. *chi*, hacerlo hacer lo que dice el verbo y la term. de infinitivo y, equivalente a la r cast.
Ampichícuy, hazte, hazlos o hacerlos curar; comp. de *ampi, chi*, el inf. pron. *cu*, te a ti; los, las e *y*.
Ampichicunáyay, querer hacerse o querer hacerlos curar; comp. de *ampi, chi, cu*, el inf. verbal *naya* de querer, desear, estar a punto de, hacer lo que dice el verbo e *y*.
Ampichicunayaptiyqui, cuando tú quieras hacerte curar; comp. de *ampi, chi, cu, naya*, la desin. verbal de subj. *pti*, cuando, la desin. pron. de 2ª pers. de sing. *yqui*, te, tú, a ti.
Ampichicunayaptiyquichiscka, cuando quieran ustedes

hacerse, hacerlas curar; comp. de *ampi, chi, cu, naya, pti, yqui*, la desin. pron. de 2ª pers. de pl. *chis*, vosotros, tras, ustedes y la part. de subj. *cka*, sin trad. al cast.

Como se desprende de los ejemplos precedentes el quichua es una lengua eminentemente sufijadora.

ETIMOLOGIA

Nuestro quichua, lejano desprendimiento del *quechua*, *queshua* o *kkechúwa* del Perú, lengua imperial del *Tahuantinsuyu*, no rebasa lo histórico en su dimensión etimológica en el ámbito santiagueño por cuanto su origen, como lengua invasora, es simultáneo al castellano. Ambos carecen de etimología prehistórica en la comarca. Este lejano origen habría que buscarlo en sus países de procedencia, España y el Perú, lo cual es ajeno a nuestro tema, por cuanto nuestro estudio, taxativamente, se circunscribe al quichua santiagueño y no al *quechua* del Cuzco.

En lo referente a etimología, nos limitaremos a señalar, como caso lingüístico, si la voz es originariamente *quechua* o es creación del quichua santiagueño ya sea pura o producto de la hibridación con el castellano o con restos de las ya desaparecidas lenguas comarcanas.

Planteado así el problema etimológico del quichua santiagueño trataremos a continuación los distintos casos que el mismo nos presenta:

a) Las mismas voces sin modificación estructural ni semántica:

Quechua del Cuzco	*Quichua Santiagueño*	*Castellano*
ármay	*ármay*	bañar
cancha	*cancha*	*cancha*, amer.
cámiy, kamiy	*cámiy*	ridiculizar
sara	*sara*	maíz
mayu	*mayu*	río
yacu	*yacu*	agua
súpay	*súpay*	diablo, demonio
uma	*uma*	cabeza
tíncuy, tínkuy	*Tíncuy*	encontrar
yanápay	*yanápay*	ayudar
... etc.	*... etc.*	.....

b) Voces quechuas modificadas en su composición y su fonética: Seguiremos el mismo orden de tópicos que encabezan las columnas:

Quechua del Cuzco	*Quichua Santiagueño*	*Castellano*
alkko, allko	*ascko*	perro
chajra	*chacra*	*chacra*, amer.
chokkllo, chocclIo	*choclo*	*choclo*, amer.
rocro	*locro*	*locro*, amer.
rauray	*láuray*	arder
áschiy	*áchiy*	estornudar
astawan, astahuan	*astaan*	*más*
awana, ahuana	*aana*	telar
tawa, tahua	*taa*	cuatro
añaka, añaca	*añapa*	manjar de algarroba
... etc.	*... etc.*	.....

c) Voces propias del quichua sgño. en estado de pureza:

_____	*'runa uturungu*	tigre hombre u hombre tigre
_____	*chonckacu*	sanguijuela
_____	*sacháyoj*	deidad del bosque
_____	*chinchi pállaj*	juntador de vinchuca, un ave
_____	*ckaran puca, ckarai puca*	iguana
_____	*ckella*	colmena silvestre
_____	*utquishiqui*	zambullidor, un ave
_____	*páyap sillun*	uña de vieja, una espina
_____	*urítup chaquin*	pie de cotorra, un fruto
.....	... etc.	.....

d) Voces propias del q. sgño. en hibridación con el castellano ya sea morfológica o sintácticamente o ambas cosas a la vez:

_____	*sacha pollo*	pollo del monte
_____	*paloma micuna*	comida de la paloma, una semilla
_____	*Joshela*	José
_____	*umita*	cabecita, deidad del monte
_____	*ruedáyoj*	con, que tiene, rueda
_____	*maninchu, cho, cha*	defectuoso, sa, de la mano
_____	*Real Sayana*	paradero, parada, del real
_____	*Tropa Corral*	corral de la tropa
_____	*ckaparidor, ra*	gritón, na
_____	*enchampar*	poner césped en la acequia
.....	... etc.	.....

e) Voces propias del q. sgño. en hibridación con lenguas comarcanas:

Quechua del Cuzco	*Quichua Santiagueño*	*Castellano*
_____	*Huilla Ckatina,* top.	donde se corre la liebre, hibrid. cacana-quichua
_____	*Chañar, Pujio,* top.	manantial del chañar, hibrid. quichua-voz dud. etim.
_____	*Mistol Muyu,* top.	Mistol redondo, hibrid. dud. etim. prob. cacán-quichua
_____	*Quimilíoj,* top.	que tiene quimil, hib. prob. cacán-quichua
_____	*Sumampa,* top.	prob. agua hermosa en hibrid. sanavirón-quichua
_____	*Yolo Huasi,* top.	casa o nido del flamenco, prob. hibrid. cacana - quichua
_____	*simbol amcana,* s.	haz de *simbol* para tostar, hibrid. cacana - quichua
.....	... etc.	.....

f) Voces distintas para las mismas cosas:

achalco	*sunca*	barba de choclo
apucha	*tata viejo*	abuelo
khallwa	*chullila*	golondrina
khiki	*characha*	sarna
sansa	*quillimsa nina*	brasa, carbón encendido
kképhnay	*chuñar*	vomitar
chunchu, adj.	*sacha,* adj.	montés, salvaje, silvestre
chunu	*pipilu*	de orejas muy pequeñas
yaya	*tata*	padre
uska	*ushulu*	indigente
... etc.	... etc.	.....

g) Las mismas voces con aceptaciones distintas.

sunca, barba humana	*sunca,* barba de choclo	_____
umu, sacerdote	*umu,* brujo	_____
Inti, dios incaico	*inti,*astro del día	_____
Quilla, diosa incaica	*quilla,* astro de la noche	_____
runa, hombre	*'runa,* indio	_____
chasca, lucero, venus	*chasca,* crespa	_____
... etc.	... etc.	_____

NOTA: Ver el significado de estas voces en la parte correspondiente al Dicc. Quichua Santigueño, D. A. Bravo, Ed. U. N. T., 1956.

EL QUICHUA LENGUA GRAVE

El quichua es un idioma eminentemente grave. A esta condición natural reduce las voces que asimila:

a) A las esdrújulas del cast.: pícaro: *picaru*; cáscara: cascara; Cárdenas: Cardenas; etc.
b) A las agudas del guaraní: caracú: caracu; araracucú: araracucu; quitilipí: quilitipi; huaicurú: huaicuru; etc.

Las voces agudas que posee provienen de:

a) Accidentes morfológicos, apócope, donde se conserva invariable el acento grave, natural de la lengua: *llojsiptiyquecka: llojsiptiyqué* (cuando tú salgas); *llalliptiycocka: llalliptiycó* (cuando nosotros pasemos); *'ripteycka: 'riptey* (cuando yo vaya); *nispacka: nispá* (cuando tú digas); etc.
b) De la influencia fonética de lenguas extrañas, especialmente de las del grupo chaqueño, tales como: *matara: matará* (nombre de un pueblo y un departamento); *palan palan: palán palán* (una planta)... (No recordamos de otras).
c) De las voces agudas provenientes de préstamos lingüísticos no modificados: *Nasaló* (toponimia)[1]; *piquillín, quillín* (plantas, voces de dud. etim.); *quimil, mistol, simbol* (plantas, voces prob. cacanas); *tangol* (arco para flecha, idem).

No hemos encontrado voces esdrújulas en nuestro quichua.

EL QUICHUA LENGUA BISILABICA

El quichua, lengua bisilábica por excelencia, reduce a esta índole natural del idioma las voces asimiladas del cast.: Sebastián: *Shiba*; Zacarías: *Shaca*; Bonifacio: *Buñi*; Concepción: *Cunshi*, Maximiliano y Marcelino: *Mashi*; Juan de Dios: *Juandi*; Mercedes: *Michi*, etc.

Los trisílabos que aparecen en los apodos son producto de la sufijación hipocorística: *cu, ca; chu, cha; lu, la; shu, sha; Shiba, Shibacu* (Sebastián); *Bili, Bilica* (Belisaria); *Gabi, Gabichu, Gabicha*

[1] Nombre de un cacique del lugar, según O. Di Lullo, C. al Est. de las V. Sgñas., pág. 216.

(Gabriel, la); *Buñi, Buñilu* (Bonifacio); *Apu, Apulu, Apula, Apushu, Apusha* (Apolonio, Apolinario, ria); etc.

Voces monosilábicas básicas hay pocas: *niy* (decir); *'riy* (ir); *cay* (ser); *pay* (él o ella), *ckam* (tú); *pi* (quien); *suj* (uno); *may* (donde), etc. También encontramos muy pocas trisílabas, y las que encontramos no nos satisfacen, sólo las anotamos para señalar la rareza de estos vocablos: *patalcka* (agrio); *totora* (una planta); *machájhuay* (víbora); *antarca* (de espaldas), etc. Sustantivos monosílabos sólo encontramos *ñan* (camino).

Las voces de trisílabas a delante son producto, salvo algunas dudosas excepciones como las señaladas, de sufijación o sufijaciones sucesivas: *ámuy* (venir); *amúchiy* (hacer venir); *amuchipuy* (hacerle venir para él o ella); *amuchipúcuy* (hacerles venir para ellos o ellas); *amuchipucuna* (que es de hacerles venir para ellos o ellas); *amuchipucunayquípaj* (para que les hagas venir tú para ellos o ellas); *amuchipucunayquichisllapas* (para que les hagáis venir siquiera vosotros a ellos); *amuchipucunayquichisllapáspaj* (siquiera para que vosotros los hagáis venir para ellos o ellas).

LA SINTAXIS

Hemos visto en morfología las partes de la oración y estudiado a cada una de ellas, en particular, como las piezas de un todo. Ahora veremos, cómo cumplen en la ordenación sintáctica su función específica esas piezas dentro del organismo funcional del habla.

Tres son los aspectos que comprende ese estudio: concordancia, régimen y construcción. Entraremos a este estudio analizando primeramente la oración en sí, como la menor unidad orgánica del habla en la cual se cumplen las funciones que estudia la sintaxis.

LA ORACION

Considerada la oración como la palabra o palabras mediante la cual expresamos un pensamiento completo, es natural que necesitemos, para ello, tener la idea de un ser y atribuirle al mismo una función. Ese ser, material o inmaterial, del que tengo una idea,

será un sustantivo y la función que le asigno un verbo. De donde resulta que ninguno de estos elementos básicos puede faltar para que haya oración. Podrá alguno de ellos no estar expresado en el lenguaje oral o escrito pero estará presente en el pensamiento del que habla y en la comprensión del que escucha:

I - *Amun.* (Viene - él o ella).

II - *Paycuna llojsincu.* (Ellos salen).

III - *Atoj ckaparin.* (El zorro grita).

IV - *Huáñuy chayancka.* (La muerte llegará).

V - *¡Machájhuay!* (¡Una víbora!).

Cuando es un solo pensamiento el expresado, como en los ejemplos precedentes, la oración es simple y como no tiene complementos es además incompleja. Consta de un solo ser (sujeto) enunciado primero y una sola acción (predicado) expresada después.

Estos dos elementos fundamentales no siempre encierran todo el pensamiento que deseamos comunicar por lo que debemos recurrir a otras palabras complementarias para lograr mayor claridad, fuerza, precisión, alcance, restricción, etc.

Estos complementos pueden acompañar tanto al sujeto (VII-VIII) como al verbo (VI-VIII) estando en uno y no en el otro o encontrarse en ambos a la vez. En este caso serán complejos:

VI - *Cháyraj amun.* (Recién viene - él o ella).

VII - *Paycuna, llamcajcunacka, llojsincu.* (Ellos, los trabajadores salen).

VIII - *Ishcay átoj sachapi ckaparincu.* (Dos zorros gritan en el monte).

El sujeto que puede ser simple incomplejo (II) o simple complejo (VII), como hemos visto, puede ser también compuesto incomplejo (IX) o compuesto complejo (X). Lo mismo sucede con el predicado (VI y XI-XII). En este caso también sujeto y predicado, serán compuestos incomplejos o compuestos complejos, ya alternativamente o ambas cosas a la vez (XII-XIII):

IX - *Paycuna y nocka llojsiycu.* (Ellos y yo salimos).

X - *Pycuna, Juanpa huaasnin, y nocka, paycúnap aillun, llojsiycu.* (Ellos, los hijos de Juan, y yo, pariente de ellos, salimos).

XI - *Pay ckaan y 'riman.* (El mira y habla).

XII - *Pay huamajta ckaan y chaymanta 'riman.* (El, primero mira y luego habla).

XIII - *Paycuna, 'rimajcunacka, y nocka, 'rejsichicojcunacka, huamajta ckaaycu y chaymanta 'rimaycu.* (Ellos, los oradores, y yo, su presentante, primero miramos y luego hablamos).

COMPLEMENTOS DEL SUJETO

Hemos visto que al sujeto acompañan expresiones auxiliares, complementos, que contribuyen a la mejor comprensión de su significado, los que pueden destacar una cualidad como limitar una extensión. Estas funciones pueden ser cumplidas por:

a) Los adjetivos calificativos (XIV-XV) o los determinativos (XVI-XVII-XVIII).

XIV - *Machájhuay piña purin.* (Una víbora brava anda).

XV - *Chari huira llallera.* (Un hombre gordo pasó).

XVI - *Quimsa atashpas huañorancu.* (Tres gallinas murieron).

XVII - *Tatayqui tuta chayara.* (Tu padre llegó anoche).

XVIII - *Cá tacko chaquiconcka.* (Este árbol se secará).

b) Los sustantivos en aposición:

Sacháyoj, sáchap dueñon, ancha manchascka can. (El *sacháyoj,* dueño del monte, es muy temido).

Átoj, uturúngup sobrinun, ashca cuentosta apin. (El zorro, sobrino del tigre, tiene muchos cuentos).

Obs. Esta forma de complemento es poco usual en el quichua santiagueño.

EL PREDICADO

Como el predicado es lo que se dice del sujeto, según la índole del verbo puede ser nominal o verbal, igual que en castellano. Será nominal si mediante verbos copulativos atribuye cualidades al sujeto

(XIX-XX) y verbal si le atribuye acciones mediante verbos predicativos (XXI-XII):

XIX - *Pay huarni can.* (Ella es mujer).
XX - *Ashcko tulla tían.* (El perro está flaco).
XXI - *Pashcu llamcan.* (Pascual trabaja)
XXII - *Cacuy sachapi ckaparin.* (El cacuy grita en el monte).

FORMAS DE PREDICADO

El predicado, lo mismo que el sujeto, puede ser simple incomplejo (I-II-III-IV-VII-IX-X), simple complejo (VI-VIII), compuesto incomplejo (XI) y compuesto complejo (XII-XIII). Ver ejemplos indicados.

CLASES DE COMPLEMENTOS

Los complementos del predicado , lo mismo que en castellano, se agrupan en directo, indirecto y circunstancial.

El complemento directo es el que recibe directamente la acción del verbo y está anunciado, invariablemente, por el sufijo de acusativo, *ta*, sin trad. al cast.:

Shalu chusita aan. (Salomé teje una frazada).

Quimili súmaj sisasta ckon. (El quimil da lindas flores).

El complemento indirecto es el que indica dónde termina como finalidad la acción del verbo y tiene su sufijo propio *paj* (para) agregado a la voz donde remata la acción:

Juan mamánpaj llamcan. (Juan trabaja para su madre).

Doña Cunshi pushcanánpaj 'rutun. (Doña Concepción esquila para hilar).

Cuando al hecho verbal le rodean circunstancias de espacio, tiempo o medios de realización el complemento será circunstancial

de lugar, tiempo, modo, instrumento, causa, cantidad, compañía, etc. Lo anuncian posposiciones y adverbios:

Pula huasinpi tajsan. (Apolinaria lava en su casa).
Andicu ckaya chayancka. (Andrés llegará mañana).
Huaira sinchita pucun. (El viento sopla fuerte).
Buñi Miguichúan amun. (Bonifacio viene con Miguel), etc., etc.

CONCORDANCIA

Siendo la concordancia la armonía que guardan entre sí las distintas partes de la oración para la correcta expresión del pensamiento, veremos ahora los casos que se nos pueden presentar en el quichua santiagueño en esta parte de la sintaxis.

CASOS QUE SE PRESENTAN

No podemos hablar de concordancia de artículo y sustantivo por carecer de artículo gramatical el quichua. Tampoco corresponde hacerlo con el adjetivo por ser éste invariable para el género y el número. Sólo es dable hablar de esta concordancia en los casos de hibridación cast.-quichua donde el adjetivo sigue los accidentes castellanos de género y número. A título ilustrativo pondremos un ejemplo para ambos casos:

Sustantivo y adj. q.		*Hibrid. q. cast. y concord. cast.*	
puñushiqui ckari	hombre dormilón	*ckari puñulu*	hombre dormilón
puñushiqui ckaricuna	hombres dormilones	*ckaris puñulus*	hombres dormilones
puñushiqui huarmi	mujer dormilona	*huarmi puñula*	mujer dormilona
puñushiqui huarmicuna	mujeres dormilonas	*huarmis puñulas*	mujeres dormilonas

CONCORDANCIA DE SUJETO Y VERBO

El sustantivo sujeto o función gramatical que cumpla este oficio, concuerda con el verbo en numero y persona, igual que en castellano:

I - *Nocka llamcani*. (Yo trabajo).
II - *Ckam y nocka llamcaycu.* (Tú y yo trabajamos).
III - *Paycuna llamcancu.* (Ellos trabajan).
IV - *Ushva y nocka llamcaycu.* (Osvaldo y yo trabajamos).
V - *Pashtu y ckam llamcanquichis.* (Pastor y tú trabajáis).
VI - *Pala pala y ckaranchi paancu.* (El cuervo y el carancho vuelan).

En estas oraciones vemos que la concordancia de sujeto y verbo se cumple en todos los casos de manera idéntica a la castellana.

En los sujetos compuestos cuando las palabras todo, nada, nadie hacen como un resumen de los sujetos el verbo concuerda con ellos en singular, como en cast.:

....Sacha, ashpa, yuyu, túcuy, tuta paraan ockoscka tían. (El monte, la tierra, la hierba,, todo está mojado con la lluvia de anoche).

Llaqui, hueckes, huacka mana imapas payta ckockopun. (Pena, lágrimas, llanto, nada a él le importa).

CONCORDANCIA DE RELATIVO Y ANTECEDENTES

La concordancia de relativo y antecedentes en quichua, lo mismo que en castellano, se produce por la función oracional de los pronombres relativos: que, cual, quien y cuyo, en las oraciones compuestas de una oración principal (antecedente) y una subordinada cuyo sujeto es el pronombre relativo:

Que: *Ckari ckayna ckaasckayquita chayara.* (El hombre que viste ayer llegó).
Ckaris ckayna ckaasckayquichista chayarancu. (Los hombres que visteis ayer llegaron).
Sing. *Ckari* (el hombre), *ckaasckayquita* (al que tú viste), *chayara* (llegó).
Plur.: *Ckaris* (los hombres), *ckaasckayquichista* (a los que vosotros visteis), *chayarancu* (llegaron).
Cual: *Ckari mayckampas llamcanqui amun.* (El hombre para el cual trabajas viene).

Ckaris mayckancunápaj llamcanqui amuncu. (Los hombres para los cuales trabajas vienen).

Huarmis mayckancunápaj llamcaycu amuncu. (Las mujeres para quienes trabajamos vienen).

El pronombre *mayckan* (cual) y el plural *mayckancuna* (cuales) es invariable para el género no así para el número, accidente en el que se producen los señalados casos de concordancia.

Quien: *Huaina pían pujllanqui puñun.* (El joven con quien juegas duerme).

Huainas picunaan pujllanqui puñuncu. (Los jóvenes con quienes juegas duermen).

Sipascuna picunaan pujllanqui puñuncu. (Las jóvenes con quienes juegas duermen).

Como en el caso anterior quien es invariable para el género no así para el número.

Cuyo: *Huaa tatan llojsisckancka huackan.* (El niño cuyo padre salió llora).

Huaa tatasnin llojsisckancunacka huackan. (El niño cuyos padres salieron llora).

Huaacuna, o huaas, tatancu llojsisckancunacka, huackancu. (Los niños cuyos padres salieron lloran).

En *tatan, tatasnin:* su padre, sus padres; equivalente a cuyo, cuyos, la concordancia se produce con el consecuente y no con el antecedente igual que en castellano.

LA CONSTRUCCION

La construcción es el orden que guardan las palabras en la formación de las oraciones. De esta distribución depende en gran parte que el lenguaje alcance la mayor o menor precisión, claridad, fuerza, belleza, o esplendor. Es como en toda arquitectura, del acierto en la colocación de los materiales depende la calidad de la obra.

Esta distribución de palabras si se ajusta a normas precisas de la gramática sería sintaxis regular pero si se permite la libertad necesaria para distribuir esos elementos en busca del mejor efecto elocutivo, dentro de la índole propia de la lengua, será sintaxis figurada. Ambas son perfectamente gramaticales.

Nuestro quichua, lengua originariamente extranjera para el santiagueño es natural que haya perdido en el trasplante algo de su originaria pureza a lo que hay que agregar la penetrante acción de las lenguas regionales como así la de su compañera de invasión: la castellana. De aquéllas hasta su extinción y de ésta hasta nuestros días, ha recibido el quichua el embate idiomático desde todas las posiciones posibles en la batalla lingüística: lexicográfica, sintáctica y fonética. De las ya desaparecidas han quedado algunas huellas fácilmente reconocibles aunque no se puede precisar, a ciencia cierta, a cual de ellas pertenecen; en tanto la castellana sigue ejerciendo su absorbente influencia en esta lucha lingüística no menos heroica que la lucha biológica por la sobrevivencia de las especies. En esa lucha toda lengua hace concesiones y logra conquistas.

El quichua santiagueño no podía ponerse al margen de ese fatal determinismo lingüístico.

Aislado de su metrópoli idiomática, el Cuzco, desde la creación del Virreinato del Río de La Plata, 1776, hablado por hombres descendientes de españoles y autóctonos, no peruanos, con quienes sólo tienen un vínculo de lengua, es natural que ésta se haya alejado lo bastante de aquélla como para tener diferencias notables. Ello no obstante, es en la construcción donde menos penetración extraña ha sufrido nuestro quichua lo que prueba, de manera confirmatoria, la vigorosa reciedumbre de la arquitectura idiomática del quechua, lengua oficial del brillante Imperio de los Incas.

Planteada así la cuestión con esta breve visión de conjunto, para ubicar mejor el tema, entraremos a estudiar la construcción en el quichua santiagueño tal como se encuentra en la realidad idiomática actual.

Hemos visto al estudiar la oración que dos son los elementos bases del idioma: el sustantivo y el verbo. Tócanos ahora ver qué ubicación toman estos pilares de la lengua para cumplir correctamente sus funciones oracionales y la posición que con referencia a ellos van tomando las partes complementarias para calificar o determinar las condiciones en que aquéllos desenvuelven su acción.

Esa ubicación de las palabras pasamos a considerar:

EL SUSTANTIVO

El sustantivo sujeto, simple (I) o compuesto (II-III), incomplejo (I-II) o complejo (III) precede siempre a la oración:

I - *Shatu amoncka.* (Saturnino vendrá)

II - *Tacko y páaj sisayancu.* (El algarrobo y el quebracho florecen).

III - *Ancha manchana piña machájhuay y mana manchana hualu sachamanta cancu.* (La muy temible brava víbora y la no temible tortuga del monte son).

Los complementos del sustantivo sujeto, adjetivos o de carácter adjetivo, cuando son voces independientes preceden al sustantivo:

a) Los calificativos, epítetos o especificativos:

I - *Sinchi 'rumi mayupi urmara.* (La dura piedra cayó al río).

II - *Yana ashckota ckaarani.* (Un negro perro vi).

Obs.: Por influencia castellana y tomando la sintaxis de ésta en el quichua santiagueño el adjetivo suele ir, más comúnmente, después del sustantivo: *'rumi sinchi* (piedra dura), *machájhuay piña* (víbora brava).

b) Los determinativos, ya sean: demostrativos, caso en el cual se apocopan perdiendo la y final del pronombre (I-II-III); numerales, tanto cardinales (IV) como ordinales (V); gentilicios (VI-VII) que no teniendo voces especiales para el caso se forman por aposición del topónimo prepuesto con función adjetiva al sustantivo correspondiente; distributivos (VIII-IX); indefinidos (X-XI) y enfáticos (XII-XIII):

I - *Cá huarmi llamcan.* (Esta mujer trabaja).

II - *Chá chumpis mana siruincu.* (Estos cintos o fajas no sirven).

III - *Chacká uritus paanckancu.* (Aquellas cotorras volarán).

IV - *Ishcay atashpas ckaparincu.* (Dos gallinas gritan).

V - *Huámaj huaitajcka na chayan.* (El primer nadador ya llega).

VI - *Santiago manta súmaj can.* (La manta de Santiago, o manta santiagueña, es linda).

VII - *Orcko molle atunta huiñan.* (El molle del cerro, o molle serrano, crece grande).

VIII - *Sapa tuta puncuyquipo -vidalitá-* (Cada noche en tu puerta -vidalitá-). Can. Q. Sgño., D.A.B., copl. Nº 117.

IX - *Sapa sapa yutunta apara.* (Cada uno su perdiz llevó, o llevaron sendas perdices).

X - *Chacarera supayraycu - túcuy mundu chejniancu.* (Por la chacarera del diablo todo el mundo me aborrece). Canc. Q. Sgño., D.A.B., copl. Nº 32.

XI - *Pay utula yantata paquisa cara.* (El poca leña había quebrado).

XII - *¿Aica horas chusan?* (¿Cuántas horas faltan?).

XIII - *¿Ima punchau can cunancka?* (¿Qué días es hoy?).

Obs.: Nuestro quichua no posee adjetivos participativos ni múltiplos.

EL VERBO

El verbo, elemento principal del predicado y punto terminal en la estructura de éste, lo mismo que el sujeto, va generalmente precedido de sus complementos cuando éstos no son partículas afijales.

Los complementos del verbo quichua, lo mismo que los del castellano, son tres: directo, indirecto y circunstancial, ubicándose de la manera siguiente en la oración:

a) El complemento directo está indicado por el sufijo de acusativo *ta* (sin trad. al cast.) y precede siempre al verbo:

Huaa mamanta munan. (El niño ama a su madre).

Ashcko atojta ckatin. (El perro corre al zorro).

b) El complemento indirecto, caso dativo, está formado por el suf. *paj* (para) y en algunos casos también con *ta* (a). Siempre precede al verbo y si en el mismo predicado se encuentra también el acusativo se antepone a éste (I-II-III, respect.):

I - *Juancka mamánpaj llamcan.* (Juan trabaja para su madre)

II - *Ushva huauckenta ckoshcketa ckora.* (Osvaldo dio dinero a su hermano).

III - *Mushacka huaasnínpaj ucuchata apamun.* (La gata trae un ratón para sus crías).

c) El complemento circunstancial, caso ablativo, compuesto por adverbios vocablos o giros adverbiales preceden siempre al verbo:

Mayu carumanta amun. (El río viene de lejos).

Ushi na inti yaicushcaptin chayara. (Eusebio cuando ya estaba entrando el sol llegó).

Cuando hay varios complementos estos se suceden, precediendo siempre al verbo, en el orden que anotamos a continuación:

ch) Primeramente va el indirecto, luego el circunstancial y después junto al verbo el directo:

Pay huaánpaj ckayna zapatusta 'rantipora. (Ella para su hijo
c.ind. c.circ. c.dir.
ayer zapatos le compró).

d) Si hay directo y circunstancial éste va primero y luego junto al verbo el directo:

Atoj ckanimpa atashpata apera. (El zorro días pasados cazó una
c.circ. c.dir.
gallina).

e) Habiendo directo e indirecto éste precede al directo.

Paycuna caballusnincunápaj alfata cuchuncu. (Ellos para sus
c.ind. c.dir.
caballos alfalfa cortan).

f) Encontrándose solamente el indirecto y el circunstancial éste va después del indirecto:

Pedro Juánpaj caypi ckayna llamcara. (Pedro para Juan aquí ayer trabajó).

g) Los posesivos rompen la regla general por estar pospuestos de acuerdo a su condición se sufijos: *y* (mi), *yqui* (tu), *n* (su) y sus resp. pl.: *ycu, nchis* (nuestro, tra), *yquichis* (vuestro, tra), *ncu* (su, de ellos, ellas).

Mámay amun. (Mi madre viene).

Panan aan. (Su hermana teje).

Huauckeyquichis kuairacachancu. (Vuestros hermanos corren).

h) Cuando la adjetivación se produce por una frase u oración explicativa, calificativa o determinativa, ésta va siempre después del sustantivo intercalada entre éste y el verbo principal del predicado, pronunciada con una pausa que en la escritura encerramos entre comas:

Mishacu, Marcospa huaucken, pujllan. (Misael, el hermano de Marcos, juega).

Quimili, ancha súmaj puca sisayojcka, quishcalu can. (El quimil, de muy hermosas flores rojas, es espinoso).

LA POSPOSICION

La posposición (preposición castellana) por su propia índole va después del sustantivo por cuanto está representada por partículas sufijales: *pi* (en), *manta* (de, desde), *man* (a, hacia), *an* (con), etc.:

Yacupi yaicuni. (En el agua entro).

Santiagomanta chayancu. (De, o desde, Santiago llegan).

Sachaman 'rin. (Al, o hacia el, monte va).

Una variante de construcción se nos presenta en la preposición de negativo sin, que en quichua se compone de la negativa *mana* (no) antepuesta al sustantivo correspondiente al que se le sufija, según regla general, el poses. *yoj* (que tiene, con). Signif.: que no tiene eso que dice la palabra:

Mana ckoshckéyoj puriycu. (No con, o sin, dinero andamos).

Huaina mana penckaynío j cascka. (Un joven no con, o sin, vergüenza había sido).

EL PRONOMBRE

Los pronombres personales y los indefinidos cuando son sujetos tienen la misma colocación que el sustantivo (I-II- y III-IV, resp.).

I - *Nocka llojsini.* (Yo salgo).

II - *Pay y ckam 'rimanquichis.* (El y tú habláis).

III - *Mana pipas 'ricurin.* (Nadie aparece).
IV - *Mana imapas ckockopun.* (Nada le importa).

Los pronombres relativos *pi* (quien) y *mayckan* (cual) son los sujetos de la oración subordinada y como tales preceden a dicha oración (V-VI-VII y VIII-IX, respec.):

V - *Shamuta suyani pi mana 'ricurin.* (Espero a Samuel quien no aparece).
VI - *Picus yachachun nichun.* (Quien sepa que diga).
VII - *Pujllajcuna chayarancu picuna suyasuncu.* (Llegaron los jugadores quienes esperan a Ud.)
VIII - *Diucu caypi tiara mayckancka utckata llojsera.* (Dionisio estuvo aquí el cual salió enseguida).
IX - *Caballuta ckaarani mayckan tullu tiascka.* (Vi al caballo el cual había estado flaco.

Los pronombres relativos que y cuyo no tienen forma independiente y se componen con las partículas sufijales: *j* (el que, la que) agregada en participio activo al verbo correspondiente y el suf. de poses. *n* (su de él o ella; cuyo, cuya) agregado al sustantivo que indica el objeto poseído (X-XI y XII-XIII, respec.):

X - *Huaa tatan mascas purejcka na chayara.* (El niño cuyo padre anduvo buscándolo ya llegó).
XI - *Ushva, huauckesnin chayaptincuna, cusicus tían.* (Osvaldo, cuyos hermanos cuando llegaron, o porque llegaron, está contento).
XII - *Munajcka micuchun.* (El, o la, que quiera que coma).
XIII - *Atejcunacka sockarichuncu.* (Los, o las, que puedan que levanten).

Los pronombres posesivos no tienen voces especiales que los representen sino que se manifiestan en la oración por el suf. *pa* (de él o ella) agregado a los pron. pers.: *ncka, ckam, pay...* y sus resp. pl. que son los que les dan los accidentes de número y persona:

Quimsa caballus cancu: campa can yúraj, paypa yana y nóckap puca. (Son tres caballos: el tuyo es blanco, el suyo es negro y el mío colorado).

Huaas na amuncu: ckamcúnap na 'ricurincu, nockáycup manáraj. (Los niños ya vienen: los vuestros ya aparecen, los nuestros todavía).

Pero cuando el pronombre es complemento se presentan casos especiales de construcción que pasamos a considerar:

a) El pronombre reflexivo *cu* (me, te, se, nos, os, se; I-II) y el recíproco *nacu* (nos, os, se, mutuamente, III-IV) se infijan en el cuerpo del verbo permaneciendo invariables. El número y la persona lo dan las desinencias verbales. Sucede como en el enclítico castellano con la diferencia de que mientras en éste la énclisis es optativa en quichua la sufijación es obligatoria:

I - *Nocka ñajchacuni.* (Yo me peino o péinome).

II - *Paycuna maillacuncu.* (Ellos, o ellas, se lavan o lávanse).

III - *Pujllas ockonacuycu.* (Jugando nos mojamos mutuamente).

IV - *Taa caballitus ckatinacuncu*

y nunca mana taripanacuncu.

(Cuatro caballitos se corren mutuamente
y nunca se alcanzan). Resp. El ovillador. Canc. Q. Sgño. Adiv. Nº 36, D.A.B.

b) Cuando estos pronombres están en función de complementos acusativos o dativo se infijan permaneciendo invariables. Algunos de estos casos corresponden a la conjugación transitiva (inexistente en castellano, ver paradig. correspondiente y v. pronominales)[(1)]. Se forman con los pronombres infijos: *a* (me, nos), *cu* (los), *pa* (me lo, melo), *pu* (le), etc., I-II-III-IV respec.):

I - *Huajyaara.* (Me llamó o llamóme).

II - *Ampicun.* (los cura o cúralos).

III - *Yantata paquipancu.* (Me lo quiebran o quiébranmelo leña)

IV - *Tantata apapun.* (Le lleva o llévale pan).

[(1)] El Quichua Santiagueño, pág. 135 y ss., D. A. B.

EL ADVERBIO

El adverbio, cuya función es calificativa o determinativa con respecto al verbo precede a éste en la oración tal como sucede con el adjetivo respecto al sustantivo:

I - *Caypi suyasúsaj.* (Aquí te esperaré).

II - *Allita preparacuspa,* (Bien preparándome),
apretando el sombrerito,
quichuaan castillaan chajrus
voy a cantar overito.

(Preparándome bien - apretando el sombrerito - mezclando quichua con castellano - voy a cantar overito). Canc. Q. Sgño., copl. Nº 91, D.A.B.

EL PARTICIPIO

Teniendo el participio, tanto pasivo (I-II-III-IV) como activo (V-VI) funciones adjetivas relacionadas al verbo, ambos preceden a éste en la oración:

a) El p. pas. está comp. por el suf. *scka* (ado, ada; ido, ida) que se agrega a la raíz de los verbos correspondientes:

I - *Joshela saicuscka chayara.* (José cansando llegó).

II - *Caballuyqui urmascka tían.* (Tu caballo caído está).

En la conjugación de los tiempos compuestos conserva esta condición pero en ella por síncopa de *scka,* modalidad del quichua santiagueño, se emplea sa:

III - *Paty na chayasa cara.* (Patricia ya había llegado).

IV - *Pay casa cara ckayna amojcka.* (El había sido el que vino ayer).

b) El participio activo comp. por el suf. *j* (ante, ente, iente, *or*,...) se antepone al verbo principal de la oración:

V - *Nocka púñoj 'rini.* (Yo voy a dormir, ser durmiente).

VI - *Pay chusita 'rántej amun.* (El viene a comprar, a ser comprante, una frazada).

EL GERUNDIO

El gerundio, derivado verbal, está representado por la partícula sufijal que en Sgo. del Estero se emplea habitualmente *s* (ando, endo, iendo), precede al verbo principal lo mismo que el participio:

Paycuna puñus tiancu. (Ellos durmiendo están).

Allita allichacuspa llojsera. (Arreglándose bien salió).

Na micus amuni. (Ya vine comiendo).

Obs. al suf. de gerundio: *spa* habitualmente lo empleamos apocopado: *s*.

LA CONJUNCION

La conjunción unas veces una veces está representada por partículas sufijales (I-II) y otras por voces o giros independientes (III-IV) intercalados entre las expresiones que unen:

I - *Juanchu sackesckan 'raycu cutis amora.* (Juan por lo que dejó vino otra vez).

II - *Huajyasuchunpas ama 'riychu.* (Aunque te llame no vayas).

III - *Amuy á suyasushcani.* (Ven, pues, te estoy esperando).

IV - *Pay amoncka manapé nocka 'rísaj.* (El vendrá o si no, o bien, o de lo contrario, yo iré).

LA INTERJECCION

La interjección no ofrece problemas de construcción por ser una oración independiente ubicada allá donde se produce la explosión del ánimo que la origina:

¡Tuy! Ancha 'rupan. (¡Tuy! Hace mucho calor).

Caypi machájhuay tían ¡Anchuy! Atin conisuyta. (Aquí está una víbora. ¡Retírate! Puede morderte).

Esta es la sintaxis regular del quichua santiagueño reducida a preceptos gramaticales. En general así se habla en nuestra provincia. Lógicamente esta distribución sintáctica no es norma rígida pues la sintaxis figurada, que es preceptiva también, permite distribuir los elementos de la composición de modo que sin desnaturalizar la

índole del idioma permita dar a éste mayor fuerza, fluidez y belleza en su exposición.

Por otra parte, la influencia castellana ha penetrado, como es natural, en la sintaxis quichua del mismo modo que la de ésta ha penetrado en la de aquélla. Esa interpretación sintáctica, como se habrá podido apreciar, no influye poderosamente en estas lenguas sin que cada una de ellas manteniendo la integridad básica de sus estructuras tiene en estas influencias sólo un sello característico regional.

LA SINTAXIS EN EL LENGUAJE ESPONTANEO DEL HABLANTE

Para este análisis tomaremos oraciones de los 20 relatos cuyo texto hemos analizado, lexicográficamente, en el presente trabajo. A los efectos de una mayor claridad separaremos con un guión las partículas o voces que integran la palabra quichua dando a cada una de ellas sus equivalencias castellanas tanto en la morfología de los vocablos como en la construcción de las oraciones. Entre paréntesis enceramos las sílabas o letras suprimidas por apócope en el lenguaje corriente. No consideraremos los artículos por carecer el quichua de esta parte de la oración. El lector los dará por sobreentendidos como hace con el texto de los telegramas, por ejemplo. Las equivalencias castellanas se anotarán debajo de la palabra quichua ya sean voces completas o partículas de composición. Para no recargar el texto emplearemos las sig. abreviaturas: acus.: acusativo; eufón: eufónica; s. tr.: sin traducción; p. dub.: partícula dubitativa; p. enf.: partícula enfática

1 - *Cabras-niy-ta largan nocka y 'ris amuncu.*
Cabras mis a largo yo y yendo vienen
vuelven

Cast.: Yo largo mis cabras (al monte) y van y luego vuelven.

S. Lugones, *Cabrasta Uyuaj,* Figueroa.

2 - *Nocka 'rerani Cardón Esquina - man, huaa cas, pusa -*
Yo fui Cardón Esquina para niña siendo lleva...
a - rancu táta -y, máma - y.
me... ron ellos padre mi mamá mi.
a mi papá madre
Cast.: Yo fui a Cardón Esquina, siendo niña aún, me llevaron mi padre y mi madre.
A. Salto, *Vidanta Cuentan,* Figueroa.

3 - *Atoj caj casa cara uturúngu - p(a) sobrinu - n.*
Zorro ser solido había tigre de sobrino su
de él de él
Cast.: El zorro había solido ser sobrino del tigre.
M. González, *Uturungo Atojan Cuenton,* Figueroa.

4 - *Ishcay huauckes 'ruasa cancu suj galponcitu - ta anaj - pi*
Dos hermanos hecho habían un galponcito acus. alto en
(s. tr.)
puñu - na - ncuná - paj mosquitus - 'raycu.
duerman que ellos para mosquitos por
a causa de
Cast.: Dos hermanos habían hecho un galponcito para que duerman arriba a causa de los mosquitos.
G. Barraza, *Indiuspa Avancen,* Loreto.

5 - *Nócka - p(a) tata - y - cka cara platero y herramientas -*
Yo de padre mi eufón. era platero y herramientas
papá (s. tr.) fue
ta táta - y cko - a - ptin nockaycu ckallareraycu,
acus. padre mi dio me cuando nosotros empezamos
(s. tr.) papá a mi
quimsa huauckes - cka, aprenderaycu.
tres hermanos eufón. aprendimos.
(s. tr.)
Cast.: Mi padre era platero y cuando me dio las herramientas nosotros, los tres hermanos, empezamos, aprendimos.
M. A. Herrera, *Platero,* Atamisqui.

6 - *Caballus - tá (cka) paycuná (cka) frente - man huijchus*
Caballos a eufón. ellos eufón. frente para echando
(s. tr.) (s. tr.) hacia

ñaupas ’ris ñaucke - pi cutis distancia - manta
adelantando yendo adelante en otra vez distancia de
sayácoj carancu.
pararse solían.

Cast.: Ellos, echando los caballos al frente y yendo adelante, otra vez, a la distancia, solían pararse
M. G. de Contreras, *Cuerpo de Línea,* Salavina.

7 - *Ovejas - ney - cka. may -pi- chus cancu nocka ina*
Ovejas mis eufón. donde en p. dub. son yo todavía
(s. tr.) estarán aún
purini cay - lla -pi.
ando este lugar no más en

Cast.: Mis ovejas dónde andarán pues y yo ando aquí no más todavía.
R. Flamenco, *’Ruanasninta Cuentan,* Salavina.

8 - *Aténdey ckam chá (y) señora - tá (cka), ckáay ima - ta*
Atienda usted esa señora a eufón. vea que acus.
tu (s. tr.) (s. tr.)
munan.
quiere.

Cast.: Atienda usted a esa señora y vea qué quiere.
E. A. Ortiz, *Quícuap Importancian,* Añatuya.

9 - *Nocka animas -ta alumbra -cus cuasani, mana chayna -*
Yo ánimas a alumbrando las vivo no así
almas a ellas (s. tr.)
ta ’ruaspa - (cka) mana alli - ta purísaj á (ri).
acus. haciendo eufón. no bien acus. andaré pues.
(s. tr.) (s. tr.) (s. tr.)

Cast.: Yo vivo prendiendo velas a las ánimas, si no hago así no voy a andar bien pues.
S. Enríquez, *Pushcadora,* La Costa (Salado), Taboada.

10 - *Chá (y) hombre nocka - ta cuenta - a -ra huachis- t(a)*
Ese hombre yo a contó a mi él flechas acus.
ni me (s. tr.)

llámcaj casa cara challua - na - ncuná - paj.
trabajar solido había pez que ellos para.
pescar

Cast.: Ese hombre me contó que solía hacerles flechas para que pesquen

T. Barrientos, *Bráchup Historian,* Avellaneda.

11 - *Suj vecinu lugar - manta, pueblo - manta amusa cara, hielo -*
Un vecino lugar de pueblo de venido había hielo
del del
ta apamusa cara, y vinu - pi churapusa cara pedacitu
acus. traído había y vino en puesto había pedacito
al echado
- n - ta micuy - an upia - ná - n - paj.
su acus. comida con beba que él para.
de él (s. tr.) tome

Cast.: Un vecino del lugar había venido del pueblo, había traído hielo y un pedacito le había puesto al vino para beber con la comida.

I. González, La Guardia, *Hielo huackaychascka,* Figueroa.

12 - *Compañero - n, siri - shcas, ataris, ashpa - pi*
Compañero su acostado estando levantando tierra en
suelo
ckoshpa - cus atarisa cara ashcko 'rua - cus.
revolcando se levantado había perro haciéndo se.

Cast.: Su compañero, estando ya acostado, levantando, revolcándose en el suelo había levantado haciéndose perro.

E. Silva, *Alma Mula,* Pozo Mósoj, San Martín.

13 - *Huañuscka caj cara pampascka ashpa -pi, principales, y*
Muerto ser solía sepultado tierra en principales, y
finado enterrado
despues na tullus ninta sorckós (pa) puñu - ta
después ya huesos junto con sus sacando tinaja acus.
(s. tr.)
'ruas de medida sayáchej casa carancu de punta,
haciendo de medida hacerlo parar solido habían de punta

umas - nin tatas nin - pa huaas - nin - pa tiasa
cabezas sus padres sus de ellos hijos sus de ellos estado
cara entero y sobraj - tá (cka) chúraj casa carancu
habían entero y sobrante acus. ponerlo solido habían
(s. tr.)
costau -pi.
costado en
al

Cast.: El muerto era sepultado en tierra, los principales, y después sacando los huesos y haciendo una tinaja, a medida, la paraban de punta donde habían estado completas las cabezas del padre y del hijo y los sobrantes (huesos) habían solido ponerlos al costado.

Absalón Aymeric, *Wagneran llamcan*, Colonia Dora, Depto. Avellaneda.

14 - *¿Ima horas -pi atárej conqui?*
¿Qué horas en levantar sueles?
a
- *Siete y media -pi atárej cani nocká (cka).*
Siete y media en levantar suelo yo.
a las
- *¿Uya -yqui - ta maillá -coj canqui?*
¿Cara tu acus. lavar te sueles?
(s. tr.) a ti
- *Uya - y - ta mailla - cu - s (pa) 'rej cani.*
Cara mi acus. lavá... me ndo ir suelo.
(s. tr.)
- *¿Y chay - mant (a)?*
¿Y ahí de?
ese
- *Mate cocido - an tortilla - an upia - s (pa) 'rej cani.*
Mate cocido con tortilla con toma ndo ir suelo.

Cast.: - ¿Qué hora sueles levantar?

- Yo suelo levantara las siete y media.

- ¿Sueles lavarte la cara?

- Suelo lavarme la cara e ir

- ¿Y después?

- Suelo tomar mate cocido con tortilla.

Huaaspa dialogon, Los Cerrillos, Depto. Salavina.

LA ESTILISTICA

La estilística, instancia sutil de la lengua, trasunta un modo de decir que va más allá del léxico y de la ordenación oracional del vocablo (sintaxis) para expresar con fuerza, precisión y belleza la captación de un mundo conceptual y emotivo manifestado en el simbolismo convencional de la palabra.

Este modo de expresar sus pensamientos y sus sentimientos por el santiagueño, unidad anímica indisoluble, consubstanciado con su medio, del que él es contenido y continente, remansado dentro del ámbito unitario de su yo, está solicitado en dos direcciones por la bifurcación idiomática de su bilingüismo expresional. De esta manera será uno solo su pensamiento, una sola su inquietud y uno solo e indivisible su asombro ante la cosmovisión de su mundo.

Esa unidad individual tendrá su sello propio de expresión, tendrá su estilo.

Ha dicho D. Miguel de Unamuno que sólo se puede expresar en alto estilo cuando se piensa en alto estilo. Y es claro, para poseer un alto estilo hay que ser producto de una alta cultura.

Para transmitir el sello propio de su modo expresional el santiagueño tendrá a su alcance dos idiomas: el castellano y el quichua, a favor de su secular bilingüismo cuyas raíces entroncan en el etnos mismo de su organización indohispana.

De ahí resulta que nuestro hablante quichua, en su prototípica expresión habla con igual soltura ambas lenguas aunque estos medios de expresión sean tan dispares, tan distintos en su mecanismo funcional como en su estructura. Procede, exactamente como el ambidextro que emplea la derecha como la izquierda con igual destreza.

Ello nos dará el interesante caso de un hablante que piensa en castellano y dice en quichua o piensa en quichua y dice en castellano.

La lengua castellana tendrá su sello propio, exponente de su cultura occidental, en tanto la quichua será el reflejo de la cultura alcanzada, en la prehispania americana, por el pueblo peruano de los Incas.

Veamos algunos ejemplos que nos brinda el bilingüismo santiagueño. Un caso típico encontramos en el saludo del lenguaje popular:

- Cómo ha amanecido señor... - Forma castellanizada del saludo quichua:
- *Ima ina packarinqui, señor...* - expresión comp. así: *ima* (que), *ina* (como), *packari* (amaneciendo), *nqui* (tú, usted) y el cast. señor.

En castellano culto se dirá:

- Buen día, señor... - elipsis que expresa: Tenga usted un buen día, señor...

Y correlativamente el saludo vespertino es:

- Cómo ha pasado el día, señor... - equivalencia castellana al saludo quichua:
- *Ima ina chisianqui, señor...* - comp.. de: *ima* (que), *ina* (como), *chisia* (atardecido), *nqui* (tú, usted) y el cast. señor.

En castellano culto se dirá:

- Buena tarde, señor... - vale decir: Tenga usted una buena tarde, señor.

Evidentemente: Cómo ha amanecido usted, señor... y Cómo ha pasado el día usted, señor...; son los anotados saludos quichuas expresados en voces castellanas.

En el saludo quichua el saludante no hace votos por la suerte del saludado, como en el castellano, sólo se interesa en saber cómo había pasado la noche o el día.

Estos saludos quichuas, lejanos desprendimientos del saludo incaico prehispánico: - *"Ama súa, ama llulla, ama ckella"*. -- Esto es: - No robres, no mientas, no seas perezoso - son las afloraciones

de aquella cultura donde más le interesaba al hombre la conducta que la suerte.

La fórmula de aquel saludo debió haber penetrado bien hondo en esos espíritus que desconocieron la llave, instrumento de seguridad introducida por España en América.

Otro fenómeno lingüístico nos ofrece el quichua en las usadas y abusadas expresiones que anotamos a continuación:

a) I - Cuando se declina una invitación a la mesa:
- Ya he venido comiendo. - Esto es: *Na micus amuni;* comp. así: *na* (ya), *micus* (comiendo) y *amuni* (he venido).

II - Cuando la maestra pide el cuaderno del alumno:
- Me he venido olvidando, señorita. - Esto es: *Ckonckas, amuni,* señorita; comp. de: *ckonckas* (olvidando), *amuni* (he venido), señorita.

III - Cuando se repara en un olvido:
- Había venido dejando mi poncho. - Esto es: P*onchoyta sackes amusa cani;* comp.. de: *ponchoyta* (mi poncho), *sackes* (dejando), *amusa cani* (había venido).

Dentro de este mismo orden de expresiones tenemos:

b) *Imata nis* (qué diciendo):

I - ¿Qué diciendo has traído ese caballo? - Esto es: *¿Imata nis chá caballuta apamunqui?*; comp. de: *imata* (que), *nis* diciendo), *chá* (ese), *caballuta* (caballo) y *apamunqui* (has traído).

II - ¿Qué diciendo compras eso? - Esto es: *¿Imata nis chayta 'rantinqui?*; comp. de: *imata* (que), *nis* (diciendo), *chayta* (eso) y *'rantinqui* (has comprado).

III - ¿Qué diciendo no pones la mesa? - Esto es: *¿Imata nis mesata maa churanqui?*; comp. de: *imata* (que), *nis* (diciendo), *mesata* (la mesa), *maa* (no) y *churanqui* (pones).

c) *Imata 'rúas* (qué haciendo):

I - ¿Qué haciendo has quebrado el peine? - Esto es: *¿Imata 'rúas ñajchata paquinqui?*; comp. de: *Imata* (que), *rúas*

(haciendo), *ñajchata* (el peine) y *paquinqui* (has quebrado).

II - ¿Qué haciendo te has golpeado? - Esto es: *¿Imata 'rúas huajtacunqui?*; comp. de: *imata* (que), *'rúas* (haciendo), *huajtacunqui* (te has golpeado).

III - ¿Qué haciendo has caído? - Esto es: *¿Imata 'rúas urmanqui?*; comp. de: *imata* (que), *rúas* (haciendo), y *urmanqui* (has caído).

Con lo dicho creemos que es evidente el origen quichua de estas expresiones que los maestros tanto combaten en sus alumnos, casi siempre infructuosamente, y que las encontramos hasta en el habla de esos mismos maestros tan luego como abandonando el aula toman el confiado lenguaje familiar. Esta vigorosa penetración estilística del quichua que tanto preocupó a Rufino J. Cuervo[1], en el habla popular de El Ecuador, hace más de medio siglo, aquí, en Sgo. del Estero, nuestro quichua, espontáneamente, nos pone la solución al alcance de la mano.

Un alumno de nuestro Curso de Quichua, que había entrado a un mundo insospechado al tomar contacto con el idioma, solía decir cuando iba a clase: - Voy a gerundiar - y cuando regresaba decía: - Vengo gerundiando. (Gabriel Gabarain).

La duplicación de las voces empleadas, con sentido adjetivo si se aplica a un sustantivo a) y adverbial; b) a un verbo, expresan lo sig.:

a) Cuando es adj. calificativo: tonto tonto, es la expresión quichua: *yanga yanga* (medio tonto, un poco tonto, algo tonto, entontecido, tontucio); sordo sordo: *upa upa* (un poco sordo, medio sordo, pesado de oído); flaco flaco: *tullu tullu* (medio flaco, de poca carne); frío frío: *chiri chiri* (medio frío, poco frío, sin el calor suficiente); etc. Estas voces corren en expresiones como las sig.: Flaca flaca está la hacienda, no se puede pagar más. Frío frío está tu mate chinita. De un golpe en la cabeza tonto tonto lo ha largao, etc.

[1] Rufino J. Cuervo, El Castellano en América, citado por David Lagmanovich Rev. Humanitas, Nº 8, 1957, U.N.T.

b) Cuando es adverbio de modo: encima encima, es la expresión quichua: *saam saam* (uno sobre otro), empleada en expresiones como las sig.: Encima encima le pega a ese pobre animal; encima encima le da el mate a él no más; Encima encima ha puesto las bolsas el muchacho; etc.

c) Otra expresión que integra el tema lo constituyen las funciones desiderativas asignadas a fenómenos de la naturaleza:

Viene queriendo llover. - Esto es: *Paranaas amun*; comp. de: *para* (llover) y naas (queriendo) y *amun* (viene).

- No quiere llover. - Esto es: *Mana paranaan*; comp. de: *mana* (no), *para* (llover) y *naan* (quiere).

- La chacra se está queriendo secar. - Esto es: *Chacra chaquicunaas tían*; comp. de: *chacra* (maizal), *chaquicunaas* (queriendo secarse) y *tían* (está).

ADVERTENCIA

La distribución de los textos quichuas y sus respectivas traducciones al castellano, por razones tipográficas, han sido distribuidas de la manera siguiente:

a) Los textos quichuas inician página, vale decir, van siempre en página impar, correlativamente numeradas.

b) Los textos castellanos, traducción de aquéllos, van al dorso, en página par. Si el lector lo desea, para mayor comodidad, puede numerarlos en la misma forma correlativa que van los textos quichuas.

c) Para la fácil identificación del origen de las voces, en los textos quichuas analizados, hemos utilizado las letras de nuestro alfabeto como símbolos de clasificación con los valores consignados en la tabla sig.:

a - voces quichuas en estado de pureza idiomática.

b - ” ” ” hibridación con el castellano.

c - ” castellanas en hibridación con el quichua.

d - ” quichuas en hibridación con lenguas no castellanas.

e - ” castellanas puras.

f - ” extrañas a ambas lenguas.

1 - MOLINU

Chá 'rumi ckaasckayqui cunan tarde, chá represa huasapi caj
a a a a e a e a a
casa cara molino, mamaypa agüelonpa, según pay cuéntaj casckanpé.
a a e a c e a c a
Molinó casa cara de lanterna[1] y chá lanterná caj casa cara caspi racu
e a a e e e a c a a a a a
Chacká molinu mitarninpi rajadurasníoj. Muyullata y ruedanpi tiápoj
a c c c a e c a
casa cara quirus ina caycuna yaycus chá rajadurasninpicama muyú-
a a b a a a a c a
chej casa carancu y chá aisáchej casa carancu mulasan ima chá.
a a e a a a a c a a
Amoj casa carancu cutachejcka, vecinus, chá máyup playasninpi tar-
a a a a c a a c a
pus, tirguta cosechas, apamus cutáchej casa carancu chaypi. Siempre
c c a a a a a e
cá almudesan medis cutáchej casa carancu tuluap tallis. Chá Tulúa
a c c a a a d a a d
caj casa cara suj cajón forma, anajman medio llañu y chá untachip-
a a a a e e a c a e a a
tincuna suj caspicitu golpiascama trigutá íchaj casa cara chacká 'ru-
a b c c a a a a b
mis uteup mitarninpi suj uteusniojpi. Chay cútaj casa cara trigutá y
a c a a a a a a c e
na tucuyta cutaptincuná, cutaptencka chá molino sockaris acutá apas
a a a a a e a a a
cernidorpi súsoj casa carancu. Cernidornencka casa cara suj atun, suj
c a a a c a a a a a
cajón ina y mangúyoj puntanmanta chaymanta muyuchinancunápaj.
a a e c c a a
Y chá ucupi caj casa cara cernidor chá suj cedazu íshcay laya: suj
e a a a a a e a a c a e a
finitu y suj raquitu. Chá finitunmanta ichácoj casa cara acu llañunnin
c e a b a c a a a a a

[1] No hemos encontrado el significado de esta palabra.

EL MOLINO

Esa piedra que ha visto Ud. esta tarde, detrás de la represa, había sido un molino del abuelo de mi madre, según en lo que ella suele contar. El molino había sido de lanterna[1] y esa lanterna había sido un palo grueso. Aquel molino era con rajaduras en el medio. Alrededor y en su rueda tenía como dientes los que, entrando en sendas rajaduras, la hacían girar. Y había solido hacer tirar con mulas. Solían venir los que hacían moler, los vecinos, sembrando en las playas del río, cosechando trigo, trayendo habían solido hacer moler ahí. Siempre midiendo con el almud solían hacer moler, vaciando en la tolva. Esa tolva había sido un cajón de esta forma: hacia arriba ancho y hacia abajo medio delgado y cuando lo llenaban un palito golpeándolo solía derramar el trigo en la mitad de la piedra interior que tenía agujeros. Ese solía moler el trigo, y cuando ya molían todo, cuando ese molino molía, levantando la harina solían llevar a cernir en el cernidor. Su cernidor había sido grande, como un cajón y con mango para que de la punta lo hagan mover. Y ese cernidor adentro había solido tener un cedazo de dos clases: uno

[1] No hemos encontrado el significado de esta palabra.

y racunmanta cemita y chacká puntanmanta afrecho, separao.
e a e e a c e e
Chaynatá cuentáaj cara mamaycka. Chaypa caj casa cara chá 'rumi
a c a a a a a a a
cunan ckaasckayquishta.
a a

Análi sis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	124	65,61%
b -	" hibrid. q. castellano	5	2,64%
c -	" " cast.-quichua	30	15,87%
d -	" " q. con voces no cast.	2	1,06%
e -	" castellanas	28	14,82%
f -	" extrañas a ambas lenguas	--	------
	Total General	189	100,00%

2 - UTURUNGU ATOJAN CUENTON

Cuéntaj cancu atojan uturungúan cuentonta. Llojsisa cancu
c a a a c a a
cázaj. Atoj caj casa cara uturúngup sobrinun. Mana yacka múnaj casa
c a a a a a c a a a a
cara sobrinuntá por bullistu. Chayna purisckancuná suj aguadapi
a c e c a a a c
ckemicusckancunapi nipusa cara sobrinuntacka:
a a a c

- Nocka 'rini ratituta sirícoj y ckam súyay; vacas amuptincuna
a a c a e a a e a
huilláay cazanáypaj.
a c

Chayna tiajckanpi amusa cara suj vaca baya. Amuptin 'ris tiunta
a a a a a e e a a c
huillascka:
a

- ¡Tíuy! Amun suj vaca baya.
c a a e e

- Chá aichan baya cancka, hombre, nipusa cara.
a a e a e a

Cutis ratu tías amusa cara suj vaca yana.
a c a a a a e a

finito y otro gruesito. Del finito solía derramarse la harina fina y del grueso el acemite y de la punta el afrecho, separado. Así solía contarme mi madre. De ése había sido la piedra que hoy han visto.

Comunicado por Eugenia González, de 50 años, sabe leer y escribir, jamás ha leído textos quichuas pero habla el idioma como lengua familiar. Versión fonomagnética tomada en la localidad. La Guardia, Dpto. Figueroa, el 4 de Setiembre de 1961.

CUENTO DEL ZORRO CON EL TIGRE

Suelen contar el cuento del zorro con el tigre. Habían salido a cazar. El zorro había sido el sobrino del tigre. Casino lo había solido querer (el tigre) a su sobrino por bullisto. Así cuando anduvieron y se arrimaron a una aguada le había dicho (el tigre) a su sobrino:

- Yo me voy a acostar un ratito y vos espera; cuando vengan las vacas avísame para que cace.

Así en lo que estuvo había venido una vaca baya. Cuando vino yendo le había avisado a su tío:

- ¡Tío! Viene una vaca baya.

- Esa ha de ser de carne baya, hombre - le había contestado.

Otra vez, estando un rato, había venido una vaca negra.

- Chay aichan yana cancka, hom, nis desagradacusa cara.
a a a a e a c a
Bueno, chaymanta amusa cara suj puca
e a a a a a
- ¡Chay aichan súmaj! - nis ataris ’ris cazasa cara.
a a a a a a c a
Cazaspá mícoj sayacusa cara pá. Pay mícoj sayacuptencka
c a a a a a a a
sobrinunpas ckemicus micunaasa cara. Manotias errapusa cara:
c a a a c c a
- ¡Manáraj ckoyqui nocká!... ckam micunayquípaj.
a a a a a
Y chayan allit micus pay, vejiganta sorckos:
e a a a a c a

- ¡Chayta mícuy ckam! - nis chockapusa cara.
a a a a a a
Y cá sobrinun desagradacus chayan ’ris tiacusa cara.
e a c c a a a a
Y uturungú, na sajsás, siricuscka púñoj y cá sobrinún tiacusa
e a a a a a e a c a
cara chuspitas ápej chacká presapi ckemicojcunata. Apís vejigata
a b a a c a a c
untachisa cara.
a a
Untachispá chaguarcitut cuyus vejigat siminta huatapus, suj
a b a c a a a
lau puntanan apás chupanpi huatapusa cara. Huatapuspá nipusa
e c a a a a a a
cara:
a
- ¡Tíuy! ¡Comisión amun!
c e a
Chayan uturungu atarías cara y pay medio puntiapus llojsisa
a a a a e a e c a
cara y uturungu aickes llojsisa cara. ’Ris suj distanciapi sayacus
a e a a a a a a c a
chacká chuspis bullanta uyaris cutis aickes llojsisa cara y
a b c a a a a a e
sobrinuncka cutiscka chaypi. Voliacús chaymant allit micusa cara
c a a a a a a a
paycká presapi.
a a

- Esa ha de ser de carne negra, hombre - diciendo se había desagradado.

Bueno, luego había venido una colorada.

- ¡Esa es carne linda! - diciendo había levantado y yendo la había cazado.

Cazándola se había parado a comerla. Cuando él se había parado a comer, su sobrino también, arrimándose, había querido comer y errándole un manotazo le había dicho:

- ¡Todavía no te he dado yo!... para que comas vos.

Y con eso él, comiendo bien, y sacando la vejiga:

- ¡Come eso vos! - diciendo le había tirado.

Y su sobrino, entonces, desagradándose con eso yendo se había sentado.

El tigre, ya hartándose, yendo se había acostado a dormir y su sobrino se había sentado a cazar las moscas que se arrimaban a la presa. Cazándolas había llenado la vejiga.

Llenándola y torciendo un chaguarcito le había atado la boca y con el otro lado de la punta llevando le había atado en la cola. Atándole le había dicho:

- ¡Tío! ¡Viene la comisión!

Con eso el tigre se había levantado y él (el zorro) medio adelantándosele había salido y entonces el tigre salió huyendo. Yendo en una distancia se había parado y oyendo la bulla de las moscas otra vez había salido huyendo y su sobrino había quedado ahí. Volviendo después él había comido bien en la presa.

Chayna ’ruapusa cara tiuntá jodenaas.
a a a c a

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	163	73,09%
b -	” hibrid. q. castellano	2	0,90%
c -	” ” cast.-quichua	37	16,59%
d -	” ” q. con voces no cast.	--	----%
e -	” castellanas	21	9,42%
f -	” extrañas a ambas lenguas	--	------
	Total General	223	100,00%

3 - CKARAI PUCA CAZACHEJ

Nocká siestap llójsej cani ashckosnían ckarai pucata cazáchej.
a c a a b a a c
Ashckosneycka ’rispá ckatis sórckoj cancu, hoyopi yaycúchej cancu
b a a a a c a a
y cuevias sórckoj cancu ashckosniycka. Maa apispá ashckosta tiquias
e c a a b a a b a
piñáchej cani. Ckarai pucá altoyas tiaptin piñacus y chaymant
a a a a c a a e a
macanias huánchej cani. Chaymant púsaj cani, ckaranta sorckópoj
d a a a a a a a
cani, estaquias chaquíchej cani chaymant bolichuman ápaj cani ’ran-
a a a a a c a a a
tícoj. Huaquin vecespé aichanmanta ’rúaj cani pastele sta o manapé
a c a a a c e a
cancas mícoj cani; grasantá sorckópoj cani ashckosniyta machájhuay
a a a c a a b a
picaptin chayan untácoj cani, micuchícoj cani y nockata huachiap-
c a c a a a e a a
tencka carán, chayan untácoj cani. Chayna ’rúaj cani ckarai pucasan.
a a c a a a a a a

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	63	71,60%
b -	” hibrid. q. castellano	6	6,81%
c -	” ” cast.-quichua	14	15,92%
d -	” ” q. con voces no cast.	1	1,13%
e -	” castellanas	4	4,54%
f -	” extrañas a ambas lenguas	--	------
	Total General	88	100,00%

Así le había hecho a su tío por embromarlo.

Comunicado por Mamerto González, de 55 años, sabe leer y escribir pero jamás ha leído texto quichuas, habla el idioma como lengua familiar. Versión fonomagnética tomada en la localidad La Guardia, Dto. Figueroa, el 4 de Setiembre de 1961.

CAZADOR DE IGUANA

Yo suelo salir a la siesta a hacer cazar iguanas con mis perros. Mis perros yendo suelen correrla y hacerla entrar en el hoyo de donde cavándola suelen sacarla. Si no tengo perros terroneándola suelo hacerla enojar y luego cuando irritada la iguana esté haciéndose alta suelo matarla garroteando. Después suelo llevarla, suelo sacarle el cuero para hacerlo secar estaqueándolo y llevarlo luego al almacén a venderlo. En algunas ocasiones de la carne suelo hacer pasteles o si no asando suelo comer; suelo sacarle la grasa para que les unte a mis perros cuando los muerda la víbora y los haga comer y cuando a mí se pique el carán con eso suelo untarme. Así suelo hacer con las iguanas.

Comunicado por Marino Flamenco, niño de 11 años, concurre a la escuela de la localidad, no ha leído textos quichuas, habla este idioma como lengua familiar. Versión fonomagnética tomada en La Guardia, Dto. Figueroa, el 4 de Setiembre de 1961.

4 - HIELO HUACKAYCHASCKA

Bueno, ’rini suj casota cuentásoj, nockata cuentaarancu. Suj vecinu lugarmanta, pueblomanta amusa cara, hielota apamusa cara y vinupi churapusa cara pedacitunta micuyan upianánpaj. Cutejckanta nipusa cara sivientanta:

- ’Ris huackaychay.

Sirvientacka huackaychasa cara suj platupi, ’ris zarzupi churasa cara.

Ckayantin tempranu, churrascu horas, cutis upianaasa cara vinuta hieloan y nipusa cara sirvientanta:

- Apámuy chá huackaychacherayqui chayta.

Y ‘rispá zarzupi maquinta satisa cara y mana tarisa cara.

Sustucus amus nipusa cara:

- ¡Don!, deben mishi micuyta chay huackaychachiaranqui chayta.

Análisis lexicográfico del texto.

g -	voces quichuas	49	62,82%
h -	” hibrid. q. castellano	--	-----%
i -	” ” cast.-quichua	21	26,92%
j -	” ” q. con voces no cast.	--	----%
k -	” castellanas	8	10,26%
l -	” extrañas a ambas lenguas	---	------
	Total General	78	100,00%

EL HIELO GUARDADO

Bueno, le voy a contar un caso, a mi me contaron. Un vecino del lugar había venido del pueblo, había traído hielo y en el vino le había puesto un pedacito para tomar con la comida. Lo que había quedado le había dicho a la sirvienta:

- Vaya y guarde.

Su sirvienta había guardado en un plato, yendo había puesto en el zarzo.

Al día siguiente, temprano, la hora del churrasco, otra vez había querido tomar vino con hielo y le había dicho a su sirvienta:

- Trae eso que te hice guardar.

Y yendo (ella) había metido la mano en el zarzo y no había hallado.

Volviendo asustada le había dicho:

- ¡Don!, debe haber comido el gato eso que me hizo guardar.

Comunicado por la Srta. Irma González, directora de Esc. Nacional en el Dto. Figueroa, nativa de la localidad La Guardia de este mismo departamento, no ha leído textos quichuas pero habla esta lengua como lenguaje familiar. Versión fonomagnética tomada en El Boquerón el 5 de Setiembre de 1961.

5 - CABRASTA UYUAJ

Cabrasniyta largan, nocka, y 'ris amuncu. Amuptincuna nocka cka mayuman pusacúsaj yacut ckóckoj. Upiachicús, voliachís micuchicuni uclit, ushvinchat, ckashpapucuni, largacuni cutis. Ckayantin cabritillusniyta 'ris tincuchicuni. Puchucaptincuna ñuñuyta corralacuni. Tutamantapi cutis largacuni. Amuptincuna mana enteracus 'rini garrotiapúcoj cabrasniyta. Amuptincuná tiaptencka, carniani cabritu o cabra y 'ruani morcillat, chanfainat cabritu carniaspá.

Chaymantá 'rini bolichuman cueritunta apas. Y después, amuspacka 'ruapucuni huaasníypaj comidat.

Chá 'ruanatá 'ruaspacka na cutis 'rínay tían cabrasniyman. Cabritusniyt largánay tían amuspá na cutis retuzanancunápaj, y retuzancu, sachaman 'rinancunápaj y micuchicus, chaymanta amuptincuná, tincuchicuni cutis mamitancunaan largacupteycka. Chaymanta amus na cutis yaycuchínay tían corralpi.

Avejitasta aperani y cunancka flacuraan tucucora, mama apini.

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	65	61,32%
b -	" hibrid. q. castellano	2	1,88%
c -	" " cast.-quichua	29	27,37%
d -	" " q. con voces no cast.	--	------
e -	" castellanas	9	8,49%
f -	" extrañas a ambas lenguas	1	0,94%
	Total General	106	100,00%

LA CRIADORA DE CABRAS

Yo largo mis cabras y (ellas) yendo (al monte) vuelven. Cuando vuelvan las llevaré al río a darles agua. Dándoles agua y volviéndolas les doy de comer *ucle*[1], les chamusco *ushvincha*[2] y las largo de nuevo. Al día siguiente a mis cabritillos yendo los hago encontrar (con sus madres) para que mamen. Cuando terminen de mamar los encorralo. En la mañana otra vez los largo. Cuando regresan (del monte) sin enterarse (de comida) voy a garrotearles (hoja de árbol) para mis cabras. Cuando vuelvan, si hay, carneo cabrito o cabra y hago morcilla y si carneo cabrito hago chanfaina.

Después voy al boliche llevando el cuerito y volviendo les hago la comida para mis hijos.

Haciendo ese quehacer ya tengo que ir otra vez para mis cabras. Tengo que largar otra vez mis cabritos para que retocen, y retozan, para que vayan al monte y yendo pacen y vienen. Haciéndolos comer, luego, cuando vienen, los hago encontrar otra vez con sus mamitas, largándolos. Viniendo de ahí ya tengo que encorralarlos otra vez.

Yo tuve ovejitas pero con la flacura se han acabado y ahora ya no tengo.

Comunicado por Segunda Lugones, de 70 años, nativa de Bandera Bajada, Dto. Figueroa, no sabe leer ni escribir, habla quichua desde su infancia. Versión tomada, en cinta fonomagnética, en Bandera Bajada, el 6 de Setiembre de 1961.

---

[1] *Ucle, Cereus validus*, cáctea cuyo nombre es probablemente palabra cacana.

[2] *Cleistocactus*, cáctea, lo mismo que la anterior, de fruta comestible y de tallo utilizado en la alimentación del ganado.

6 - VIDANTA CUENTAN

c c

Nocka 'rerani Cardón Esquinaman, huaa cas, pusaarancu tátay,
a a e c a a a a
mamay. Chaypi huiñarani utulitata, puebloman pusaarancu
a a a b c a
escuelaman. Escuela Belén churaarancu. Chaypi huatat purerani
c e e a a a a
chaymant llojseraycu.
a a

Huatap huasanpi escuela Lapridapi yaycoraycu dos añosta.
a a e c a e c
Chaymanta vacacionéspaj amúsckay na pusamuarancu estaciaycu-
a c a a a c
man Chañarman. Chaypi huiñas, puris, casaracus 'rerani caypi na cay
d a a a a a a a
suj obraje de los Ruiz. Chaymant voliacoraycu Veishburman
a e e e e a c d
Veishburmanta Villa Branaman. Chaypi tiaraycu treinta añusta.
d e d a a e c
Chaymanta na ckósay falleceptin amuraycu Chañarman lotesniyta
a a a c a d c
amorani á aténdej. Chaymant mana allit tías caypi amus tiani cay
a a c a a a a a a a
Banderapi y cunancka na causani. Atispá 'rísaj á paguyman chachá
c e a a a a a a c a
Chañarman aténdej loteyta hachiáchej maderayta.
d c c c c

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	56	58,95%
b -	" hibrid. q. castellano	1	1,06%
c -	" " cast.-quichua	20	21,06%
d -	" " q. con voces no cast.	6	6,32%
e -	" castellanas	12	12,61%
f -	" extrañas a ambas lenguas	---	------
	Total General	95	100,00%

CUENTA SU VIDA

Yo fui a Cardón Esquina siendo niña; ahí crecí un poquito y me llevaron al pueblo, a la escuela. Me pusieron en la escuela de Belén. Ahí anduve un año y después salimos.

Al año siguiente entramos en la escuela Laprida (en la que anduvimos) dos años. Luego cuando vine para las vacaciones ya me trajeron para nuestra estancia de Chañar. Andando ahí crecí y casándome fui a un obraje de los Ruiz. De ahí volvimos a Weisburd, de Weisburd a Villa Brana. Ahí estuvimos treinta años. Después, cuando ya falleció mi esposo, vinimos a Chañar, a atender mis lotes. Luego, no sintiéndome bien, viniendo me encuentro aquí en Bandera, donde vivo ahora. Si puedo iré a mi pago a Chañar, a atender mi lote y hacer hachar mi madera.

Comunicado por Da. Alejandra Salto Vda. de Argañaraz, nativa de Cardón Esquina, Dto. Figueroa, persona de 85 años, no ha leído textos quichuas y habla el idioma como lengua materna. Versión fonomagnética tomada en Bandera Bajada, el 5 de Setiembre de 1961.

7 - TARPOJ

a

Nockaycoka ckallariycu arayta, sarata tarpunaycúpaj araycu y
a a c a a c e
rastriaycu, chaymantacka, cruzadillunpi, tarpuycu. Tarpus puchucas
c a c a a a
cutis rastriaycu parejonayas cutinánpaj terreno. Algudonpajcka
a c c a e c
entonces araycu, rastriaycu, chaymanta cutis cruzaycu, cruzas
e c c a a c c
puchucas cutis rastrianaycu tían, entonces rastrias puchucas cháyraj
a a c a e c a a
rayaycu algudonta tarpunaycúpaj. Algudón ucutacka huijchupuycu
c c a c a a
sándiap semillanta, melonpata, calabaza, andaya, utulaanpas cachun
c c c e f a a
'ruacun. Sapallutacka mana huijchupuycu, ancha plantasta leaptin.
a a a a a c c
Chayna can forma nockaycu cáusaj caycu cá pagupecka.
a a e a a a a c

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	35	53,03%
b -	" hibrid. q. castellano	--	-----%
c -	" " cast.-quichua	24	36,36%
d -	" " q. con voces no cast.	--	----%
e -	" castellanas	6	9,09%
f -	" extrañas a ambas lenguas	1	1,52%
	Total General	66	100,00%

8 - INDIUSPA AVANCEN

c c

Bueno 'rini á huillásoj, hombre, suj vueltata pasasa cara ari cay
e a a a e a c c a a a
Salaupi. Chaytacka nockata huillaara nóckap agüélay huáñoj
c a a a a c a
Serafina Barraza. Casa cara suj laguna costapi. Ishcay huauckes
e e a a a e c a b

EL SEMBRADOR

Nosotros comenzamos a arar, para sembrar maíz aramos y rastreamos, luego, en el cruzadillo, sembramos. Terminando de sembrar otra vez rastreamos para que el terreno quede emparejado. Para el algodón entonces aramos, rastreamos, luego otra vez cruzamos, terminando de cruzar tenemos que rastrear otra vez, entonces terminando de rastrear recién rayamos para sembrar el algodón. Por dentro del algodón le echamos semilla de sandía, de melón, de calabaza y anco que aunque sea de a poco se hace. No le echamos zapallo porque envuelve mucho las plantas de algodón, porque las cubre a las plantas. Así es el modo como nosotros vivimos en nuestro pago.

Comunicado por D. Hugo Bassi Salvi, de 70 años, no ha leído textos quichuas y habla el idioma como lengua materna, nativo de la localidad Bandera Bajada, Dto. Figueroa, donde se ha tomado esta versión, en cinta fonomagnética, el 6 de Setiembre de 1961.

EL AVANCE DE LOS INDIOS

Bueno, hombre, le voy a avisar lo que había pasado una vez en la costa del Salado. Eso me contó mi finada abuela Serafina Barraza. Había sido en la orilla de una laguna. Dos hermanos habían hecho un

’ruasa cancu suj galponcituta anajpi puñunancunápaj mosquitus
a a a c a a c
’raycu.

Chá laguna costaunpi apisa cancu suj rastrojo tarpusckata sarata
a e c a a a e a a
y catus ancha dañuptin amus cuídaj casa carancu. Ancha caru captin
e f a c a c a a a a a
huasincuná ’rinancunápaj chayllapi cútej casa carancu.
a a a a a a
Suj tutacka ancha ashca mosquitu tiasa cara tiempo huajlli-
a a a a c a a e a
naaptin.

Sujnin huaucken ancha sinchita puñusa cara. Chá punchau
a a a a a a a a
ancha boliadorantacha manejara á brazun nanapuptin siricus puñusa
a c c a c a a a
cara sinchita. Chaupi tutapi ina uyarisa cara sujnin huauckencka y
a a a a a a a a a e
nipuscka sujninta:
a a
- ¡Che, muchachu! ¡Che, muchachu! ¡Che, huauckéluy!
e c e c e a
¡Llíjchay! ¡Llíjchay!
a a
Cá mana uyarisa cara. Uyariscka cá huauckencka suj animal
a a a a a a a a a e
ckapariptin. Casa cara quitilipi y cá quitilipecka casa cara cayna
a a a a e a a a a a a
ckaparejcka:
a
- ¡Quitilipiii, piii, piii!... ¡Aluanp cuncan cuchucuu, cuuu,
a c a a
cuuu!...

Y como paycka unanchara quichuata nisa cara:
e e a a a a a
- ¡La pucha! ¡Cá imatátaj nin! Cuncaytacha cuchuáj ’rin á.
e e a a a a a a a
Uyaripusa cara cutis y nipuscka:
a a a e a
- ¡Huáuckey! ¡Huauckéluy! ¿Uyáriy! Suj animal ckaparin
a a a a e a

galponcito hecho un galponcito para dormir arriba por los mosquitos.

Al costado de esa laguna habían tenido un rastrojo sembrado de maíz y porque hacían mucho daño las cotorras solían venir a cuidar. Porque era muy lejos su casa para que vayan ahí nomás solían quedar.

Una noche, porque estaba por cambiar el tiempo, había habido mucho mosquito.

Uno de los hermanos había dormido muy fuerte. Ese día había manejado mucho su boleadora y porque le dolió el brazo acostándose había dormido pesadamente. Como a la media noche había oído uno de los hermanos y le había dicho al otro.

- ¡Che, muchacho! ¡Che, muchacho! ¡Che, hermanito! ¡Despierta! ¡Despierta!

Este no había oído. El otro hermano había oído cuando ha gritado un animal. Había sido un buho y este buho había sido el que gritaba así:

- ¡Quitilipiii, piii, piii!... ¡Al alba el cogote te cortaréee, reee, reee!...

Y como él entendía el quichua había dicho:

- ¡La pucha! ¡Este qué dice! Me irá a cortar el pescuezo pues.

Lo había oído otra vez y le había dicho:

- ¡Hermano! ¡Hermanito! ¡Oye! Un animal grita para este

cayman, chá quitilipi, pero suj layata ckaparin, che. Maa yacka
a a a e a c a e a a
quitilipi ina pero quitilipi can. Cutis 'ris ckapariscka:
a a e a a a a a
- ¡Quitilipiii, piii, piii!... ¡Aluanp cuncan cuchucuu, cuuu,
a c a a
cuuu!...

- ¡Llíjchay, amigo! ¡Llíjchay! ¡Uyáriy! ¡Uyariyllapas, hom!
a e a a a e
Chaymanta puñunqui á.
a a a
Mana paycka llijchara, sireralla sueño dominaptin. Cá
a a a a e c a
muchachó túcuy punchau catusan lirias, puris cá boliadorasta
c a a d c a a c
chincachiscama huairacachas caypi, chackaypi cá catus jodeptincuna
a a a a a f c
pobre saycusa cara á.
e a a a
Cutis ckapariscka, quimsa canánpaj:
a a a a
- ¡Quitilipiii, piii, piii!... ¡Aluanp cuncan cuchucuu, cuuu,
a c a a
cuuu!...
Ychayancka na paycka cay allita unanchaptin puchucasa cara
e a a a a a a a a
cha quitilipi chayna nis, uyarisa cara suj ruiduta amojta, nortemanta,
a a a a a a a c a c
chá Salaumanta, cá sur laumanta, 'rináaj ina Fortín Tostau lauman
a c a e c a a e c c
ina, uyariscka indiadatá ckaparis amojta. Muchachó uraycusa cara y
a a c a a c a a e
huairacachasa cara laguna ucupi, ca uncus ucupi. Yacupi yaycusa
a a e a a c a a a
cara como 'rúpay pacha cara y sólo umanllata sorckos tiasa cara,
a e a a a e e a a a a
tacana ina. De un redepente indios chayasa cancu. Para mejor huella
a a e e e e a a e e e
cruzasa cara cay galponcito orillata. Ckapariptincuna indioscka
c a a e c a c
checkallanpi muchachutá chayllapi huachearckeas tucusa cancu.
a c a a a a

lado. Es el buho, pero de otro modo grita, che. Casi no es como buho pero buho es. Otra vez yendo, un rato después, había gritado:

- ¡Quitilipiii, piii, piii!... ¡Al alba el cogote te cortaréee, reee, reee!...

- ¡Despierta, amigo! ¡Despierta! ¡Oye! ¡Oye siquiera, hombre! Después has de dormir pues.

Pero él (su hermano) no despertó, estuvo acostado nomás porque lo dominó el sueño. Este muchacho lidiando todo el día con las cotorras había andado corriendo aquí y allá cada vez que perdía las boleadoras cuando molestaban las cotorras y el pobre muchacho se había cansado pues.

Otra vez había gritado para que sean tres:

- ¡Quitilipiii, piii, piii!... ¡Al alba el cogote te cortaréee, reee, reee!...

Y con esto cuando él ya había terminado de entender bien lo que ese buho decía, había oído venir un ruido del norte, del Salado, hacia el sur, œmo queriendo dirigirse hacia Fortín Tostado, había oído venir gritando la indiada. El muchacho se había bajado y huyendo se había metido dentro de la laguna, en medio de los juncos. Había entrado en el agua y como era verano estaba, como mortero, sacando sólo la cabeza. De repente los indios habían llegado.

Para mejor la huella pasaba junto al galponcito. Cuando gritaron los indios al frente, ahí nomás, ya lo habían acabado flechando.

Huañuchis volias chockasa cancu indiuscka y llallisa cancu surman.
a a a a c e a a c
Muchachocka, packariptin, cháyraj na ckaas mana ruidu tiaptin
c a a a a c a
amus ckaasa cara huauckenta, casa cara asesinascka, huachearckas
a a a a a a c a
tucusa carancu pobricitutá. Mana casucunáas vidanta pierden á.
a a c a c c c
Indiuscka chayta 'ris debesa cancu á suj lauta voliacuyta.
c a a c a a a c c
Chá quitilipecka, ckaparejcka, mana casa cara quitilipi sino suj
a a a a a a a e a
muchachu indiuscka pusasa carancu y uyuasa carancu y casa cara
c c a a e a a e a a
cautivu. Paycka yachasa cara ari quichuata 'rimayta y pá chayna
c a a a a a a e a a
'ruasa cara uyaris aickenancunápaj ñan saapi tiajcuna porque indios
a a a a a a a e e
amushcasa carancu avanzas.
a a c

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	27	71,06%
b -	" hibrid. q. castellano	1	0,26 %
c -	" " cast.-quichua	58	14,98%
d -	" " q. con voces no cast.	2	0,52%
e -	" castellanas	49	12,66%
f -	" extrañas a ambas lenguas	2	0,52%
	Total General	387	100,00%

9 - PLATERO

Nóckap tataycka cara platero y herramientasta tátay ckoaptin
a a a e e c a a
nockaycu ckallareraycu quimsa huauckescka aprenderaycu. Huaas-
a a a a c a
lla cas travesiasllami caraycu na despuestá cuenta que profesionniy-
a c a a c e e c

Matando lo habían tirado los indios y habían pasado al sur.

Cuando ha amanecido, viendo que ya no había ruido, recién el muchacho había salido y viniendo había visto a su hermano, el pobrecito había sido asesinado, lo habían acabado flechando. Por no haber hecho caso había perdido la vida pues.

Los indios yendo por ahí debieron volver por otro lado.

Ese buho, que gritaba, no había sido buho sino un muchacho que los indios habían llevado y lo habían criado, había sido cautivo. El había sabido hablar el quichua y así había hecho para que oyendo escapen, huyendo, los que estén sobre el camino porque los indios venían avanzando.

Comunicado por D. Guillermo Barraza, hombre de 70 años, comisario en la localidad Sauce, de donde es oriundo, Dto. Loreto, habla quichua como lengua familiar, no ha leído textos quichuas. Versión tomada en cinta fonomagnética, en Loreto, el 28 de abril de 1962.

EL PLATERO

Mi padre era platero y cuando nuestro padre nos dio las herramientas nosotros, los tres hermanos, empezamos, aprendimos. Siendo niños nomás ya solíamos travesear y después ya era eso como

cu cara. Chá añusninmanta pacha, desde veinte añusniymanta pacha,
a a c a e e a a
nocka ckallarerani platero siempre desempéñaj y túcuy gente
a a e e c e a e
mascaan nockata porque súmaj cumplimientota ’ruarani chayraycu.
a a e a c a a
Siempre ckoshcke sumajan llamcapucus y obrastacka súmaj laya
e a a a e c a e
’rúas. Pero ashca molestiami porque ckallaricunan tían fundic ión-
a e a c e a a c
manta pacha. Huamajta fundís, chaymant suj rielpi churas ckallarini
a a c a a c a a
llamcaytá y formapuni huaquin piezastá a martillulla y soldani y
a e c a c e c e c e
después limaan igualani y blanquiani ácido sulfuricoan ninapi chu-
e c c e c e c a a
ras. Chaymanta sorkós cutis cay bruñidoran más sumajta suavizani,
a a a a c e a c
así es que chá formamanta trabajó astaan sumajta ’ricurin.
e e e a c c a a a

Cá ’ruani rebenques enchapaos, huaquencka del todo tapaos
a a e e a e e e
ckoshckellaan, frenosta llamcani enchapaos, pontezuelas, copas inata
a c a e e e a
churapus, bastusta enchapani, bombillasta ’ruani túcuy laya encar-
a c c c a a e
gasckancunata, posaderas, cadenas de plata y orotapasmi llamcani.
c e e e e e c a
Huaáspaj ’ruani anillusta, caravanasta tucuyma. Cutis oromanta
a a c c a a c
rebenquesta churapunancunápaj o bastos umanpi. Chá tucuyta
c a e e a a a
llamcani.
a

Herramientasneycka can: limas, túcuy laya tamaños; martillus
c a e a e a c
túcuy laya tamaños, suj fuelle, chaypi ninata ’ruaspa chaypi fun-
a e e a e a a u a
dináypaj, ’rupachis estiranáypaj. Chaymantacka ocupacun alicates,
c a c a c e

si fuera nuestra profesión. Desde ese tiempo, desde los veinte años, yo empecé a desempeñarme de platero y toda la gente me buscaba a mi porque yo tenía un buen cumplimiento. Siempre les trabajaba con buena plata y les hacía obras de buena clase.

Pero es mucha molestia porque hay que empezar desde la fundición. Primero fundiendo, luego poniendo sobre un riel empiezo a trabajar y formo algunas piezas a martillo nomás, las sueldo y después las igualo con la lima y las blanqueo con ácido sulfúrico poniendo en el fuego. Después, sacándola, con el bruñidor la suavizo bien, así es como este trabajo aparece mejor.

Hago rebenques enchapados, algunos totalmente cubiertos de plata; trabajo frenos enchapados, pontezuelas, poniéndoles copas, a veces; enchapo bastos, hago bombillas de toda clase cuando me encargan, cadenas de plata y también de oro. Para los niños hago anillos y caravanas de toda clase. También hago trabajos en oro para que le pongan a los bastos. Todo eso trabajo.

Mis herramientas son: limas de toda clase; martillos de toda clase, un fuelle para que haciendo fuego en él funda ahí, para que calentando estire el material. Luego, también se ocupan alicates,

cinceles, buril, tornos utútaj y ashca cosas astaan. Chayta 'rúas
causani nocká.

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	87	.....	47,03%
b -	" hibrid. q. castellano	2	.....	1,08%
c -	" " cast.-quichua	42	.....	22,70%
d -	" " q. con voces no cast.	--	.....	----%
e -	" castellanas	54	.....	29,19%
f -	" extrañas a ambas lenguas	---	.....	------
	Total General	185	.....	100,00%

10 - ALMA MULA

Alma mula llójsej cara, ckaynacháynajcuna, callesta Atamish-
quimanta, ckaparis 'rej cara cayman. Pierdecus purisa cara huaanlla
churacus. Surmanta ámoj cara, día jueves, tutapi, madrugadapi,
chaupi tutallapi ckaparis crúzaj cara huaira ucuta. Siminpi cadenas-
nencka ruidulla, ashckosnencka bullalla crúzaj cara huasis chaupita.
Nockapa ñañaypa huaanta yamtaman pusas yacka mishpusa cara.
Pay nockata, huaa, huillaara:

- Señora yamtaman pusaaspa yacka mishpúan - niara.

Chá señoracka pecau atunta 'ruasa cara huaanlla pasias.
Chayracu paycka pierdecus pá mishpunaasa cara huaata.

cinceles, burril, tornos pequeños, y muchas cosas más. Haciendo eso vivo yo.

Comunicado por D. Manuel Antonio Herrera, de 60 años, habla quichua como lengua familiar, no ha leído textos quichuas. Versión fonomagnética tomada en Villa Atamisqui, el 1 de mayo de 1962.

EL ALMA MULA

El alma mula solía salir, tiempos pasados, por las calles de Atamisqui y gritando solía ir hacia esta dirección. Se había perdido por haberse puesto en relación incestuosa con su propio hijo. Del sur solía venir, el día jueves, en la noche, en la madrugada, a la media noche solía pasar gritando, en medio del viento. De la boca las cadenas al ruido y los perros la bulla nomás solía pasar por entre las casas. Al hijo de mi hermana llevándolo a juntar leña casi lo había tragado. El niño a mi me avisó:

- La señora, llevándome a juntar leña, casi me ha tragado - me dijo.

Esa señora había cometido un pecado muy grande paseando (relación amorosa) con su propio hijo. Por eso ella, (convirtiéndose en alma mula) perdiéndose había querido tragar al niño.

Huamajta tíaj casa cara almamulacka, cunancka na mana uyárej
a a a a c a a a a
caycu, deben na mana puriyta.
a c a a a

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	66	74,16%
b -	" hibrid. q. castellano	1	1,12%
c -	" " cast.-quichua	15	16,85%
d -	" " q. con voces no cast.	--	----%
e -	" castellanas	7	7,87%
f -	" extrañas a ambas lenguas	---	------
	Total General	89	100,00%

11 - HUAA PURA RIMANCU

a a a

(Elsa) - Nocká púJllaj cani rayuelapi, escuelapi, farolerapi y
a a a c c c e
cántaj cani.
a a

(Ana María) - Nocká Estelata y Elsata suyas amcas tiarani.
a c e c a a a
Chackaycuna pujllas purincu huahuitaan, mana 'ruanáyoj cancu.
a a a a a a a
Nockapas púJllaj cani, mana 'ruanáyoj casa cani.
a a a a a a a

(Estela) - Escuelaman nocká 'rej cani. Amus mana mamay
c a a a a a a
tiaptin yanus suyácoj cani, puebloman 'riptincuna, tátay, mamay.
a a a a c a a a

(Ana María) - Nocká vaquitaspi púJllaj cani, barritúan 'rúas,
a c a a c a
quishquitaan chaquinta 'rúapoj cani. Muñecasan púJllaj cani,
a a a a c a a
zapatustapas 'ruápoj cani, mediasta, vestidut trapusmanta 'ruápoj
c a a c c c a
cani, bombachata, combinaciontapas. Nocká púJllaj cani muñequi-
a c c a a a c
tasan, yachachicus numerosta, numero unota, dosta, tresta, cuatro-
a c e c c c c

Primero, (hace mucho tiempo, antes) solía haber esa alma mula pero ahora ya no solemos oír, ya no debe andar.

Comunicado por Da. Paula Montenegro, de 70 años, de Est. Atamisqui, no sabe leer ni escribir, habla quichua como lengua familiar. Versión fonomagnética tomada, en Est. Atamisqui, el 3 de mayo de 1962.

DIALOGO INFANTIL

(Elena) - Yo suelo jugar a la rayuela, a la escuela, a la farolera y suelo cantar.

(Ana María) - Yo mientras esperaba a Estela y Elsa estaba tostando (maíz). Aquéllos andan jugando con el niñito porque son sin ocupación. Yo también suelo jugar, había sido sin ocupación.

(Estela) - Yo suelo ir a la escuela. De regreso, si no está mi madre, cuando vayan al pueblo, cocinando suelo esperarlos a mi padre y a mi madre.

(Ana María) - Yo suelo jugar a las vaquitas, haciéndolas de barro, las patitas suelo hacerles de espina. Suelo jugar a las muñecas, también suelo hacerles zapatos, medias, vestidos de trapos suelo hacerles bombachas y también combinaciones. Yo suelo jugar con las muñequitas enseñándoles los números: número uno, dos, tres,

ta, cincocama yúpaj cancu. Chaymantá, lo de masta, mana yúpaj
c a a a e e c a a
cancu. Pizarrompi churapucuptiy numerosta ’rúaj cancu, cuadernosta
a c a c a a c
chóckoj cani. PúJllaj caycu siestaspi.
a a a a c

(Estela) - Escuelaman ’riycu y ápaj caycu amcata micunaycúpaj,
c a e a a c a
tortillata ápaj cani micunáypaj. Escuelapi ’rántej cani tantata,
c a a a c a a a
caramelosta, masitasta chaypé túcuy ima tían. Ckáaj cani ñanpi
c c a a a a a a a
atojta, conejosta, pajarosta, palomasta, torcazas, ckáaj caycu. Las
a c c c c a a e
docepi ámoj caycu escuelamanta llojsis.
c a a c a

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	91	.....	64,54%
b -	” hibrid. q. castellano	2	.....	1,42%
c -	” ” cast.-quichua	40	.....	28,37%
d -	” ” q. con voces no cast.	--	.....	----%
e -	” castellanas	8	.....	5,67%
f -	” extrañas a ambas lenguas	---	.....	------
	Total General	141	.....	100,00%

12 - CUERPO DE LINEA
e e e

Cuentásoj ’rini nocká Cuerpo de Lineamanta. Clarín, dianata
c a a e e e e c
huájtaj carancu. Tenientes púrej carancu a caballo. Chá militares
a a e a a e e a e
púrej carancu ensayaspa tropa de linea. Ckáaj carani ima inachus
a a c e a e a a a u
ensáyaj carancu cargados de rémitos. Nockacka carani una pichona
c a e e f a a e e
de 14 ó 15 años. Chayta mana atini á huillasusniychista, lo que sí
e e e e e a a a a e e e
militarescka encanto caj cara.
c e a a

cuatro, hasta cinco suelen contar. De ahí en adelante, lo de más no suelen contar. Cuando les pongo los números en el pizarrón suelen hacer copiando, en los cuadernos que suelo darles. Solemos jugar en las siestas.

(Estela) - Vamos a la escuela y solemos llevar maíz tostado y tortilla para que comamos. En la escuela suelo comprar pan, caramelos, masitas pues ahí hay de todo. En el camino suelo ver zorros, conejos, pájaros, palomas, torcaces. A las doce solemos regresar saliendo de la escuela.

Conversación entre tres niñitas escolares llamadas Elsa, Estela y Ana María, de 10 a 12 años, que hablan quichua como lengua familiar y no han leído textos en este idioma. Versión fonomagnética tomada en La Ramadita, Dto. Atamisqui, el 3 de mayo de 1962.

EL CUERPO DE LINEA

Voy a contarle yo del Cuerpo de Línea. Solían tocar el clarín y la diana. Los tenientes solían andar a caballo. Esos militares solían andar ensayando la tropa de línea. Yo solía ver cómo ellos andaban ensayando, cargados de “Remington”. Yo era una joven de 14 ó 15 años. Eso no recuerdo bien pero lo que sí recuerdo es que esos militares solían ser un encanto.

Nockacka curiosiás ’rej carani, huasisituymanta atarís. Anchami
súmaj cara, manami voliaconckami chá añuscka. Nockacka casi
uyaris chá musicata púrej carani. Chá tenientes túcuy imata, ima
inata púrej carancu caballadata ensayas. Caballustá paycunacka
frenteman huijchus ñaupas ’ris ñauckepi cutis distanciamanta sayácoj
carancu, suyácoj, militares cargados de rémitos.

Chaymanta ’rerancu pero mana atini huillasuyta maymanchus
’rerancu. Yacu Muyupimi cara chaycka, chaypi regimiento tiara. Chá
tiemposmanta nockalla cutini. Imapajchus cutini, ’rumi imapascha
’ruacúsaj tantos años que causani. Nóckap tiemposmanta nockalla
cutini, na túcay tucucorancu.

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	89	61,38%
b -	” hibrid. q. castellano	1	0,69%
c -	” ” cast.-quichua	18	12,41%
d -	” ” q. con voces no cast.	--	----%
e -	” castellanas	35	24,14%
f -	” extrañas a ambas lenguas	2	1,38%
	Total General	145	100,00%

13 - HUAASPA DIALOGON

- ¿Ima horaspi atárej canqui?
- Siete y mediapi atárej cani nocká.
- ¿Uyayquita maillácoj canqui?
- Uyayta maillacus ’rej cani.

Yo solía ir a curiosear levantándome de mi casita. Solía ser un gusto ver esos militares, era muy lindo, no volverán esos años. Yo solía andar oyendo esa música. Esos tenientes todo entero solían andar ensayando la caballada. Ellos echando los caballos al frente y yendo adelante, otra vez a la distancia, solían esperarlos estos militares cargados de "Remington".

Después fueron pero no sé para donde. Eso fue en Yacu Muyu, ahí estaba el regimiento. De esos tiempos yo nomás quedo. Para qué quedaré pues piedra eso me iré a hacer tantos años que vivo. De mis tiempos solamente yo quedo, todos ya se han terminado.

Relato de Da. Manuela Galeano de Contreras, centenaria que declara tener 130 años, nativa de Villa Salavina, no sabe leer ni escribir y habla quichua como lengua familiar. Versión fonomagnética tomada el 4 de mayo de 1962, en la misma villa.

DIALOGO INFANTIL

- ¿Qué hora sueles levantar?
- Yo suelo levantar a las siete y media.
- ¿Sueles lavarte la cara?
- Lavándome la cara suelo ir.

- ¿Y chaymant?
  e a
- Mate cocidoan tortillan upias ’rej cani.
  a c c a a a
- ¿Maa ñajchácoj canqui?
  a a a
- Ñajchácoj cani
  a a
- Nocká ’rej cani astaan tardeta escuelamancka.
  a a a a c c
- ¿Ima horaspi ’rej canqui?
  a c a a
- Las doce y mediap ’rej cani nocká.
  e e e c a a a
- ¿Imata ckáaj canqui ñanpecka?
  a a a a
- Urpilitasta ckáaj cani y tiquias huánchej cani y señorita
  b a a e a a a e e
Rinápaj apápoj cani embalsamanánpaj.
c a a c
- ¿Imapi chúraj cancu embalsamaspá?
  a a a c
- Escuelapi chúraj cancu vitrinapi.
  c a a c
- ¿Imápaj chúraj cancu chaypi?
  a a a a
- Chaypi tiaptencka nockaycu acuychis ckáaj.
  a a a a a
- ¿Imaan tiquias ckam huánchej canqui?
  a a a a a
- Ticaan huánchej cani tiquias.
  a a a a
- Chaymanta ’ris escuelaman recreopi púJllaj cani.
  a a c c a a
- ¿Maa culúmbiaj canqui?
  a a a
- Culúmbiaj cani, manchapi púJllaj cani.
  c a c a a
- ¿Sinchitata culúmbiaj canqui?
  a c a
- Sinchita culúmbiaj cani. Chaymanta, alambrau huasapi
  a c a a c a
pujllas púrej cani, tackopi llockas púrej cani.
a a a a a a

- ¿Y después?
- Tomando mate cocido con tortilla suelo ir.
- ¿No sueles peinarte?
- Suelo peinarme.
- Yo suelo ir más tarde a la escuela.
- ¿A qué hora sueles ir?
- A las doce y media suelo ir yo.
- ¿Qué sueles ver en el camino?
- Suelo ver palomitas y terroneándolas suelo matarlas y para la señorita Rina suelo llevarle para que embalsame.
- ¿En qué suelen poner cuando embalsaman?
- En la escuela suelen poner en la vitrina.
- ¿Para qué suelen poner ahí?
- Cuando está ahí nosotros vamos a ver.
- ¿Terroneándolas con qué sueles matarlas vos?
- Terroneándolas con terrón suelo matarlas.
- Después yendo a la escuela suelo jugar en el recreo.
- ¿No sueles columpiar?
- Suelo columpiar y suelo jugar a la mancha.
- ¿Sueles columpiar fuerte?
- Suelo columpiar fuerte. Y después, detrás del alambrado suelo andar jugando, suelo andar subiendo en el árbol.

- ¿Maa tiquias canqui chaypi purispá urpilitas, pajaritus imata?
  a a a a a b c a
- Tíquiaj cani, dominicus imata tíquiaj cani nocká.
  a a c a a a a
- ¿Machajhuayta maa huánchej canqui?
  a a a a
- Machajhuayta huánchej cani, caspían huánchej cani.
  a a a a a a
- ¿Mayupi imata ckáaj canqui?
  a a a a
- Mayuman 'rej cani ashckosniyan, cuelos imata huachipúcoj
  a a a b f a a

cani y cancapúcoj cani parrillapi.

a e a a c

- ¿Imaan sorckopúcoj canqui?
  a a a
- Huachían sorckopúcoj cani, huachis.
  a a a a
- ¿Imaan astaan sorckopúcoj canqui?
  a a a a
- Sorckopúcoj cani anzueloan, picáchej cani.
  a c c a a
- ¿Imaan apicun, imasti... cueló?
  a a a f
- Caninaas apicun aichitata tiapuptencka.
  a a b a
- ¿Imap aichitanta?
  a b
- Ránap aichitanta caninaas.
  c b a
- ¿Imaan apicuncu?
  a a
- Suj ganchu tiapun apicunánpaj.
  a c a a
- ¿Sumajchu can apicunancka?
  a a a
- Sumaj y anzuelocka chaymanta mana chutquin.
  a e c a a a
- ¿Imitanpi apicun?
  b a

- ¿No sueles terronear andando ahí palomitas o pajaritos?
- Suelo terronear, hasta picaflores suelo terronear yo.
- ¿No sueles matar víboras?
- Suelo matar víboras, suelo matar con palo.
- ¿Qué sueles ver en el río?
- Suelo ir al río con mis perros, suelo flecharles cuelos y suelo asarles en la parrilla.
- ¿Con qué sueles sacarles?
- Suelo sacarles flechando con flecha.
- ¿Con qué otra cosa sueles sacarles?
- Suelo sacarles con anzuelo, suelo hacer picar.
- ¿Con qué se agarra, éste... el cuelo?
- Por morder se agarra cuando tenga carnecita.
- ¿Carnecita de qué?
- Por morder la carnecita de rana.
- ¿Con qué se agarran?
- Tiene un gancho para que se agarren.
- ¿Es lindo (o bueno) su agarradero?
- Lindo y el anzuelo de ahí no se zafa.
- ¿En qué partecita se agarra?

- Siminpi apicun.
a a

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	160	75,83%
b -	" hibrid. q. castellano	8	3,79%
c -	" " cast.-quichua	30	14,22%
d -	" " q. con voces no cast.	--	----%
e -	" castellanas	11	5,21%
f -	" extrañas a ambas lenguas	2	0,95%
	Total General	211	100,00%

14 - 'RUANASNINTA CUENTAN

Nocka amorani cháyraj don Avilapaman yerba azucarta 'rántej,
a a a e c e c a
acuta, mana apis tiaptiycu. Ancha tarde chascan chayraycu apurana-
a a a a a e a a a
cushcani. Tatay onckos tían, amorani tíay Antoniata máñaj ckaran
a a a a a c a a
puca grasata niptincuna santu remedio casckanta, mámay ampinánpaj
a c a c e a a a
cunan tuta. Ovejasneycka maypichus cancu nocka ina purini cayllapi.
a a c a a a a a a
Yanúnay tían caymanta 'ris, yamtata apamúnay tían. Yacuta mana
a a a a a a a a a
apis tiaraycu del todo. Ovejasta cuidácoj cani 'rispa cháckay
a a e e c c a a a
sifonman voliácoj cani oracionpi, chaymanta amus yánoj cani.
c c a c a a a a
'Rútoj cani ovejasniyta ponchota 'ruanáypaj, puchucas, cantis y
a a c c a a a e
madejas ckonckoriypi; teñis mishtol ckaranpi, punuapi y quishca
c a c f a a e a
yúyup sapinpi. Doña Panchata 'ranticuporani, suj vuelta rúas vidayta
a a e c a a e a c
pasanáypaj. Apini burruta cercopi, mana yacuta ckos amorani
c a c c a a a a
ckonckashcani nocka caymantam 'rispá ckónay tían yacuta burruyta.
a a a a a a a c

- Se agarra en la boca.

Dialogo entre dos niños de 8 años, alumnos de la Esc. Nac. Nº 534, nativos de la localidad Los Cerrillos, Dto. Salavina, que hablan quichua como lengua familiar, no han leído textos en este idioma. Versión fonomagnética tomada en dicha localidad el 20 de junio de 1962.

CUENTA SUS QUEHACERES

Yo vine recién para Don Avila a comprar yerba, azúcar y harina porque estamos sin tener. Ya está siendo tarde por eso estoy apurándome. Mi padre está enfermo y yo vine a pedirle grasa de iguana a mi tía Antonia para que lo cure esta noche mi mamá porque suelen decir que es santo remedio. Mis ovejas dónde andarán y yo ando todavía aquí. Tengo que traer leña y cocinar cuando vaya de aquí. Estamos completamente sin agua. Suelo cuidar mis ovejas y yendo para el sifón suelo volver a la oración y viniendo de ahí suelo cocinar. Para hacer ponchos suelo esquilar mis ovejas, hilar, torcer y enmadejar en mis rodillas; teñir en cáscara de mistol, de punua y raíz de *quishca yuyu* (hierba de la espina). A doña Pancha le vendí una vez, haciendo uno, para pasar la vida. Tengo el burro en el cerco, estaba olvidándome que vine sin darle agua y cuando vaya de aquí

Na ancha tarde, na apuranacushcani, na ’rej ’rini nocká.
a a e a c a a a a

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	85	71,43%
b -	” hibrid. q. castellano	1	0,84%
c -	” ” cast.-quichua	11	17,65%
d -	” ” q. con voces no cast.	1	0,84%
e -	” castellanas	10	8,40%
f -	” extrañas a ambas lenguas	1	0,84%
	Total General	119	100,00%

15 - NINA QUIRU

Resulta que suj vueltata mámay chincas purera nocka huaa
e e a c a a a a a
cáptiy. ’Risa cara suj caballuta pusapucus y sackepucus ámoj. Ñanpi
a a a a c a e a a a
señora chincan y tuta limbu ina. Y chincaspacka mana yachasa cara
a a e a c a e a a a a
maypichus purin y suj canchajta ckaasa cara cayna. Cá señoracka
a a e a a a a a a c
ckallarisa cara seguiyta chayta, na chincas purís ’risa cara seguís chá
a a c a a a a a a c a
canchajtá. Y ’ris huañuscka y de un redepente cutis ’ricuriscka
a e a a e e e e a a
carupi. Chayman ’risa cara pobre señoracka, cutis seguiscka cá
a a a a e c a c a
canchajtá. Chá canchajtá seguispalla ’riscka pobre señoracka y ’ris,
a a a c a e c e
cutis chincan. Ckaaptencka cutis apiscka carupi y cá señorá niscka:
a a a a a a e a c a

- ¿Imátaj cancka á chaycka?

a a a a

Mana ckáaj cascka pay nunca nina quirutá. Chincas puriscka nta
a a a a a a a a a
pay, tuta limbu ina, cánchaj ckaasckanta niska:
a a c a a a a

- Ima huasillapas cancka, chaypi ’rísaj.

a a a a a

tengo que darle. Ya es muy tarde, estoy apurándome, yo ya voy a ir.

Relatado por Ramona Flamenco, de 30 años de edad, nativa de Villa Salavina que habla quichua como lengua familiar y no ha leído nun ca textos en este idioma. Versión tomada en grabación fonomagnética el 4 de mayo de 1962 en Villa Salavina, Dto. del mismo nombre.

DIENTE DE FUEGO

Resulta que una vez mi madre, cuando yo era niño, anduvo extraviada. Había ido llevándoles un caballo y al volver dejándoles, en el camino, la señora se extravía y la noche, oscura como limbo. Y extraviándose no había sabido dónde anda y había visto una luz, así... Esta señora había empezado a seguir eso y como ya andaba perdida empezó a seguirla. Yendo se había apagado y luego, de repente, lejos, había vuelto a aparecer. Para ahí había ido la pobre señora siguiendo otra vez esta luz. A esa luz siguiéndola nomás había ido la pobre señora y, de nuevo, otra vez se pierde. Cuando de nuevo la ha visto, otra vez la había tenido lejos a la luz y esta señora había dicho:

- Qué será pues eso

Nunca había visto ella el *nina quiru*. En lo que ella anduvo extraviada, en una noche oscura como limbo, a la luz que la veía alumbrar había dicho:

- Alguna casa ha de ser, ahí iré.

- Imátaj huasi canman, chá casa cara á nina quiru. ’Riscka,
a a a a a a a a a a
’riscka, ’riscka y canchajta ckaasa cara anajpi y nisa cara:
a a e a a a a e a a
- ¡Por Dios! Nocka maypichus purini, cá puntustacka mana
e e a a a a c a
’rejsini y huahuitaycka imacúpaj ’rin. Nocka chincas purini. ¡Imájtaj
a e a a a a a a a
Dios yáyay, tataycka, Diuspa Maman cuyaaspallapas angelituyraycu-
e a a c a a c
llapas! ¡Imatátaj can cá canchajcka por Dios! Súpay imachus can a.
a a a a a e a a a a

Y ’ris nina quirocka del todo chincasa cara y cá señoracka
e a a a e e e a e a c
uyariscka suj silbiduta y mana yachas cutiscka imachus can. Angel
a a c e a a a a a e
de la Guarda imacha can, ¡por Dios! porque nej cancu que Angel de
e e e a a e e e e a e e e
la Guarda casckan chá silvidoscka seguiptencka.
e e c a c c

Cutis, cayna, huasaman ckaaptenka ckaasa cara cayman, cutis
a a a a a a a a
canchajta. Y ’riscka, ’riscka, ’riscka y niscka señora:
a e a a a e a c
- Angel de la Guarda imacha cara á.
e e e e a a a

Ashckos toriasa cancu cayna, carupi y ’riscka señora
a c a a a e a e
manchacus. ’Risckanllapi ckaascka nina quirota suj tackopi ina,
a a a a a a a a
ancha anajpi y ashckos toriasa cancu chaypi. Toriaptincunacka
a a e a c a a c
’ris señoracka niscka:
a c a

- Pítaj canqui - nipusa carancu huásip dueñosmencka.
a a a a a c
- Chincaspani purini huaa - nipucuscka - ¿’rejsianquish?
a a a a a
- Mana ’rejsisuycu, señora - nipusa cancu.
a a e a a

Qué casa iba a ser, eso había sido el *nina quiru* (diente de fuego). Ella iba, iba, iba y viendo a la luz arriba había dicho:

- ¡Por Dios! Yo dónde ando, estos puntos no conozco y mi hijito qué se me lo va a hacer. Yo ando perdida. ¡Por qué, Dios, padre mío, padre mío Madre de Dios, teniéndome lástima siquiera por mi angelito! ¡Qué es esta luz, por Dios! el diablo eso será pues.

Y yendo el *nina quiru* (diente de fuego) se había perdido completamente. Y esta señora había oído un silbido y había quedado sin saber qué era.

Angel de la Guarda eso será pues, ¡Por Dios! porque suelen decir que es el Angel de la Guarda cuando los siguen los silbidos.

Otra vez, así, cuando ha mirado para atrás había visto para acá la luz. Y había ido, ido, ido... y había dicho la señora:

- Angel de la Guarda eso habrá sido, pues.

Los perros habían ladrado así para este lado, a lo lejos, y la señora que iba con mucho miedo se dirigió hacia ahí. En lo que iba había visto muy arriba, como en un árbol, al *diente de fuego* y los perros había ladrado ahí. Cuando habían ladrado los perros llegando la señora había dicho:

- ¡Buenas noches!
- ¿Quién eres? - le habían contestado los dueños de casa.
- Ando extraviada hijo - les había dicho - ¿me conocen?
- No os conocemos, señora - le había dicho.

- Chackaypi suj cánchaj anchatami seguiaptin amuni - nipu-
a a a a c a
cuscka. Mana yachani imachus can, supaychus can o tentacionchus o
a a a a a a e c e
imachus can. Angel de la Guarda imacha á.
a a e e e a a a
- Señora - nipusa - cancu - nina quiru cancka porque nina
e a a a a e a
quirota ckaajmi caycu nockaycocka.
a a a a
- ¿Imatátaj can chá nina quiró?
a a a a a
- Manami imatata 'ruasonckachu, chá canmi suj acatancketa
a a a a a a a
ina cayna atun pero chá suerteyquimi can.
a a a e a c a
Señorá cháyraj convencecuscka y chaypi cutisa cara y chaypi
c a c e a a a e a
huillancú á nina quiró ima ina casckanta. Entonces pay niscka:
a a a a a a a e a a
- Bueno, Dioscka munaptin, chá nina quirocka protejiaptin
e c a a a c
nocka amus llojsini huasiyquipi, señora.
a a a a e
- Permisiota ckosckayqui, señora, cútiy - nipusa cancu.
c a e a a a
- Bienta 'ruaptiyqui pillapas 'rejsencka ima, caymanta maa
c a a a a a a
¿'rejsinquichu puesto'i Diazta? - nipuscka.
a a a a a
- Imaymaná, señora suj huella atun tían chajsitupi - nipuscka -
a e a e a a a a
pero más vale cútiy porque nina quiru cutis chincachisoncka ckamtá.
e a e a e a a a a a
Ashca nina quiru tían chaypé. Cá 'rejpi paguncuna can. Chaypi ashca
a a a a a a a c a a a
'ruacum á chaycka?
a a a

- ¿Imamanta 'ruacun á chaycka?
a a a a
Humedarmanta 'ruacun á chá, bañaus ashca purisckanpi, chá
c a a a c a a a

- He venido porque una luz, allá, me ha seguido mucho - les había dicho - No sé qué será, será el diablo, será la tentación o qué será. El Angel de la Guarda eso será pues.

- Señora - le habían dicho - *el diente de fuego* ha de ser porque a ese solemos verlo nosotros.

- ¿Qué es ese *diente de fuego?*

- No le va a hacer nada, esa es como un catanguita (escarabajo pelotero) así de tamaño, pero ése es su suerte señora.

Recién se había convencido la señora y había quedado ahí donde le avisaron cómo era el *diente de fuego*. Entonces ella había dicho:

- Bueno, porque ha querido Dios y me ha protegido ese *diente de fuego* viniendo yo he llegado en su casa, señora.

- Le daremos permiso, señora, quédese - le habían dicho.

- Si me hacen el bien, alguno ha de conocer, ¿no conocen el puesto de Díaz? - les había dicho.

- Cómo no, señora, ahí cerquita hay una huella grande - le habían dicho - pero más vale quédese porque el *diente de fuego* otra vez la hará extraviar a Ud. - le habían dicho. - Aquí hay mucho *diente de fuego*. En esta dirección es el pago de ellos. Ahí se hace mucho pues eso.

- ¿De qué se hace eso?

- De la humedad se hace pues eso, donde hay muchos baña-

esterospi, chaypi yacu llojsin mayumanta, chá maypi ashca yuyus
c a a a a a a a a
'ruacun y palanchus ima atarin chaypi 'ruacun, señora - nipuscka.
a e a a a a a e a
Chaypi pay yachas amuscka imachus can chá nina quiró,
a a a a a a a a a
casckantacka suj animalitu utula pero tutapi ancha sumajta canchas-
a a c a e a a a a
ckanta.

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	340	73,28%
b -	" hibrid. q. castellano	3	0,64%
c -	" " cast.-quichua	40	8,62%
d -	" " q. con voces no cast.	1	0,22%
e -	" castellanas	80	17,24%
f -	" extrañas a ambas lenguas	---	------
	Total General	119	100,00%

16 - ALMA MULA

e e

II

Nocka uyárej cani, mocitu cas na nej carancu purisckanta alma
a a a e a a a a a e
mula. Siempre uyárej carani ovejasta ckaticusckanta, siempre ckati-
e e a a c a e
cuptin balidus ruidulla ovejascka. En partes tiúsniy tárej carancu
a c c c e a c a a
animal huañusckata micupusckancunata pechonta, forma bolsa, hua-
e a a c e e a
quin cuti ubrinta y nej carancu á, túmpaj carancu, suj hombre cáusaj
a c e a a a a a e a
cara pananan y siete huahuitasta apisckanta cara turanpata. Cá
a a e e b a a a a
hombré, como trabajos tíaj cara de durmientes, postes, suj vueltata
c e a a a e e e a c
campamentopi tiasa cara y campamentospi siempre tían ashca obre-
c a a e c e a a e
ros llamcas durmientespi y ranchuta apisa cara suj compañeronan.
a c e c a a a c
Como de costumbre tardepi cancasa canc u tortillata rúas y huaquinta
e e e e a a c a e a

dos, en los esteros, ahí donde el agua sale del río, ahí donde se hae mucha hierba y hasta levantan palanchos ahí se hace, señora - le dijeron.

Ahí había venido ella sabiendo qué es es *diente de fuego*, que había sido un animalito pequeño pero que en la noche alumbra muy lindo.

Versión tomada al Sr. Guillermo Barraza, hablante quichua de 71 años, Loreto, 28 de abril de 1962, grabación fonomagnética. Ver *Indiuspa Avancen*, rel. Nº 8.

ALMA MULA

II

Yo solía oír, siendo ya un mocito, cuando decían que solía andar el alma mula. Siempre solía oír que las corría a las ovejas y éstas andaban los balidos el ruido nomás. En partes mis tíos solían encontrar animales con los pechos comidos, en forma de bolsa, algunas veces las ubres y solían decir pues, lo culpaban a un hombre que vivía con la hermana la que, según decían, había tenido siete hijitos de su hermano. Este hombre, como hacía trabajados de durmientes, postes, una vez había estado en un campamento y en los campamentos siempre hay muchos obreros trabajando en los durmientes y había tenido un rancho con uno de sus compañeros. Como de costumbre, por la tarde, habían cenado haciendo tortilla y

sackesa cancu,, huarcus anajpi, ckayantin micunancumápaj. Compa-
a a a a a e
ñeron, sirishcas, ataris, ashpapi ckoshpacus atarísa cara ashcko
a a a a a a a
'ruacus y atarispacka 'risa cara tarro grasapi, tucus, chaymanta 'risa
a e a a a e c a a a
cara tortillapi, ushperopi. Y en seguida compañeroncka aickes, huij-
a c b e e e c a a
chus, amuscka vecinusman. Amús urmasa cara patiupi camasnincuna
a c a a a c a
chaupipi, mudo.
a e
Ratumanta presentacusa cara compañeroncka pero cristianu
c c a c e c
formanpi y nipusa cara:
c e a a
- ¿Imaj amoranqui? - asis.
a a a

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	80	.....	54,42%
b -	" hibrid. q. castellano	2	.....	1,36%
c -	" " cast.-quichua	28	.....	19,05%
d -	" " q. con voces no cast.	---	.....	-------
e -	" castellanas	37	.....	25,17%
f -	" extrañas a ambas lenguas	---	.....	-------
	Total General	147	.....	100,00%

17 - QUICHUAP IMPORTANCIAN

a c

Huañoj tataycka y huáñoj mamaycka cáusaj carancu Costapi,
a a e a a a a c
caj cara tataycka. Hacienditata ápej cara. Tarpus caypi cáusaj carani
a a a c a a a a a a
nocká. Ancha únay can na, sesenta y tres años. Chaypi cáusaj
a a a a a e e e a a
carancu, chaypi indius *huaicurus* ima púrej carancu y estancia laupi.
a a c d a a a e e c
Chaypi cáusaj carancu paycuná y acequiatasi 'rúaj caj carancu chá
a a a a e c a a a a

la mitad habían dejado, colgando arriba, para que coman al día siguiente. Su compañero, ya estando acostado, se había levantado y revolcándose en el suelo había levantado transformado en perro y había ido al tarro de la grasa, acabando ésta, de ahí había ido a la tortilla, asada en el rescoldo. Inmediatamente su compañero salió huyendo y echándolo había venido para los vecinos. Llegando había caído en el patio, en medio de las camas, mudo.

Al rato se había presentado su compañero pero en forma de persona y le había dicho:

- ¿Por qué has venido? - riendo.

Relatado por D. Ernesto Silva, de 65 años, natural de *Pozo Mósoj* (pozo nuevo). Dto. San Martín, habla quichua como lengua materna y no ha leído textos en esta lengua. Versión tomada en grabación fonomagnética, en La Banda, el 15 de junio de 1962.

LA IMPORTANCIA DEL QUICHUA

Mi finado padre y mi finada madre solían vivir en La Costa, de ahí era mi madre. Poseía algunos animales. Yo sembrando solía vivir ahí. Eso hace mucho ya, sesenta y tres años. Ahí solían vivir, ahí solían andar los indios huaicurúes cerca de esa estancia. Ahí solían vivir ellos y dicen que solían hacer acequia (foso) para salvarse, para

salvanápaj, protegenancunápaj chá estanciata y tutaan huíshckaj casa
c c a c e a a a
carancu.
a
Chaymantá huáñoj agüéloy paypas cáusaj cara chaypi, Costapi.
a a c a a a a c
Cuentaarancu chaypipas suj vuelta Taboadatasi pusaporancu doce
c a a e c a e
caballus sujlla pelo y sujlla marca, frente blanca, chayna carancu y
c a e e a e e e a a e
Taboada nipusa cara:
e a a

- Bueno Gómez - Crisanto Gómez cara huáñoj agüeloycka -
e e e e a a c
agarrá caballu munasckayquita y ckosckayqui chayta. Y chaypi pay
e c a e a a e a a
nipusa cara:
a a

- Mana, señor - generaltá - ancha indius tían, mana, mana,
a e c a c a a a
señor, mana yacu tían.
e a a a
Maachu mana aceptasa cara. Chaymantá huáñoj tátay, mámay
a a c a a a a a
causarancu caypi tarpus. Chaymantá huáñoj tataytá nombrarancu
a a a a a a c
comisario, chayta sí mana yuyani aicafchus cara chay. Siempre
e a e a a a a a e
gobierno ámoj cara, suj gobierno, pay siempre cútej cara. Suj
e a a a e a e a a a
vueltata leerani Liberalpi, chaypi llójsej cara chá cosascka.
c c c a a a a a
Y, bueno, chaymantá puebloman amoraycu y llamcaraycu, y
e e a c a e a e
haciendítayta Chacoman cacharaycu porque colonia 'ruacora y chay-
c a a e e a e a
raycu caypi tiani, señor, llamcas, atisckayta 'rúas.
a a e a a a
Maachu policía cara y nombraarancu y imata remediásaj, nocka
a e a e c e a c a
nerani, llamcánay tían.
a a a

proteger la estancia que la cerraban de noche.

Entonces mi finado abuelo solía vivir ahí, en la Costa. Me contaron tambien ahí que una vez a Taboada le llevaron doce caballos de un solo pelo y de una sola marca, frente blanca, así habían sido y Taboada le había dicho:

- Bueno Gómez - Crisanto Gómez era mi finado abuelo - elige el caballo que te guste y te daré ese. Y ahí él le había contestado:

- No, señor - al general - hay muchos indios, no, no, señor, no hay agua.

No había aceptado. Después mi finado padre y mi madre vivieron aquí sembrando. Más tarde a mi finado padre lo nombraron comisario eso sí no recuerdo cuándo sería eso. Siempre venía un gobierno y se cambiaba por otro pero él siempre solía quedar. Una vez leí en El Liberal, ahí solían salir esas cosas.

Y, bueno, después vinimos al pueblo y trabajamos, y a nuestros animales los mandamos para El Chaco porque se hicieron colonias agrícolas y es por eso que me encuentro trabajando aquí, señor, haciendo lo que puedo.

Fue en la policía que me nombraron y qué voy a hacer, me dije, tengo que trabajar.

Chayna cara suj jefe, amora cutis, cámbiaj carancu, nocka ina
a a a e a a c a a a
cútej carani y veinte años na apas causani y quichuapi ’rímaj cani y
a a e e e a a a e a a a e
ashca cuti nej carancu:
a a a a

- Quichuistata apisa cancu Jefaturapi.
c a a c

Suj vueltata, cuentasckayqui, señor, suj señora viejita ’rera
a c c e a e e a
chaypi suj casoraycu y nocka empleao carani, na comisario carani,
a a a e a e a a e a
y niporani sumarianteta:
e a c

- Aténdey ckam chá señoratá, ckáay imata munan.
e a a c a a a

Y ratupé amora huilláaj:
e c a a

- Señor comisario - niara - mana atini unanchapuyta chá
e e a a a a a
señorata, quichuapi ’riman.
c a a

Y chaytá chayman ’rerani, señora atendepuyta y chaypi señora
a a a e c e a e
huillaara imata munas purisckanta. Allita unanchás, nockalla atendés,
a a a a a a a c
señorat Juzgauman cacharani. Asuntú ancha súmaj ’rera. Chayna
e c a c a a a a
ashca cuti, chayna cosas inata aténdej carani.
a a a e a c a

Cunancama llamcas purini chaytá pero onckos purisckaytá na
a a a a e a a a
huasiyllapi purini á.
a a a

Bueno, chá cosasta policiapi inacúan, señor, cá quichuistasta
e a c c a e a b
mascas churayta, ancha necesario cunancama can porque ashca cuté
a a a e a a e a a
’rincu quichuallapi ’rímaj y mana atincu explicacuyta allita.
a a a e a a c a

Suj vueltapi ’rerani suj laupi, huajyaarancu Juzgaupi, señor
a c a a c a c e

Así fue que vino un jefe, luego vino otro, solían cambiarlos, yo siempre solía quedar y es así como yo llevo veinte años de servicio y como suelo hablar quichua muchas veces solían decir:

- Habían tenido un quichuista en la Jefatura.

Una vez, le voy a contar, señor, una señora viejita fue ahí por un caso y yo era empleado, ya era comisiario, y le dijo al sumariante:

- Atienda usted a esa señora, vea qué quiere.

Y al rato vino a avisarme:

- Señor Comisario - me dijo - no puedo entenderle a esa señora, habla en quichua.

Y entoncs fui yo a atenderla a la señora y ahí ella me avisó qué era lo que andaba queriendo. Entendiendo bien, atendiéndola yo nomás, a la señora la mandé que vaya al Juzgado. El asunto fue muy bien. Así muchas veces, cosas como ésas, solía atender.

Hasta ahora ando trabajando en eso pero com ando enfermo ya quedo en casa nomás pues.

Bueno, por estas cosas me parece, señor, que en la policía buscando a los quichuistas deben pnerlos pues hasta ahora es muy necesario porque muchas veces van personas que sólo hablan en quichua y no pueden explicarse bien.

Una vez fui a una parte, me llamaron del Juzgado, el señor Juez,

Juez, suj señora purisa cara, mana unanchapus. Nocka interpretarani.
e a e a a a a a c

- ¿Usted cree que debe enseñarse el quichua en las ecuelas?
- Unaymanta uyárej cani chá cosastá, chá quichuata escuelapi
a a a a c a a e

churanaajcunata. Cusicorani nochá y churisniyta nipucorani:
a a a e b a

- Ckamcunapas quichuistas canáyquich tían.
a b a a

Cunan tiempó mana 'rimanaancu á quichuatá:
a c a a a a

- Imápaj, maa faltata 'rúan - nincu.
a a c a a

Y nockacka:
e a

- Mana huahuítay, manami chaynachu, debenquich yachayt
a a a a c a

escribiyta, cunancka yacháchej 'rincu escuelapi.
c a a a c

Nocká cusicorani, ashcata cusicorani.
a a a a

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	264	64,86%
b -	" hibrid. q. castellano	3	0,76%
c -	" " cast.-quichua	63	15,45%
d -	" " q. con voces no cast.	1	0,24%
e -	" castellanas	76	18,67%
f -	" extrañas a ambas lenguas	---	-------
	Total General	407	100,00%

18 - PUSHCADORA

e

Causani á, señor, nockacka pobrezayan, chacká huáay cachaas-
a a e a c a a a

ckauan. Mana apini imatapas, ni lanar ni chivas. Sujlla burritata
a a a e e e e a c

apini, ultimu can nockapá. Pushcada can nóckap ocupacionneeycka.
a c a a b a a c

Chá huarcu ajeno can, pushcapucúsckay.
a a e a a

porque había andado una señora a la que no pudieron entenderle. Yo la interpreté.

- ¿Usted cree que debe enseñarse el quichua en las escuelas?

- Desde hace mucho suelo oír esas cosas, que quieren poner la enseñanza del quichua en las escuelas. Yo me alegre y les dije a mis hijos:

- Ustedes también tienen que ser quichuistas.

Ahora no quieren hablar en quichua pues:

- Para qué, no hace falta - dicen.

Y yo:

- No hijitos, no es así, deben saber escribir, ahora van a enseñar en la escuela.

Yo me alegré, muchísimo me alegré.

Relato del Sr. Ezequiel Aniceto Ortiz, de 63 años, nativo de La Costa del río Salado, Dto. Gral Taboada, habla quichua como lengua materna pero no ha leído textos en este idioma, es empleado policial. Versión tomada en grabación fonomagnética, en Añatuya el 3 de febrero de 1963.

HILANDERA

Yo vivo pues, señor, en la pobreza, con lo que me manda mi hija. No tengo nada, ni lanar ni chivas. Tengo solamente una burrita, es lo único mío. La hilada es mi ocupación. Ese *huarcu* (ristra de madejas colgada) es ajeno, lo que les he hilado.

- ¿Puede decirnos algo de las fiestas de aquí?
- Imata nísaj, señor, nocká fiestasmanta. Ni fiesta de Mailíu ni
a a e a c e e e a e
imatapas, mana 'rej cani. Nocka sapallan causani, caycitusllaan,
a a a a a a a b
chacká sipásniy taripaaptin micuni y mateta upiani.
a a a a e a a
Nocká animasta alumbracus causani, mana chaynata 'ruaspá
a c c a a a a
mana allita purísaj á. Siempre alumbrani animasniytacka nockacka.
a a a a e c c a
Chá sirin chacká Tacketuspi nockapa sipás. Chaypi 'rini, chaymanta
a a a b a a a a a
amuni Herreraman 'rini alumbrácoj animasniycuta. Sapallan, na
a c a c c a a
mana atini, a veces, 'riyta, señor, ckayllapi cajcunatá alumbrani.
a a e e a e a a c
Caypi tían señora vieja, sipasniypapi, suedran, chay can rezado-
a a e e a c a a e
ra: animaspata, angelespata rezan. Rezadora viejita.
c c c e e

- ¿Cómo junta tunas usted?

- Chaypi ichas puchucas nocka tantachini, caspistúan tantachís
a a a a a a a
cháyraj pichani nocká janitant ichapunáypaj. Chaymantá sockaris
a a a d a a a
apamuni, limpiaspá, lavatoriupi o cacerolapi ima apamuspá cayta
a c c e c a a a
familiaytá micuchini.
c a

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	85	63,91%
b -	" hibrid. q. castellano	4	3,01%
c -	" " cast.-quichua	21	15,79%
d -	" " q. con voces no cast.	1	0,75%
e -	" castellanas	22	16,54%
f -	" extrañas a ambas lenguas	---	-------
	Total General	133	100,00%

- ¿Puede decirnos algo de las fiestas de aquí?

- Qué voy a decir, señor, yo de las fiestas. Ni de la fiesta de Mailín ni de ninguna otra, no suelo ir. Yo vivo solá, con estitos nomás, con lo que me alcanza mi hija como y tomo mate.

Yo vivo alumbrando (prendiendo velas) a las ánimas, si no hago así no voy a andar bien pues. Siempre alumbro yo a mis ánimas. Allá en Tacketus (algarrobitos) yace una hija mía. Voy para allá, vengo de ahí y voy para Herrera a alumbrar a nuestras ánimas. Porque soy sola ya no puedo, a veces ir, señor, y los alumbro a los que están aquí cerca nomás.

Aquí hay una señora vieja, en lo de mi hija, su suegra, ésa es rezadora: de las ánimas, de los ángeles reza. Rezadora es la viejita.

- ¿Cómo junta tunas usted?

- Ahí terminando de derramar yo amontono con un palito y recién empiezo a limpiarlas (barriendo) para derramarles las hanas (espinillas). Luego, ya limpiadas, las levanto y traigo en una palangana o cacerola o en alguna otra cosa y a ésta mi familia le doy de comer.

Relatado por Sebastiana Anríquez, de 80 años, nativa de La Costa (río Salado), no sabe leer, habla quichua como lengua materna, en grande aprendió el castellano según su propia declaración. Versión tomada en dicho lugar, en cinta fonomagnética, el 4 de febrero de 1963.

19 - BRACHUP HISTORIAN

Bráchup historian nocka 'rini cuentásoj. Arquillús 'rejserani y tariparani nocka cepota. Iglesia vieja tariparani virgenesnintinta, virgenes cuterancu chayllapi y después iglesia destruicora. Tían cunancka un monte de Jesucristo. Chá iglesia cara chaypi ni imapas mana tían, tucuima borrascka.

José Platero amusa cara de edad de dieciocho años.Chá hombre nockata cuentaara huachist llámcaj casa cara challuanancunápaj. Sapa suj huachi challuaraycu llamcapúcoj casa cara. Chá huachi llamcas 'risckanmanta 'ris aprendesa cara platero cayta, plata blancata redítej casa cara, estudiasa cara de platero.

Cepo tariparani, chá tiempos hombresta engrillácoj casa carancu en el mismo lugar. Tariparani grillustapas nockacka.

Tal Federico Castillo engrillaptincuna, muerteta 'ruaptin, chunpinan cháchay grilluta sockaris, caypi huatacus, tackopi llóckaj casa cara. Pay mismo cuentaara nockata. Chayna pasapusa cara. Cepopi packaríchej casa carancu grillosniojta chaquinmanta, cuncanmantacama mazas imaan atunta.

Bueno, suj huarmi añacuptin hierro 'rupajta llockachisa carancu ckarinchachis y después de chay cutis frenota churapus, riendasta churapus marchachis sarupusa carancu riendasninta ancha añacuñora captin vecindaruan.

LA HISTORIA DEL BRACHO

La historia de El Bracho yo le voy a contar. Conocí las árganas (para el acarrero del agua) y alcancé a conocer yo el cepo. Conocí igualmente la iglesia vieja con sus vírgenes, éstas quedaron ahí nomás, y después la iglesia se destruyó. Hay ahora ahí un monte de Jesucristo. Ahí donde era la iglesia ya no hay nada, todo está borrado.

José Platero había venido de edad de dieciocho años. Ese hombre a mí me contó que solía hacer flechas para pescar. Cada flecha por un pescado les solía hacer. A medida que iba haciendo esas flechas, había aprendido a ser Platero, derritiendo plata blanca había estudiado el oficio de platero.

Alcancé a conocer el cepo, esos tiempos a los hombres habían solido engrillarlos en el mismo lugar. Yo alcancé a conocer también los grillos.

Un tal Federico Castillo cuando lo engrillaron, porque hizo una muerte, levantando los grillos con el cinturón, atándose aquí, había solido subir al árbol. El mismo me contó. Así le había pasado. En el cepo habían solido hacerlo amanecer con grillos en los pies y al cuello atada, cada noche, una gran masa (de carreta).

Bueno, cuando una mujer los insultó (con palabras soeces) la habían hecho montar a horcajadas sobre un hierro caliente y después de eso poniéndole un freno y colocándole las riendas le habían pisado haciéndola cominar. Esto le habían hecho porque era muy deslenguada (soez) con el vecindario.

Banquillu tían más o menos policiaman distancia ciento cincuenta metros. Chaypi presosta huañuchícoj casa caruncu ancha causasnin atúchaj captencka. Pampachícoj casa carancu presostá con un paño uyancunat mana ckauanancunápaj.

Chaynapi suj huarmi ñata amus mañacun suj preso tiaptin na sobre banquillu. Mana munan mañacunanta. Quicharis uyanta ckaapun y nipucun:

- Huarmi ñata mañacuanantá mana munani, más bien pegue un tiro.

Análisis lexicográfico del texto.

a -	voces quichuas	119	55,09%
b -	" hibrid. q. castellano	2	0,92%
c -	" " cast.-quichua	32	14,83%
d -	" " q. con voces no cast.	2	0,92%
e -	" castellanas	61	28,24%
f -	" extrañas a ambas lenguas	---	-------
	Total General	216	100,00%

20 - WAGNERAN LLAMCAN

'Rini cuentásoj: Cá forma ckallarerani Wagneran, ¿maa? Na captiycu muchachus atúchaj, más o menos de diez años, ckallarera chá cosaspi y pay cara suj hombre de todo, yachara embálsaj pajaros.

El banquillo está de la policía más o menos a una distancia de ciento cincuenta metros. Ahí solían matar a los presos cuando sus delitos eran muy grandes. A los presos solían taparles la cara con un paño para que no vean.

En uno de estos casos había venido una mujer ñata a pedirlo[1] al reo cuando éste ya estaba sobre el banquillo. No quiere que lo pidan. Se levanta el paño, le ve la cara y les dice:

- No quiero que me pida una mujer ñata, más bien pegue un tiro.

Relato de don Torcuato Barrientos, nativo de El Bracho, Dto. Avellaneda, hombre de 70 años, habla quichua como lengua materna, sabe leer pero no ha leído textos en este idioma. Versión tomada en Colonia Dora, en cinta fonomagnética, el 1 de febrero de 1963.

(1) En estos casos, cuenta la tradición, la mujer podía pedirlo al reo para unirse en matrimonio y si éste aceptaba se lo absolvía.

TRABAJA CON WAGNER

Voy a contarle: En esta forma empecé con Wagner, ¿no? Cuando éramos muchachos grandes, más o menos de diez años, empezó a trabajar en esas cosas y él era un hombre que sabía de todo, sabía embalsamar pájaros.

Payan, y payta yanápaj cara tátay, y yaycora pay chá cosasta
a e a a a a e a a h c
cháchaj Franciaman, Museoman.
a c c
Yaycora llámcaj, mejor dicho cá cosas, ñaupa cosasta, y
a a e e a e a c e
ckallareraycu nockaycu payan llamcayta como peones.
a a a a e e
Sórckoj caraycu cosastá y entero cáchaj cara Santiagoman y chá
a a c e e a a c e a
embalses, pajarostá cáchaj cara Franciaman.
e c a a c
Después insectos cara, bichus, llamcayta ckallarera chaytá.
e e a c a a a
Apichiaraycu trampasta, chá imastista, churaraycu suj cajita de
a c a b a a e e
algodón bichus cascarudos caspá, cascarudos y moscas caspá, mos-
e c e a e e e a e
cas. Chaytapas huishckás, entero cajitasta, caynata 'rúas, cuadrausta,
a a e c a a c
cáchaj caraycu Franciápaj. Cha ñaupa cosascka caj cara Santiagu-
a a c a a c a a c
man. Siempre en cajones, túcuy sorckosckaycuta: piedras, hachas.
e e e a a e e
Nej cara pay chá hacha casckantá indiusp, mediunpi cinturáyoj
a a a a e a c c c
y filóyoj, bien filosas. Entero unánchaj caraycu nockaycu pay
e c e e e a a a a
yachachiaptiycu, ¿maa?, mejor dicho cara maestroycu directorniycu.
a a e e a c c
Después na ckallarera gobiernoan churacuyta, na unanchana-
e a a c a a a
cuyta, peonesta mañacuyta, peonesta mañacuptin na llojseraycu
c a c a a a
campamentos 'rúaj. Diez, doce, hombres mana chusapunman cara.
e a e e e a a a
Llósej caraycu ijlaman o cayman llojseraycu, Chacoman, Tin-
a a c e a a a
tinaman. Túcuy cosas tarisckaycuta pay sutita churapora.
d a e a a a a

Mi padre trabajaba con él, solía ayudarle, y entró él (Wagner) a mandar esas cosas para el Museo de Francia.

Entró a trabajar, mejor dicho a recoger esas cosas antiguas, arqueológicas, y empezamos a trabajar con él como peones.

Solíamos sacar esas cosas y todo solía mandar a Santiago y esos pájaros embalsamados a Francia.

Después, en lo que empezó a trabajar fueron los insectos, los bichos. Luego nos dio unas trampas con sus accesorios, una cajita con algodón donde poníamos los bichos, si eran cascarudos (escarabajos) con los cascarudos y si eran moscas con las moscas. Eso también cerrando, todas las cajitas, haciendo así, un cuadrado, solíamos mandar a Francia. Esas cosas antiguas solían ser para Santiago. Siempre en cajones, todo lo que sacábamos: piedras, hachas.

Solía decir él que esas hachas eran de los indios, en el medio tenían una cintura y eran con filo, bien filosas. Todo solíamos comprender nosotros cuando él nos explicaba, ¿no?, mejor dicho era nuestro maestro, nuestro director.

Después ya empezó el gobierno a interesarse, a ponerse de acuerdo, a darle peones y cuando lo proveyó de éstos ya salimos a hacer campamentos. Diez o doce hombres no le faltaban.

Solíamos salir para la isla (ribera del río) o salíamos para acá, para El Chaco o bien para Tintina. A todas las cosas que encontrábamos él les puso nombre.

Chá tarisckaycu pueblo mana llamcacora. Mana llamcaraycu
a a e a a a a
chá macetasta. Suj laupi llamcaraycu suj campamentopi.
h c a c a a c
Huañusckascka caj cara pampascka ashpapi, principales, y des-
a a a a a e e e
pués na tullusninta sorchós, puñuta 'rúas, de medida, sayáchej casa
a a a a a e e a a
carancu de punta, umasnin tatanninpa, huaasninpa tiasa cara entero y
a e e b a a a a e e
sobrajtá chúraj casa carancu costaupi. Churaporancu suj puquituta
c a a a e a a b
laupi debera cayta yacuta upianánpaj dejuru, nockaycu nej caraycu.
a c a a a c a a a
Bueno, apamusckaycu chá campumanta, jardinerapi, íshcay
e a a a c a
caballusta huatás, apámoj caraycu, ámoj caraycu Mistol Pasupi.
c a a a a a f c
Chaypi churaptiycu, entonces, ckayantin ckallárej caraycu, descan-
a a e a a a
sas, llamcayta chaypi, capillu de acero limpiayta entero piezast.
a a a c e e c e c
Limpiaptiycu, pay amunman cara más o menos cada hora, cada dos
c a a a e e e e e e e
horas, amus ckallarinman cara, imastiyta, clasificayta y mientras
e a a a a c e e
purisckaycupi uyarípoj caraycu:
a a a
- Cá cosa can cayna, cá cosa can cayna, cayna 'ruasa cancu
a e a a a e a a a a a a
indius, cáypaj can.
c a a
Churunancunápaj indius utcusníoj nej caraycu.
a c b a a
Cuchillúyoj, cuchillu puntáyoj ámoj caraycu máscaj y tárej
c c c a a a e a
caraycu tullus, pájaros tullus siempre pájaros tullus pero cá fierro-
c e a a a a a a a c
manta ni imata 'ruasckatá mana yáchaj caraycu, maa ckáaj caraycu
e a a a a a a a a
nunca.
a

Un pueblo que encontramos no se trabajó. No trabajamos esos tiestos. Trabajamos en un campamento contiguo.

Los muertos eran sepultados en tierra, los principales, y después sacando los huesos y haciendo una tinaja, a medida, la paraban de punta donde habían estado completas las cabezas del padre y del hijo y los sobrantes (huesos) habían solido ponerlos al costado. Ahí al lado, le habían puesto una vasijita que debió ser para que tome agua, solíamos decir nosotros.

Bueno, lo que traíamos del campo, en jardinera, atando dos caballos, solíamos traer a Mistol Paso. Cuando poníamos ahí, entonces, al día siguiente, ya descansados, empezábamos a trabajar ahí limpiando con cepillo de acero todas las piezas. Cuando ya las habíamos limpiado entonces él venía cada hora, cada dos horas, y empezaba a clasificarlas y nosotros, mientras andábamos, solíamos oírle:

- Esta cosa es así, ésta otra es así, así habían hecho los indios, para esto es.

Tienen agujeros para que los pongan a los indios, solíamos decir nosotros.

Con cuchillos, cuchillos puntiagudos solíamos venir a buscar donde encontrábamos las tinajas y solamente hallábamos huesos de pájaros, siempre huesos de pájaros pero de hierro o cosas hechas así no solíamos ver nunca.

Ashca nej carancu, ¿maa?, tárej ’rinqui hurgas ckoshcke blan-
a a a a a a c a c
cu tían, como bolsas, pacasckancu indius, chayna inasta pero nun-
a e e a c a a e e
ca maa tareraycu ni imapas ni pedacitu alambre. Más que píchip
a a e a e e e e e d
ckaran y carbonilla, chaypi tíaj cara ushpa, maypi nina ’rúaj casa
a e e a a a a a a a a
carancu pero ashpa abajupi, aspispá tárej caraycu nockaycó.
a e a c a a a a
Nockaycu limpias puchucaycuman cara enterota, na clasificás
a c a a c a a
túcuy allisnint, lauman chóckaj cara sucuna cosastá.
a b c a a a c
Chá puñustá na determínaj cara suj, chá puñus pedazustá na
a b a c a a a b c a
Duncan Wagner ckallarinman cara escibiyta, librota ’ruayta, pu-
f f a a c c a
ñusta formas entero dibujusninta, ucunmanta y aanmanta tal cual
b c e c a e a e e
nigrisníoj u tapasníoj imaunachus can na. Chaypi nej caraycu:
c c c a a a a a a
imainachus caycuná ’ruarancu chá pinturatá, nej caraycu nockay-
a a a a a a a a
cu, sacha granadaan o chayna yuyusan maachus. Ima yuyusan ima
a a e a b a a a a
’rúan cá pinturatá, may supaymantá sorckon cá indiuscka chá pin-
a a c a a a c a
tura semejante sumajtá, nunca mana borracojtá, nej caraycu. Con-
e e a e a c a a
vérsaj caraycu nockayculla pero Wagner maa níaj caraycu imaan-
c a a e f a a a
chus pintan chaytá, ¿maa? Tianan tiara inteligencia, ucunmanta y
a c a a a a e a e
aamanta igual dibujo churapunancunapajcka. Can tiesto, tiesto á,
a e e a a e e a
tiesto finu chaycka.
e c a

Después, na túcuy piezastá cachaptencka, bótaj caraycu a la
e a a c a c a e e
basura chayna desechos cutiptencka.
e a e a

Muchos solían decir, ¿no?, vas a encontrar hurgando porque hay plata blanca, como en bolsas, que han escondido los indios o cosas así pero nunca hemos encontrado nada, ni un pedacito de alambre. Nada más que caparazón de armadillo y carbonilla, ahí solía haber ceniza, donde solían hacer fuego debajo de la tierra cavando solíamos encontrar nosotros.

Cuando ya terminábamos nosotros de limpiar todo, ya clasificando (él) todo lo bueno, solía arrojar para un lado todas las otras cosas.

A esas tinajas ya solía determinarlas otro, con esos pedazos de tinaja ya Duncan Wagner empezaría a escribir, a hacer un libro, formando tinajas con todos sus dibujos, de adentro y de afuera, tal cual eran con orejas (asas) y con tapas. Ahí solíamos decir nosotros: ¿cómo habrán hecho éstos esa pintura, decíamos, será con *sacha granada* (granada del monte) o con yuyos (hierbas silvestres) así, que ¿no? Con qué clase de yuyos hacen esta pintura, de dónde sacan pues esa pintura tan primorosamente hermosa, comentábamos. Así conversábamos entre nosotros nomás pero Wagner no solía decirnos con qué pintaban eso, ¿no? Tenía que haber inteligencia para que le pongan igual dibujo tanto de adentro como de afuera. Es tiesto, tiesto pues, tiesto fino ése.

Después, cuando ya mandaba todas esas piezas solíamos tirar a la basura los desechos que quedaban.

Na cutis tiempomanta na ármaj caraycu viajeta, lauman cutis
a a c a a a c c a
'rej caraycu cosast sórckoj.
a a c a
Poca diferencia tiara laumancka suj campamentomant sujman,
e e a c a c a
más o menos yacka túcuy indius deberancu caynalla cayta.
e e e a a c c a a
Póblaj casa carancu mayu huañuscka saanp, maypu mana yacu
c a a a a a a a
corren na pero córrej casa cara á unayck, chá tiempos, porque mayu
c a e c a a a a e e a
casa cara, chá yacu, ¿maa?, porque mayu can, propio mayu, ba-
a a a a a e a a e a
rrancúyoj. Chá saanp caj casa cara huasincuná, callesníoj hua-
c a a a a a c
sincuná más o menos diez metros de ancho y cá altores, lomadas, de-
a e e e e e e e e e e
beran fogones cayta, ¿maa? cara tapao de tiestos pero mana des-
c e a a a e e e e a
cubreraycu chaytá, deben tiayta ina chaycka.
c a c a n a
- ¿Desde cuándo empezó a trabajar con los Wagner?
- Bueno, Wagner cara huasiyllamanta, compañero tataycu, 'ris
e f a a e a a
entero huiñaraycu naciscka ycumanta cayp. Na huiñaptiycu, 'rej
a a a a c a a
siajniycu cara á, ckallareraycu payta seguiyta. Tataycu niaraycu:
e a c a a a
llamacaychis Wagneran, mañaaraycu y ckallareraycu llamcayta pa-
a d a e a a a
yan chá cosaspi: tiestos, embalse de pájaros, de bichos.
a c e e e e e
Paycuna amusa carancu Franciamanta dedicacus chackayman-
a a a c c a
ta cázaj garzasta escopetasníoj, jóvenes de veinte años amusa ca-
a c c e e e a
rancu. Amus urmancu cá Costapi, bañaderospi, Brachupi. Chaypi
a a a a c c d a
cazas causancu paycuna. Siempre plumast sorckosckancunatá cáchaj
c a a e c a a
carancu Wagnerck Franciaman.
a d c

Pasado ya algún tiempo de nuevo solíamos organizar un viaje para ir a sacar esas cosas.

Poca diferencia había de un lado al campamento del otro, más o menos casi todos los indios debieron ser así no más.

Habían solido poblar sobre un río muerto en ese río ya no corre el agua pero hace mucho solía correr pues, en aquellos tiempos, porque había sido río, ¿no?, propio un río, con barrancas. Encima de esas habían solido tener sus casas, casas con calles de más o menos diez metro de ancho y estas alturas, lomadas, debieron estar los fogones pues estaban tapados de tiestos pero no descubrimos eso, debe estar todavía.

- ¿Desde cuándo empezó usted a trabajar con los Wagner?

- Bueno, Wagner fue de casa nomás, compañero de nuestro padre, y nosotros desde que nacimos nos criamos aquí. Cuando ya nos conocía pues, empezamos a seguirlo. nuestro padre nos dijo: trabajen con Wagner, nos prestó (en él) y empezamos a trabajar en esas cosas: tiestos, embalsamamiento de pájaros, de insectos.

Ellos habían venido de Francia dedicándose desde allá a cazar garzas, con escopetas, jóvenes de veinte años habían venido. Viniendo habían caído aquí en La Costa, en los bañaderos, en El Bracho. Las plumas que sacaban Wagner siempre solía mandar para Francia.

Después na 'ris apas paycuna na tátay casaracuptin, don Emi-
e a a a a a a e c
lió na apas 'ris pagunman 'ris na cutis voliacun.
a a a c a a a c
Apasckanpi Mistol Pasota 'rantincu. 'Rantís chaypi posesiona-
a f c a a a c
cun don Emilió. Tarpora alfata, tucuimata; curtiembreta churara,
e e a c a e a
tucuima chá cosasta churara, chá cosasta llamcara, chá tiempós,
a a c a a c a a c
ñaupa cosasninta.
a c
Siempre seguiraycu payta.
e c a
Mamaycka cara cayllamanta, Brachumanta, cara mamaycka
a a a d a a
familia Córdoba.
e e
- ¿Usted recuerda algunas cosas que encontraron con el señor Wagner?
- Bueno, cara ampatus, cayna formas tareraycu, ¿maa?, estilo
e a a a c a a a e
tiesto, tiestomanta 'ruascka uturungu, overo, 'ruascka forma de utu-
e c a a e a e e
rungu, tigre; después suj lechuzata 'ruarancu, ¿maa?, suj tipo le-
a e e a c a a a e
chuza pero cristianu cara, igual que cristianu cara uyancka pero
e e c a e e c a a e
lechuza ina. Chá huecken ichapucús tiasa cara, pintura cara huecke
e a a a a a a e a a
pero pinturamanta 'ruascka. Cayna ichapucús tiara hueckenck pero
e c a a a a a e
suj persona cara, suj persona pero forma de quipiliti, suj bichu.
a e a a e e e e d a c
Chayt nera pá: suj divinidar, chá sutita churapora pá.
a a a a e a a a a

Análisis lexicográfico del texto.

g -	voces quichuas	444	58,87%
h -	" hibrid. q. castellano	17	2,24%
i -	" castellanas	190	25,15%
j -	" " cast.-quichua	91	12,04%
k -	" q. con voces no cast.	7	0,92%
l -	" extrañas a ambas lenguas	6	0,78%
	Total General	755	100,00%

Después, andando el tiempo, cuando ya se casó mi padre, don Emilio (Wagner) fue a su pago pero volvió.

En lo que anduvo compraron Mistol Paso. Efectuada la compra ahí se posesionó don Emilio. Sembró alfalfa, toda clase de siembras; puso una curtiembre, todas esas cosas puso; y trabajó también en todas esas cosas de los tiempos antiguos.

Nosotros siempre seguimos a él.

Nuestra madre era de aquí nomás, de El Bracho, de la familia Córdoba.

- ¿Usted recuerda algunas cosas que encontraron con el señor Wagner?

- Bueno, encontramos sapos, era de esta forma, ¿no? al estilo de un tiesto; tigre hecho de tierra cocida, overo, hecho en forma de tigre; después habían hecho una lechuza, ¿no?, un tipo de lechuza pero con cara de persona, igual que persona era la cara pero como lechuza. Sus lágrimas habían estado derramándosele, pero lágrimas pintadas, hechas de pintura. Derramándosele así estaban sus lágrimas pero era una persona en forma de un buho, de un bicho. A esa dijo él: es una divinidad, ese nombre le puso.

Relato de don Absalón Aymeric, nativo de El Bracho, Dto. Avellaneda, de madre del lugar y padre francés, habla quichua como lengua materna y ha trabajado con los arqueólogos Wagner, Emilio y Duncan, en las excavaciones. Tiene 68 años en la actualidad. Grabación en cinta fonomagnética tomada en Colonia Dora, Dto. Avellaneda, el 5 de febrero de 1963.

Este material lexicográfico, recogido directamente de labios de nuestros hablantes, tomado en 20 relatos de 7 departamentos, nos permite conocer el estado actual del quichua santiagueño sobre la base de cálculos efectuados sobre los mismos.

Para este resumen seguiremos el mismo orden de clasificación de los cuadros parciales.

	a	*b*	*c*	*d*	*e*	*f*	*Ts.*		
1	124	5	30	2	28	-	189	Dpto.	Figueroa
2	163	2	37	-	21	-	223	"	"
3	63	6	14	1	4	-	88	"	"
4	49	-	21	-	8	-	78	"	"
5	65	2	29	1	9	-	106	"	"
6	56	1	20	6	12	-	95	"	"
7	35	-	24	-	6	1	66	"	"
8	87	2	42	-	54	-	185	"	Atamisqui
9	66	1	15	-	7	-	89	"	"
10	91	2	40	-	8	-	141	"	"
11	89	1	18	-	35	2	145	"	Salavina
12	160	8	30	-	11	2	211	"	"
13	85	1	21	1	10	1	119	"	"
14	275	1	58	2	49	2	387	"	Loreto
15	340	3	40	1	80	-	464	"	"
16	80	2	28	-	37	-	147	"	San Martín
17	264	3	63	1	76	-	407	"	Gral. Taboada
18	85	4	21	1	22	-	133	"	"
19	119	2	32	2	61	-	216	"	Avellaneda
20	444	17	91	7	190	6	755	"	"
Ts.	2.740	63	674	25	728	14	4.244		
%	64,57	1,49	15,88	0,59	17,15	0,32	100,00		

El presente cuadro estadístico nos permite hacer las discriminaciones siguientes:

a-	2.740	voces	quichuas puras	64,56 %
b, c, d-	762	"	" en hibrid. con cast. y otras	17,97 %
e-	728	"	castellanas puras	17,15 %
f-	14	"	extrañas al binomio q.-castellano	0,32 %
Tot.	4.244	"	.....	100,00 %

Estado lingüístico por departamentos:

Dpto. Figueroa:

a-	555	voces	quichuas puras	65,68 %
b, c, d-	201	"	" en hibrid. con cast. y otras	23,79 %
e-	88	"	castellanas puras	10,41 %
f-	1	"	extrañas al binomio q.-castellano	0,12 %
Tot.	845	"	.....	100,00 %

Dpto Atamisqui:

a-	244	voces	quichuas puras	58,79 %
b, c, d-	102	"	" en hibrid. con cast. y otras	24,58 %
e-	69	"	castellanas puras	16,63 %
f-	—	"	extrañas al binomio q.-castellano	------
Tot.	415	"	.....	100,00 %

Dpto. Salavina:

a-	334	voces	quichuas puras	70,32 %
b, c, d-	80	"	" en hibrid. con cast. y otras	16,84 %
e-	56	"	castellanas puras	11,79 %
f-	5	"	extrañas al binomio q.-castellano	1,05 %
Tot.	475	"	.....	100,00 %

Dpto. Loreto:

a-	615	voces	quichuas puras	72,27 %
b, c, d-	105	"	" en hibrid. con cast. y otras	12,34 %
e-	129	"	castellanas puras	15,16 %
f-	2	"	extrañas al binomio q.-castellano	0,23 %
Tot.	851	"	.....	100,00 %

Dpto. San Martin:

a-	80	voces	quichuas puras	54,43 %
b, c, d-	30	"	" en hibrid. con cast. y otras	20,40 %
e-	37	"	castellanas puras	25,17 %
f-	---	"	extrañas al binomio q.-castellano	--------
Tot.	147	"	.....	100,00 %

Dpto. Gral. Taboada:

a-	349	voces	quichuas puras	64,63 %
b, c, d-	93	"	" en hibrid. con cast. y otras	17,22 %
e-	98	"	castellanas puras	18,15 %
f-	–	"	extrañas al binomio q.-castellano	--------
Tot.	540	"	.....	100,00 %

Dpto Avellaneda:

a-	563	voces	quichuas puras	57,98 %
b, c, d-	151	"	" en hibrid. con cast. y otras	15,55 %
e-	251	"	castellanas puras	25,84 %
f-	6	"	extrañas al binomio q.-castellano	0,61 %
Tot.	971	"	.....	100,00 %

Los cuadros precedentes nos permiten sintetizar así el estado lingüístico del quichua santiagueño:

a-	2.740	voces quichuas puras	64,56 %
b, c, d-	762	" " en hibrid. con cast. y otras	17,96 %
e-	728	" castellanas puras	17,15 %
f-	14	" extrañas al binomio q.-castellano	0,32 %
Tot.	4.244	"	100,00 %

Y resumiendo en grupos lingüísticos tenemos:

a, b, c, d-	3.502	voces quichuas puras y quichuizadas	82,53 %
e-	728	" castellanas puras	17,15 %
f-	14	" extrañas a ambas lenguas	0,32 %
Tot.	4.244	.....	100,00 %

Lo cual nos demuestra que el quichua santiagueño actual tiene funcionando en el habla cotidiana, ya sean voces puras o hibridadas con el castellano u otras lenguas, el 82,53 % de las voces que lo integran.

Mirado desde otro punto de vista para apreciar la penetración castellana en el quichua que tenemos:

b, c, e- 1.465 voces cast. puras, q.-cast. y cast.-q. ..... 34,52 %

Los grados de hibridación lexicográfica producida en la convivencia ideomática de ambas lenguas nos da:

b, c- 737 voces en hibrid. q.-cast. y cast.-q. ..... 17,36 %

El quichua adapta a sus lenguas gramaticales las voces castellanas que asimila:

c- 674 voces castellanas quichuizadas ..... 15,88 %

El quichua adapta sus voces a las reglas gramaticales castellanas:

b- 63 voces quichuas castellanizadas ..... 1,49 %

El quichua tiene voces extrañas, autóctonas o europeas no castellanas, en estado de pureza o de hibridación:

d, f- 39 voces extrañas al binomio cast.-q, puras o en hibrid. 0,91 %

El presente estudio nos permite conocer, estadísticamente, sobre la prueba concreta de un material auténtico, recogido sobre el terreno, en un paciente trabajo de campo, tomado de la viva voz del hablante, en cinta fonomagnética, sin preparación previa alguna al

expositor para no entorpecer el espontáneo desenvolvimiento de su lenguaje cotidiano, el estado actual de nuestro quichua santiagueño. De este modo, tenemos levantado un lenguaje vivo, actuante, natural en su exposición como en su medio, donde los actores nos refieren las cosas de su mundo objetivo y subjetivo sin más limitaciones que su propia prudencia. En el desarrollo de esos temas nuestra intervención no ha sobrepasado los límites de alguna pregunta, casi siempre aislada, sin más objeto que el propósito de darles pie para proseguir, ampliar o cubrir alguna deficiencia u omisión en el desarrollo del relato. Hemos cumplido, en este aspecto de nuestro trabajo, una simple función recolectora del habla vigente, hemos sido, prácticamente, los escribientes, los secretarios de redacción para nuestros "quichuistas" santiagueños. Lo certifican las anotaciones que cada exposición lleva pie.

Se ha cuidado en tomar, para nuestra compulsa, el ámbito quichua en toda su extensión, en sus más caracterizados hablantes, desde aquél que no sabe leer hasta el hombre culto, como algunos empleados del Estado, pero teniendo siempre buen cuidado de prescindir de los que han leido textos quichuas para evitar que estos puedan emplear voces que no sean propias del quichau santiagueño vigente por influencia de sus lecturas.

Sometido este material a un cuidadoso análisis nos da pie para establecer, de la manera más aproximada posible, el estado actual de nuestro quichua con sus ínfimas variantes zonales que no alcanzan a constituir formas dialectales dentro del conjunto, contrariamente a lo que pensábamos antes del presente estudio. Sus diferencias no rebasan el límite lexicográfico del empleo de algunas voces desconocidas o no empleadas en ciertos lugares o bien pequeñas variantes originadas en el empleo de formas arcaicas o aspectos estructurales internos afectados de síncopas o apócopes.

Con estas pruebas a la vista podemos afirmar que el quichua santiagueño es uno solo, que no posee formas dialectales que afecten su unidad idiomática.

Este es el estado actual de nuestro quichua, hacia mediados del presente siglo, 1961-1963, en que se ha realizado este estudio.

Para completar la presentación de nuestro quichua a consideración de lingüistas y aficionados que desearen estudiarlo, desde los distintos aspectos que ofrece la materia, transcribimos a

continuación un copioso material sin clasificar, tomado con el mismo procedimiento y traducido con la misma cuidadosa atención que el analizado.

Recogemos en él 47 relatos, un poco más del doble del material analizado, tomamos de hablantes cuyas edades oscilan entre 8 y más de 100 años, como en los casos de longevidad extraordinaria de las Sras. Dionisia Ruis de Gómez (Figueroa) y Manuela Galeano de Contreras (Salavina), quienes declaran tener más de 100 años de edad.

21 - ALMA MULA

Nockatá suj señora, tíay, cuentaara ari suj caso sudedesckant cara Figueroapi, chacká Quimiliojpi, suj huarmi, condenacús, mula rosilla, 'ruacusa cara y llojsisa cara huasinmanta na sachapi púrej Ibarra tiemponpi debera cayta y cachasa cara comisionta persiguíchej, apíchej. Ibarrá gentet cachaptin, mascas, sáchap puris, ckaparis, gente bullalla, purís, apisa carancu y ckemichisa carancu pusamusa carancu á, iglesiaman, Quimilíoj iglesianpi. Chaypi cura nipucusa cara ckaanancunápaj:

- Chockapuych huamajta tantata y ancha condenascka caspá mana mincionancka tantata y maa mincionaptencka tantatá aichatachockapuych.

Aichat chockapuptincuná anajllapi barajasa cara. Cura chayuan paytá salvachisa cara allit mackachis peonesuan ima lacias, rebenquiachis. Ina tíaj, nera señora cuentaajcka, ina chay huatasa carancu huíñaj atunpi, huella saapi, huella nacional casa cara, callejón nacional saap huatasa carancu, ina cunancama tíaj, nis cuentaara.

Señora, salvacuspá, Bandaman 'risa cara y ancha allit causara Bandapi.

Señora cuentaajcka cara doña Valentina Cisneros. Paycka purisa cara cerco trigalniojta cuidaspa y ancha manchacuspa llockasa cara suj tacko atunpi atisckanta 'rúas porque ancha atun embarazada casa cara paycka. Túcuy chá bullata escuchascka saa tackomanta, túcuy chacká hombres ckapariscka ncuna y tojllajckancuna chá huarmi condenadata.

22 - ALMA APAMUSCKA

Suj huarmi huañusa cara á sachapi. 'Risa cara cabrasninta máscaj. Ancha carupi 'ris cabrasninta voliachisa cara y paycka chaypi huañusa cara á. Sachap huañuptin familiaresnencka 'ris, mascas, tarispa pusamusa carancu. Cuerponta pusamusa carancu y

EL ALMA MULA

A mí una señora, mi tía, me contó un caso que había sucedido en Figueroa, en *Quimilíoj* (localidad de dicho departamento). Una mujer, condenándose, se había transformado en mula rosilla y había salido ya de su casa a andar en el monte. En los tiempos de Ibarra (el gobernador) debió haber sido, pues éste había mandado una comisión a hacerla perseguir, a hacerla tomar. Cuando Ibarra mandó la gente, ésta, había andado en el monte gritando, la bulla nomás, hasta que la habían tomado, traído y arrimado a la iglesia de *Quimilíoj*. Ahí el cura les había dicho para que vean:

- Tírenle pan primero y si está condenada no hará caso al pan y si no hace caso el pan tírenle carne.

Cuando le tiraron carne arriba no más había barajado.

El cura con eso la había hecho salvar, a ella, haciéndola aporrear bien con los peones, castigándola, rebenqueándola.

Todavía, hasta ahora, suele estar - dijo la señora que me contó - ese *huíñaj* grande donde la habían atado, sobre la huella nacional había sido, sobre el callejón nacional, donde la ataron, todavía hasta hoy suele estar, diciendo me contó.

La señora, salvándose, se había trasladado a La Banda donde vivió muy bien.

La señora que me contó fue doña Valentina Cisneros. Ella había andado cuidando el trigal del cerco y teniendo mucho miedo había subido a un algarrobo grande haciendo cuánto pudo porque había andado muy embarazada. Toda esa bulla había escuchado de sobre el algarrobo, todo lo que aquellos hombre gritaron y vio que enlazaron aquella mujer condenada.

EL ALMA TRAIDA

Una mujer había muerto pues en el monte. Había ido a buscar sus cabras. Yendo, muy lejos, las había hecho volver a sus cabras y ella ahí había muerto. Cuando había muerto en el monte sus familiares yendo a buscarla encontrándola la habían traído.

suj persona cutisa cara á sachapi, sapallan, ckaparípoj y ckaparipus, sinchita, huasincama ckaparispalla amusa cara huajyas sutinmanta señora huañojtá y amus hombré chayasa cara huasinpi. Casa cara Agua Coloradapi.

23 - UNAY PACHA

Unay señoras carancu chaquin llatanlla y mana 'rejserancu paycuna vestido de género. Era picote, picote pollera, huaasnincunacka cara habitúyoj, picote habitúyoj caj carancu y hombrescka carancu chiripau y osotasníoj. Chá tiemposcka vacata cárniaj carancu, mana 'rejserancu imachus bolichu, grasa vácap grasanlla, aichatacka charquias chúraj carancu chay tiempocka, chayta mícoj carancu. Micunancunápaj caj cara huajcha locro, batata, sapallu añapa, api, leche, sandía, melón...Chay cosas cara micunaycupajcka chá tiemposcka.

Yánoj caraycu trigu locro.

Chá túcuy cara tiempo de Taguada. Nocka na atun carani y mana tiara comisariocka. Sujlla comandante cara, Crescencio Ruiz, nóckap tíuy cara chaycka. Chay comandante apera sujlla agenteta, de clarín cara, de clarín púrej cara maypichus comisario purejckanpi. Yáchaj caraycu amushcaptin comisario clarinta pucuspalla ámoj cara huasanta chacká agentecka.

Juez tíaj cara chaypé. Na nocka atun cáptiy ckallaricora registro civil. Así es que chá ley ckallaricuptin ckallarerancu comisariosta nombracuyta y ckallarerancu huarmi soltera huaayojtáchasquipuyta huaata.

Viuda tiaptin señora chasquipús huaasnincunata, ckechupús, pusarancu y chá huaastá mana yáchaj cancu ima finta aperancu, mana yacharaycu ima fintachus apincu chá huaascka.

Nockaycó chaquían. Señoras chá mana batáyoj caj carancu, camisallaan y hombrescka camisallaan. Caj cara camisancuná hombrerasníoj, hombrescka caj carancu chiripau y osotasníoj. Paycuna boyesllaan, boyesllaan uñís, chayuan arás, tárpoj carancu. Arauncuna caj cara caspi arau, caspimanta, 'rúaj carancu arautá paycuná chá tiempocka.

Su cuerpo le había traído y una persona, sola había quedado en el monte a gritarle y gritándole a traerle el alma. Gritándole muy bien, fuerte, del nombre a la muerta había llegado el hombre hasta la casa gritando nomás.

Eso había sucedido en (el paraje) Agua Colorada.

TIEMPO LEJANO

Antes, (hace mucho tiempo) las señoras andaban descalzas y ellas no conocieron vestido de género. Era de picote la pollera y sus hijos eran con hábito, vestían hábito de picote y los hombres llevaban chiripá y ojotas. En esos tiempos solían carnear una vaca, no se conocía el boliche, sólo grasa de vaca, la carne charqueando solían guardar ese tiempo, eso solían comer. Para que coman solía ser locro sin carne, batata, zapallo, añapa, mazamorra, leche, sandía, melón... Esas cosas eran las que comíamos en esos tiempos.

Solíamos cocinar también locro de trigo.

Todo eso era en tiempo de Taboada (1851-1875). Yo ya era grande y no había comisario. Solamente había un comandante, ese era mi tío Crescencio Ruiz. Ese comandante tenía un solo agente, era de clarín, solía andar de clarín donde andaba el comisario. Solíamos saber cuando estaba viniendo el comisario porque aquel agente soplando nomás el clarín solía venir por detrás de él.

Juez solía haber ahí. Cuando yo ya era grande se empezó el registro civil. Así que cuando esa ley civil se empezó comenzaron a nombrar los comisarios y a las mujeres solteras con hijos comenzaron a quitarles éstos.

Cuando estaba viuda una señora quitándole sus hijos le llevaron y no solían saber, y no supimos, qué fin habrán tenido esos niños.

Nosotros solíamos andar a pie. Las señoras no tenían bata, andaban con camisa nomás y los hombres también llevaban solamente camisa. Esta tenía hombreras y vestían además de chiripá y ojotas. Ellos con bueyes nomás, uñiéndolos, arando con eso, solían sembrar. Su arado solía ser arado de palo, de palo solían hacer ellos el arado en ese tiempo.

Púrej carancu caballupi, burrupi. Burrus cara llockanancunacka, caballus. Mana ’rejserancu ni coche ni imatapas mana ’rejserancu burrupi y caballupi caj cara suj llockanancunacka y los demás chaquían. Ashca hombres, chaquillaan cáusaj carancu.

24 - UTURUNGU CAZACHIDOR

Don Juan José Tévez, suj hombre chaquillaan cáusaj, cara cazachidor. Sapallitan tíaj cara suj ranchitut ’rúas. Ishcay ashckosníoj. Chay hombre mana ’réjsej cara imachus caballupi púriy ni imatapas, chaquillaan púrej cara.

Caj casa cara cazachidor y suj madrugada amushcaptin, manachu, ckonckayllapi uturungu jumi huasamanta saltas apisa cara brazunpi. Saltas apiptin, pelias ’riptin, ashckosnin salvasa carancu. Ashckos amus apicus, tironias uturungutá pusasa carancu. Pusaptincuna, pay, apis purisa cara suj hacha cuñata, hacha cuña cara hachancuná, chayuan revolias huañuchisa cara uturunguta pero brazuntá nanachera hombretacka. Chay hombre sapallan tías fallecesa cara. Falleceptin pusas pampasa cancu. Pampaptincuna ashckosnencka ’ris, chá maypi sepultancu, chaypi agollas tíaj carancu menosta huijchus payta y agatas ashckostacka retirancu chaymantá.

25 - HUAÑOJ CAUSAJCKA

I

Nicolás Díaz huañús causara. Huañus llojsera huasinmanta pá y huasinmanta llojsiptencka íshcay palomitas ina ñaupapus ’reran cu. Sujcka cara ñañaypa huaan y sujcka nóckap. ’Ris presentacusa carancu cháckay gloriap y yaycusa carancu cháckay íshcay ’rejcunacka y paytá Dioscka arcas cutichera mana oliosníoj captin. Chayan huasaman voliacus amora.

Amuspa tarera suj mishitilluta porongoyojta y mañan yacuta. Hasta ckonckorían sayacus mañasa cara yacutá y mana ckon. Nipusa cara.

Solían andar a caballo y en burro. Burros y caballos eran su montado. No conocían ni coche ni nada de eso, el burro y el caballo nomás eran su montado y los demás a pie. Muchos hombres solamente a pie, solían vivir.

EL CAZADOR DE TIGRES

Don Juan José Tévez, un hombre que vivía a pie nomás, era cazador. Solito solía vivir en su ranchito construído por él, en compañía de dos perros. Ese hombre no conocía qué es andar a caballo ni en ninguna otra cosa, solamente a pie andaba él.

Era cazador y una madrugada cuando venía, ¿qué no?, en un descuido, un tigre, de tras de un jume, saltando lo había agarrado del brazo. Entonces, cuando él le fue peleando sus perros lo habían salvado pues viniendo se le habían prendido al tigre y cuando lo llevaban tironeando, él, que andaba con un hacha-cuña, hacha-cuña era el hacha de los cazadores, con esa, revoleando, lo había muerto al tigre pero éste le había lastimado el brazo al hombre. Ese hombre estando solo había fallecido. Cuando falleció llevando lo habían sepultado. Donde lo sepultaron sus perros, yendo ahí, en la sepultura, aullando solían estar echándolo de menos y con gran trabajo los retiraron de ahí.

EL RESUCITADO

I

Nicolás Díaz resucitó. Tan luego como terminó de morir salió (su alma) y entonces dos cosas como palomitas fueron adelantándose a él. Una era el hijo de mi hermana y la otra era el mío. Yendo se habían presentado allá en la gloria y había entrado esos dos que iban y a él Dios atajándolo lo había hecho quedar porque era sin óleos. Con eso volviendo hacia atrás vino de vuelta.

Viniendo, de regreso, encontró un gatito con un porongo y le pidió agua. Hasta poniéndose de rodillas le pide agua pero el gatito no le da. Le había dicho:

- Tal tiempo: ¿Yuyanquichu ckam inaasckayquita?

Y chay, inapusckan 'raycu, mana ckoptin amun.

Huáñoj Castillu algibinpi yaycus upian yacutá palomita 'ruacus. Chaymanta llojsis amun, 'rin huasinman y 'riptencka carullamanta uyariscka huackajcunatá. Uyaris chayan y ashckos tarincu y mana atin yaycuyta huasin ucupé. Chayna purisckanpi burrús caypi disparaptincuna paypa burranpas 'rin, ckaan chayta.

Muyus amun y techota yaycun pá y amus camanpi siricun. Bueno, payman cutin.

Panan tiasa cara launpi, huackas.

- ¡Anunítay! nipusa cara, cayna quejadanmanta apis.

Chacká sipás ina causan y nipuscka:

Burrayck chackaypi purin Arsenia, anda pusámuy.

- Deliriacus 'riman-nis, mana casusa carancu.

- Apay lazuta y anda pusámuy - nipusa cara - orcketu y overo.

Al ultimó 'rin huauckencka y 'riptén burracka nacichis puriscka overituta y ckaachiscka tucuytá.

Chayta tucuyta ckaas nej caycu mana oliosníoj captin voliachincu paytá.

Cunancka ina causan. Palmarpi purin pay, causan Palmarpi y mana oliacun mana huañunaas.

26 - HUAÑOJ CAUSACKA

II

Pedro domador llockasa cara suj potro ariscuta corral ucupi. Chay potro bellaquias urmachisa cara y urmachis huañuchin. Huañuchiptin, huañus 'risa cara, 'ris ckaasa cara chá riñas 'ruajcuna-ta penitenciapi purisckancunata entero canillancuna pucalla.

- En tal tiempo: ¿Te acuerdas lo que me hiciste?

Por lo que le había hecho no le dio (el agua pedida) y él vino nomás.

En el algibe del finado Castillo, haciéndose palomita entró y bebió agua. Luego, saliendo de ahí viene, va para la casa y cuando iba, de lejos nomás había oído a los que lloraban.

Oyendo (los llantos) llega, los perros lo encuentran y él no puede entrar para dentro de la casa.

En lo que anduvo así cuando huyeron los burros su burra también huyó con ellos, él la vio.

Dando vuelta viene y entra él por el techo y se acuesta en su cama. Bueno, queda en sí.

Su hermana había estado a su lado, llorando.

- ¡Anunítay! (expresión cariñosa) le había dicho, tomándola así de la barbilla.

Aquella muchacha todavía vive, y le había dicho:

- Mi burra anda allá Arsenia, anda y tráela.

- Delirando habla - diciendo, no le había hecho caso.

- Lleva un lazo y anda tráela - le había dicho - machito es y overo.

Por fin va su hermano y comprueba que la burra había tenido cría, que era un burrito overo y les había hecho ver a todos.

Viniendo todo eso solemos decir que, a él, por no haber tenido óleos lo mandaron de vuelta.

Hasta ahora vive. Anda en El Palmar, vive en (la localidad de) El Palmar y no se olea por no morir.

EL RESUCITADO

II

Pedro domador había montado un potro arisco dentro del corral. Ese potro concoveando lo había derribado y derribándolo lo había muerto. Cuando lo mató (su alma) había ido y había visto a aquéllos que hacen riñas que andaban en penitencia, toda la pierna ensangrentada.

Chaymanta ’ris tarucusa cara suj upiashcajcunata. Chá tomadores alojata guamparesan upiashcasa carancu.

Chaymanta ’ris ckaan suj suri formapi sayajta medio alias. Chaymanta cruzas ’rin, sujta ckaan coronanmanta ckoshnis tiaptin. Chaycunatá ’resjsicun: suj casa cara nóckap agüélay y suj casa cara vecinan. Chaycunacka, señoras, chaycunatacka ckaacús ’rin. ’Ris chayan paypas chacká Diospecka, chayan chaypi chayaptin Dioscka voliachin, nipun:

- Anda ckam, ’ris huillácuy, túcuy ckaasckayquita ’rinqui cuéntaj, a ver si reprendenacuncumanchus.

Chayta nipuptin voliacun. Voliacús, causás, chaymanta amús, cuentan tucuyta.

Chá coronanmanta ckoshnis sayascka casa cara chá malas ausenciasta ’rimajcuna y chá suj medio cayna sayajcka casa cara mal vecina, vecinusnin mana allita púrej casa cara.

Chayta yachas nocká, ima ina caj casa cara, túcuy vecinusniyan nocka allita cáusaj cani.

27 - ORO MESON

Candelario Domínguez cara melero y chay ’ris puñora sachapi. A la madrugada sientera suj canto de gallo y ubicara maypichus. Tempranu atarís, caballunta ensillás ’rera. ’Ris, marchas atariscka-manta, ckallarera planta de plata y oro, plata y oro, llojsiyta, páa marchaspalla ’ris suj escampaopi llojsera y chá escampaupi aparecera mesón de oro. Chayllapi sayachís caballunta ’ris ckaan imachus. Tiasa cara suj huaap rastron y suj gállup y chayta pensasa cara pay cuchuyta. Anajpecka palta y abajupecka llañitu casa cara y llañitu nis cutisa cara a cuchuyta y tutayaptin ’risa cara. Ckayantin suj compañerota pusamús a lima ckallarisa carancu cuchuyta. Churasa carancu lonata y limasa carancu y chá desboronacojta limaan cutisa cara chay, chaypi cutiptin sockarisa carancu. Chaymanta cutis ’ris limancu y mana atincu, imastiyta, cuchuyta, y utulita cutis ’rin. Cutis ’riptincuná, ckayantencka amuncu ’ruacus grupo y desaparecen, desaparecen del todo, y mana imatapas sockarincu na chaypé.

Luego, de ahí, yendo los había encontrado a unos bebedores, esos bebedores habían estado bebiendo en vasos de cuerno de vaca.

Luego yendo ve en la forma de un avestruz que estaba parado medio aleteando. Después, pasando, va y ve otro avestruz que estaba humeando de la cabeza. A esos los conoce: uno había sido mi abuela y el otro su vecina. A esas señoras viéndolas va. Yendo él, llega también a Dios y cuando llegó a Dios éste lo hace volver diciéndole:

- Anda tú y avísales todo lo que has visto, les vas a contar todo, a ver si se reprenden.

Cuando le dijo eso regresó.

Regresando, resucitando, viniendo de ahí, todo contó.

Esa que estaba parada, humeando de la coronilla, había sido la que hablaba mal de las personas ausentes y esa otra, que estaba parada, así, medio aleteando, había sido una mala vecina, que no andaba bien con sus vecinos.

Eso sabiendo yo, cómo había sido, con todos mis vecinos suelo vivir bien.

EL MESON DE ORO

Candelario Domínguez era melero y él yendo durmió en el monte. A la madrugada oyó un canto de gallo y ubicó donde fue. Levantando temprano ensilló su caballo y marchó. Yendo, marchando desde que levantó, empezó a ver que iban apareciendo plantas de plata y oro, y él prosiguiendo nomás su marcha fue a salir en un descampado y en ese descampado apareció un mesón de oro. Ahí nomás deteniendo su caballo había ido a ver qué era. Había habido el rastro de un niño y de un gallo y había pensado cortar eso. Arriba ancho y abajo delgadito había sido y diciendo que es delgadito había quedado a cortarlo y cuando anocheció se retiró. Regresó al día siguiente trayendo un compañero y a lima empezaron a cortarlo. Poniendo una lona habían limado y eso que se desmoronaba con la lima había quedado ahí y ellos lo habían levantado.

Después, yendo otra vez liman y no pueden cortar, poquito va quedando ya. Cuando fueron otra vez, al día siguiente, vinieron

Chá desboronacojmanta corona de oro y cruz de oro y corona de plata 'ruachís regalancu Virgen de las Mercedesta. Chá Virgen de las Mercedescka tían Julián Ruizpapi, Villa Juanapi, cá Bandapi.

28 - BUENOS AIRESMAN

'Rerancu Buenos Airesman. Aviuncuna cara mishqui, odre mishqui lachiguana, quesillus asedaos. Caballusllapi 'rerancu y a los 30 días chayancu Buenos Airespi. 'Rincu trabajota máscaj, 'rutupúcoj, 'rutudapi, haciendata redondias cuidapúcoj. Chay cara trabajocka Buenos Airespi. Después amorancu porteños chackaymanta negro overota pusamus caballustá y cola'i garrón túcuy animales y paycunacka de chiripa, rastra y pañuelo de seda al cuello y chackaymanta amuncu porteñoscka sedata apamus señoráspaj, seda súmaj. Porteñoscka amorancu tamangosníoj y tamangosnincuna cara ovéjap ckaran, moda de botitas, puntapé cuchuscka.

Tátay cara melero y manáraj vía tiaptin paycka purera.

29 - SUJ INDIUP AVANCEN

Martín Ruiz cara indios avanzás huañuchincu y huarmencka aickes llojsin. Apin íshcay peonesta, azadiadoresta y chacká azadia-dores tackopi llockas ckaacuncu. Huarmencka llojsiscka San Pedro pi, 'ris llojsin oracionpecka. Turasnencka 'ris Nolasco Camposta huillancu. Nolasco Camposta huillaptincuna chackaymanta amun compañeros bien armausta pusamus seguícoj indiusta y escopetasníoj. Chaycuna 'riptincuna suj indiuta bolias urmachera suj Noláscup compañeron y suj indiu, voliacús, lanzaan lancias urmachin Nolasco Camposta y cutis nátaj tangolan suj golpeta ckoncu. Huañuchincu Nolasco Campostá y compañerosnin caballupi antarca sirichís, lazúan reatás, pusamuncu Nolasco Campostá huasinman. Indiutacka chayllapi huijchuncu compañerosnencka.

formando un grupo y (el mesón) desapareció, desapareció del todo y nada sacaron ya esta vez.

De eso que se desmoronó corona de oro y cruz de oro y corona de plata mandaron hacer y le regalaron a la Virgen de las Mercedes. Esa Virgen de las Mercedes está en Julián Ruiz, en Villa Juana, aquí en La Banda.

VIAJES A BUENOS AIRES

Fueron a Buenos Aires. Sus avíos fueron miel, odre de miel de lachiguana y quesillos asedados. A caballo nomás fueron y a los treinta días llegaron a Buenos Aires. Fueron a buscar trabajo, a esquilarles en las esquilas y cuidarles la hacienda en los rodeos. Ese era el trabajo en Buenos Aires. Después vinieron porteños de allá, trayendo caballos de color negro overo y la cola al garrón todos los animales y ellos de chiripá, rastra y pañuelo de seda al cuello y para las señoras vinieron trayendo seda, seda linda, los porteños. Ellos vinieron con tamangos que eran de cuero de oveja, a moda de botitas con las puntas cortadas.

Mi padre era melero y antes que vino la vía (el ferrocarril, 1890) él anduvo allá.

UN AVANCE INDIO

A Martín Ruiz avanzando los indios lo mataron y su esposa salió huyendo. El tenía dos peones azadeadores los que subiendo a un árbol los vieron. Su mujer huyendo llegó a (la localidad de) San Pedro a la oración. Sus hermanos yendo le avisaron a Nolasco Campos. Este, cuando le avisaron, vino de allá trayendo compañeros bien armados con escopetas a seguirlos a los indios. Esos cuando fueron, un compañero de Nolasco boleando había derribado un indio, entonces otro indio, volviendo, derribó con su lanza a Nolasco Campos y ya también otro indio con su tangol le dio otro golpe. Mataron a Nolasco Campos y sus compañeros haciéndolo acostar de espaldas sobre su caballo, atándolo con lazos, lo trajeron para su casa. Al indio ahí nomás lo abandonaron sus compañeros. Estos,

Santa Justina alambraomanta disparancu y mana yachacun mayman ’rincu, toldosnincunaman ’rincu.

30 - DUENDE HUAATA APAN

Dominga Floriana cara utulita, utulita captin agüelan uyuara. Suj tuta cocina ucupi mantás, sirichís tiara hombrescka tiarancu alrededor Ckonckayllamanta huaa huackajta uyarin. Tiara suj ñanpi chá lauman. Chaymanta atarís ’rincu. ’Riptincunacka suj hoyo tojyascka orillapi marchashcasa cara huaacka duende pusaptin. Apera suj medallitata cuncanpi chay salvasa cara.

31 - CONDENASCKA

Francu Huishum cara viudu y después cuñadanta pusara familianta atendepunánpaj y atendepus puritin cuñadanmanta apoderacora. ’Ris pierdecora y despuescka ckarai puca ’ruacus purerancu huasan huasan. Tiara suj acequia, cá acequiapi tiascka suj vinalar, las doce, cá siesta horascka, chaypi pujllas casa cancu ishcayynin na pierdecus Francu Huishun cuñadaan ckarai pucas ’ruacus ¡caynas!.

32 - PIPAS HUAÑUPTIN

Huañuptincunacka camisata ’ruapuycu y después mortajata churapuycu, cordón y pacha yana. Churapuycu Santa Vera Cruz y na pusás y pampacus amuptincuna, amús ’ruaycu altarta, novenata ckallarincu y nueve nochesta rezancu. Ultimo nochepajcka alabanzata cantancu y “buenos diasta” cantacu.

huyeron del alambrado de Santa Justina (Dpto. Moreno) y no se supo para dónde fueron, volvieron para sus toldos.

EL DUENDE LLEVO UNA NIÑA

Dominga Floriana era pequeñita y cuando fue pequeñita la crió su abuela. Una noche, dentro de la cocina, tendiéndole la había hecho acostar y los hombres estuvieron alrededor. De repente oyó llorar un niño para el lado de un camino que allí había.

Entonces, levantando fueron. Cuando llegaron (al lugar) por la orilla de un hoyo reventado marchaba la criatura pues la había llevado el duende.

Tenía la niña una medallita en el cuello, eso la había salvado.

EL CONDENADO

Francu Huishun (Francisco Iguana) quedó viudo y entonces llevó a su cuñada para que le atienda la familia y cuando le anduvo atendiendo él se apoderó de su cuñada. Con esto, después, se perdió y transformándose en iguanas solían andar una tras otro. Había una acequia, y en ella un vinalar, a las doce, en horas de la siesta ahí solían andar jugando los dos, ya perdidos, Francu Huishun con su cuñada ya transformados en iguanas ¡así!.

CUANDO MUERE ALGUIEN

Cuando mueren les hacemos una camisa y después les ponemos una mortaja, cordón y pacha yana[1].

Le ponemos Santa Vera Cruz[2] y cuando ya llevándolo y sepultándolo regresan, ya de vuelta, hacemos el altar, empiezan la novena y rezan nueve noches.

---

[1] *Pacha yana*, vestido negro, se denomina a un trapo negro, doblado en dos que se pone sobre el vientre del cadáver sujetado por el cordón.

[2] Denomínase así a la cruz que se pone entre los dedos entrelazados del cadáver.

Después gentecka cutin á tristeta, huasi chusajcka na cutincu familia.

33 - TORO SUPAY

Juañiqui Argañaraz casa cara diáblop amigon. Juañiqui Argañaraz huañuptin chá tuta casa cara suj huaira ancha sinchi, ciclón, y surmanta amusa cara huaira y chá huaira puntapi amusa cara toro diablo, aamanta, cá huajran punta de oro casa cara y rodiupi muyusa cara. Muyuptin hacienda huasanta 'risa cara. Cutis chá mayta amora chayllata boliacusa cara toró. Apisa cara suj deslindeta aaman. Túcuy rodeopi hacienda tiajck huasanta apisa cara túcuy cá balas tías pusacuptencka haciendatá, vacasta y cutisacarancu sólo terneros corralpi.

Ckayantin, tutamantapecka, señorá rastriachiscka haciendatá. Tres diasta seguisa carancu aaman. Marytachus 'rera hacienda ckasi cutisa cara deslinde 'ruascka, güella 'ruascka y sillulla ayaricus cutisa cara á rodeopé hacienda 'riptencka. Y fundicun á haciendacka maypichus 'ris.

Casa cara á diáblop amigon Juañiqui Argañarazcka y huañuptencka, velorio tuta, amusa cara diablo púsaj túcuy laya formapi amusa cara pusanaas. Reliquiasuan y cosas bendecidasuan defende sa carancu ari y mana atisa cara pusayta diabló. Haciendanllata pusasa cara, toro 'ruacus, payta mana atis pusayta.

34 - CKOSHCKE PLANTA

Amu Juañequé ápej casa cara suj peón indiut y meliadaman cáchaj casa cara. Chá puris, púrej casa cara amelias, mishquita

Para la última noche cantan las alabanzas y también los "buenos días".

Después la gente queda triste, con la casa vacía queda la familia.

Relatos tomados en grabación fonomagnética, en distintas sesiones, en enero de 1962, en la ciudad de La Banda, a la Sra. Dionisia Ruiz de Gómez, oriunda de Tusca Pozo, Dpto. Figueroa, que habla quichua desde su infancia, no sabe leer ni escribir y en la actualidad, según declara ella, tiene más de 100 años de edad.

EL TORO DIABLO

Juanico (hipocorístico de Juan) Argañaraz había sido amigo del diablo. La noche que murió había venido un viento muy fuerte del sur, un ciclón, y en la punta del viento había llegado del este, el toro diablo, de cuernos con puntas de oro, y había dado unas vueltas en el rodeo. Cuando éste dio unas vueltas y luego regresó por donde había venido toda la hacienda había ido por detrás de él. Había tomado por un deslinde hacia el este. Toda la hacienda del rodeo lo había seguido balando cuando la llevó. Todas las vacas habían ido sólo habían quedado los terneros en el corral.

Al día siguiente, por la mañana, la señora había mandado a rastrear la hacienda. Tres días la habían seguido hacia el este. Por donde fue la hacienda había quedado hecho un deslinde, hecho huella. En el rodeo sólo había quedado el ruido de las pezuñas que hizo la hacienda en su disparada. Y se fundió la hacienda yendo no se sabe dónde.

Como Juanico Argañaraz había sido amigo del diablo cuando murió, la noche del velorio, había venido éste, en toda forma, queriendo llevarlo. Con reliquias y cosas bendecidas lo habían defendido por lo que no pudiendo llevarlo la hacienda nomás le había llevado presentándose en forma de toro.

PLANTA DE PLATA

El amo Juanico solía tener un peón indio al que lo mandaba para las meleadas. Así andando, sacando miel para traerle (a su amo),

apamupunánpaj, suj viaje, ’ruasckanpi tarisa cara suj balsa volcadat, chá mesón de orop, y chá parninpi suj árbol casa cara suj planta de plata. Mana melias apamusa cara cuchus chá gajust de platata patroninpajcka. Chaymanta ’ruachisa cara aperot amo Juañequé túcuy na aperon casa cara ckoshquellamanta. Páa vestícoj casa cara de chiripa y ushuta. Gobernador Ibarra cachasa cara mascáchej chá mesón de orotá genteta ’ruaspa. Mana atisa cara á tariyta neblina arcasa cara, cerrazones.

35 - SAPALLU CHARQUI

Cuéntaj cancu, suj vueltata chayasckam cara suj hombre suj huasipi muchachuta tarisa cara nina orillapi ñauckenpi mancata apis tiapstin, suj quishcaan lanciapushcaptin y tapusa cara nuchachuta imatachus inashcan. Muchachu contestapusa cara nis: amojta y ’rejta huachiscasckanta.

- ¡Eh, muchacho! - había dicho - Chayna jodes puríptiy nockatapas huachiancka - nis voliacus ’risa cara.

Para estó muchachu chacká sapallu charqui tinpus muyushcaptin ’rejta y amojtacama huachis micushcasa cara.

36 - PEDROAN DIABLOAN

Diabloan Pedroan cuenton can cay.

Suj punchau amusa cara Pedro diabloan ocupácoj y nipusa cara diablocka:

- Ckaya tempranu ámuy torot chaanayquípaj.

en un viaje que hizo había encontrado una balsa volcada, en el mesón de oro, y a la par un árbol que había sido de plata. Y, sin melear, había regresado trayendo unos gajos de plata que había cortado para su patrón. De eso había hecho hacer un apero el amo Juanico y ya todo su apero había sido de plata nomás. El vestía de chiripá y ojotas. El gobernador Ibarra había mandado buscar el mesón de oro, reuniendo gente, pero no habián podido encontrar porque una neblina, una cerrazón, los había atajado, cerrándoles el paso.

Relatos tomados, en grabación fonomagnética, en distintas sesiones, en enero de 1962, en la ciudad de La Banda, a la Sra. Juana Díaz de González, oriunda de Bandera Bajada, Dpto.Figueroa, que habla quichua desde su juventud, no ha leído textos en esta lengua y en la actualidad cuenta 75 años de edad.

EL CHARQUI DE ZAPALLO

Suelen contar que una vez cuando llegó un hombre a una casa había encontrado un muchacho, a orilla del fuego, que estaba lanceando con una espina la olla que tenía delante de él y le había preguntado qué estaba haciendo. El muchacho entonces le había contestado diciendo que al que viene y al que va lo estaba flechando.

- ¿Eh, muchacho! - había dicho - Así cuando ande embromando a mi también me flechará - Y diciendo eso dándose vuelta se había retirado.

Pero resulta que el muchacho cuando el charqui de zapallo estaba hirviendo y sus pedacitos giraban en la olla, al que iba y al que venía flechándolos estaba comiendo.

PEDRO CON EL DIABLO

Este es el cuento del diablo con Pedro.

Un día había venido Pedro a ocuparse con el diablo y entonces éste le había dicho:

- Mañana ven temprano para que me lo ordeñes al toro.

’Rispá Pedro amusa cara inti ánaj. Amuptin nipusa cara:

- Imaj inti ánaj amunqui Pedro.

- Inti ánaj amuni triguta amcas tarpunáypaj.

- Y pítaj cuantasunqui ckamta trigu amcata tarpuna casckantá.

- Y ckamtá pítaj cuentasunqui tórot lechita sorckapuna casckantá - nipusa cara Pedro.

Bueno, chayan nipuscka:

- Cunan ’riy y ckaya ámuy tablasmanta ’ruapusunáypaj sacuta.

Y ’risa cara Pedró, ’rispá ckayantin amusa cara ’rumita muyuych voliaych pusamus. Diablo tapuscka:

- Imápaj chá ’rumé, Pedro.

- Chá sacuypa botonnínpaj - nipuscka Pedro.

37 - HUAÑOJTA ARMACHINA

(Ishcaypa ’rimaynin)

D. Anselmo Tévez:

- Viéjay. ¿ima ina huañora doña Antonia? Maa yúyaj cani nocká cunancama.

Da. Audelina S. de Tévez:

- Nej carancu á, familian, cay na allichaquitus purisckanta chaymanta tutamanta fallecera á ataquean. Nocka cruzashcáptiy aljibeman yacuta apámoj na aapi sorckos apis tiasa carancu huasi huasapi.

- ¿Imata ’ruapunancunápaj aapi apis tiasa cancu?

- Armachinancunápaj. Y voliacupteycka don Bernabean don Lalúan armachis tiasa carancu.

- ¿Imápaj archincu?

- Vestimancunápaj. Nincu á chaytá, salvacunánpaj, limpio ’rinánpaj gloriaman. Y cay don Bernabé armachishcasa cara y don Lalu lavatoriúan yacuta tallipushcasa cara.

Pedro había ido y al día siguiente había venido sol alto. Cuando vino le había dicho:

- ¿Por qué has venido sol alto Pedro?

- He venido sol alto porque estaba tostando trigo para qu siembre.

- ¿Y quién te ha contado a vos que es de sembrar el trigo tostado?

- ¿Y a usted quién le ha contado que es de ordeñar el toro? - le había contestado Pedro.

Bueno, con eso (el diablo) le había dicho:

- Vete hoy y ven mañana para que te lo haga un saco de tablas.

Había ido Pedro y al día siguiente había vuelto trayendo una piedra haciéndola rodar. El diablo al verlo le había preguntado:

- ¿Para qué es esa piedra, Pedro?

- Para el botón de mi saco - le había contestado Pedro.

Referencia del relator, ver *Uturungu atojan cuenton*.

EL BAÑADO DEL CADAVER

(Diálogo)

D. Anselomo Tévez:

- Vieja, ¿cómo murió doña Antonia? Yo no recuerdo.

Da. Audelina S. de Tévez:

- Solían decir pues, sus familiares, que ella ya andaba mejorando un poquito y, luego, una mañana, falleció de un ataque. Cuando yo cruzaba al aljibe, a traer agua, ya, sacándola, la tenían detrás de la casa.

- ¿Para qué la tenían, ahí, afuera?

- Para que la bañen y cuando yo regresaba ya don Bernabé con don Lalo habían estado bañándola.

- ¿Para qué la bañan?

- Para que la vistan. Suelen decir, pues, que eso es para que se salve, para que vaya limpia a la gloria. Don Bernabé había estado bañándola y don Lalo (hipocorístico de Genuario) con una palangana había estado echándole agua.

- Chaymantá imata inancu na.

- Chaymantá na vestichis, trapu mosojta apisckanta churachincu, mediasta churachincu y zapatunta, tacunta pitipus, churachincu. Brochesninta o botones tiapuptencka, tucuyta pitis churapuncu.

- ¿Imápaj pitipuncu?

- Y nincu Dios mana recibisckanta chayna cosasta apaptencka.

Chaymanta na cutis tardepé na galeriapi churas velarancu chá sorckos patiupi. Uman laumanta tres marías churapuncu. Tres mariascka cancu sunchu caspimanta, can cera velata churapunancunápaj y chayman espelma vela churapunancunapajcka can ucli o cardón, cay mana velas urmanánpaj...

- Y huaira ima mana velasta...

- Arcancu á colchasuan, a la vuelta, vela mana huañunánpaj. Y chaymantacka, tutamantapi, escalerapi churas, na canchas amuntin...

- Escalerapi sirichincu...

- Ari y canchas canchas amuptencka na cantancu "despierta del sueño". Chaymanta escalerapi cruzachís churancu, cay yaycuchincu puncuman, huasi ucuman; patiupi familianmanta despedichís, chaymanta huasi huasanta sorckos na pusancu cementeriuman.

38 - ANGELIPUP VELORIUN

(Ishcaypa ’rimaynin)

D. Anselmo Tévez - Maa yuyanqui chá Chañarpi suj angelitu huañusa cara chayt mana átej cani yuyayta, ckam pureranqui chaypi...

Da. Audelina S. de Tévez - ¡Ah! Chay cara Lídiap ahijaditan huañuptin.

- ¿Ima Lidia?...

- Ñañaypa ahijadan.

- ¿Ima ina cara chá?

- Chayta huillaaptiycu, ’reraycu bautisáchej y na fallecera angelitó. Túcuy ’reraycu acompañácoj. angelitutá prepararancu...

- ¿Y después qué hacen?

- Después ya la visten, le ponen la ropa nueva que tenga, las medias y los zapatos cortándoles a éstos los tacos. Si tiene broches o botones la ropa todo le cortan para ponerle.

- ¿Por qué le cortan?

- Dicen que dios no los recibe cuando llevan cosas como esas.

Luego, ya por la tarde poniéndola en la galería la velaron. Sacándola al patio, a la parte de la cabecera, le ponen las "tres marías". Las "tres marías" son de palo de suncho para que le pongan vela de cerca y para que le pongan vela de esperma es de ucle o cardón para que no caigan...

- Y el viento a las velas...

- Atajan pues con colchas, alrededor, para que no se apaguen las velas. Y después a la madrugada poniéndola en una escalera, cuando ya venga amaneciendo...

- La ponen en la escalera...

- Sí, y cuando ya venga aclarando le cantan "despierta del sueño". Luego la hacen pasar, puesta en la escalera hacia dentro de la casa y haciéndola despedir de la familia en el patio, luego sacándola por detrás de la casa la llevan al cementerio.

EL VELORIO DEL ANGELITO
(Diálogo)

D. Anselmo Tévez. - ¿No recuerdas de ese angelito que murió en Chañar? Yo no recuerdo bien. Tú anduviste ahí.

Da. Audelina S. de Tévez - ¡Ah! Eso fue cuando falleció la ahijada de Lidia.

- ¿Qué Lidia?

- La ahijada de mi hermana.

- ¿Cómo fue eso?

- Cuando nos avisaron eso fuimos a hacerla bautizar pero el angelito ya había fallecido. Todos fuimos a acompañarlos. Al angelito lo prepararon...

- ¿Ima ina?

- Cayna: huamajta mayllachincu, chaymanta ropitant churachís mortajaan, mortaja cay alasta ’ruapuncu.

- ¿Imápaj chá alás?

- Alascka can chá angelitu paanánpaj cieloman. Trapu blancuta almidonas ’ruapuncu palómap alan inata y churapuncu brazusnin abajupi.

- ¿Imápaj churapuncu?

- Gloriaman ’rinánpaj. Chayna nincu antiguascka. Y siminpé churapuncu, suj trapu o papel crepmanta, pucata, clavel inata ’ruapus. Chaytá, cielota, preparancu cayna: Huamajta, bramantemanta, ’ruapuncu suj cielota. Cielopi churapuncu cay dominiquitus ’ruapus, palomitasta y clavelesta, chaypé dominicus sisasta, sisas ucupi purinánpaj, tishpis.

- ¡Ah! Chaypajchus can...

Chaymanta tupis, preparas, arcosta ’ruancu costaunninpi y ramos madrinan apichinan tían maquinpi angelituta. Chaymanta velasta, frentenpi caspita churas, tabla saapi churancu, cantapuncu angelítup versonta...

- ¿Imápaj cantapuncu?

- Guitarraan, gloriaman ’rinánpaj. Chaymanta madrinanta obligancu cay, danzanánpaj chacarerata y gatuta. Chayta ’ruacherancu ñañaypi, únay.

Chaymanta, chay cajompi sirichispá na mamanta chaapuncu, chaas cuchara untitata upiachincu.

- Chayan despedicun na.

- Chay can mana cutis voliacus angelítup alman mamanta ñuñupunánpaj.

Chaymanta na sepultancu.

- Chay ’ruacora... Unay na, nocka huaalla cáptiy, cara chá. Cunancka na mana usancu. Na cancka treinta y cinco añus, más o menos.

- Chayna deben cayta.

- ¿Cómo?

- Así: primero lo lavan, después le ponen su ropita con mortaja, le hacen mortaja con alitas.

- ¿Para qué esas alas?

- Las alas son para que ese angelito vuele al cielo. Almidonando un trapo blanco le hacen como alas de paloma y le ponen debajo de los brazos.

- ¿Para qué le ponen?

- Para que vaya a la gloria. Así dicen los antiguos. Y en la boca le ponen colorado, haciendo como un clavel de trapo o papel crep. A ese (al cielo) lo preparan así: Primero, de bramante, le hacen un cielo. En el cielo le ponen haciendo picaflores, palomitas y claveles, para que anden ahí, dentro de las flores picoteando los picaflores.

- ¡Ah! Para eso es...

- Luego preparando tupido le hacen arcos para los costados y ramos que la madrina tiene que ponerle en las manos al angelito. Después frente de él, sobre unas maderas, encima de una tabla, le ponen velas y le cantan los versos del angelito...

- ¿Para qué le cantan?

- Le cantan con guitarra para que vaya a la gloria. Después a la madrina la obligan que baile la chacarera y el gato. Así hicieron en lo de mi hermana hace mucho.

Luego, haciéndolo acostar en el cajón (al angelito), la ordeñan a la madre hasta obtener una cuchara llena y lo hacen beber.

- Con eso se despide ya.

- Eso es para que no vuelva el angelito y le mame a la madre.

Después ya lo sepultan.

Eso fue hace mucho, cuando yo era niña todavía. Ahora ya no usan. Hará treinta y cinco años, más o menos.

- Así debe ser.

Diálogo entre el Sr. Anselmo Tévez y Sra., personas que hablan quichua como lengua familiar, saben leer y escribir pero no han leído textos en este idioma. Versión tomada en grabación fonomagnética, en la localidad de Bandera Bajada, Dpto. Figueroa, el 7 de setiembre de 1963.

39 - ATOJ QUIRQUINCHUAN

Bueno, ’rini suj casota cuentásoj suj señora nocka huaa cáptiy cuentaasckanta. Suj quirquinchu suj atojan sociedar yaycusckancunata. ’Rishcaptin quirquinchuta tapuscka átoj maymantachus ’rishcan. Quirquinchu contestapuscka ’rishcasckanta cercota ’rúaj.

- ¿Imápaj? - tapuscka.

- Tarpunáypaj imallatapas.

- Bueno, chayna casckan captén nockalla ’rini ckósoj; pero ’rinqui nocka nisusckayta tárpoj.

- Bueno - nipusa cara quirquinchitu.

Chayan átoj nipuscka:

- Ckam ’rinqui tárpoj, túcuy ckam taarpusckayqui ashpa abajupi ’ruácoj ckámpaj y anajpé nockápaj.

Chayan quirquinchitu ris tarpuscka batatata. Túcuy batataan cutisa cara quirquinchu y hojasan átoj.

- Bueno, cunan huata fiero tían huatata tarpusunchis - nipuscka, átoj cutis, cércop dueñon.

Huatapi nipuscka:

Bueno, ckam ’rinqui tárpoj, ashpa abajopi ’ruácoj nockápaj, anajpi ’ruácoj ckámpaj.

Chayan quirquinchitu ’ris tarpuscka triguta. Túcuy cosechaan, trigúan, cutisa cara quirquinchu y átoj, hoja y sapi.

- Bueno, íshcay huatasta jodeanqui, cayan na quimsa caj ’rin. Cunan huata tarpusckayqui ashpa abajopi caj nóckap, puntanpi caj nóckap, únicu ckampa caj ’rin chaupipi ’ruácoj - nipusa cara.

Quirquinchitu conforme ’ris tarpusa cara sarata. Sarat tarpus cosechasa cara quirquinchitu. Atoj piñacuscka.

- Sapa huata jodeanqui, cunan huatá ’rini cercoyta ’rupáchej y sáckej socios cayta.

EL ZORRO CON EL QUIRQUINCHO

Bueno, le voy a contar un caso que me encontó una señora cuando yo era una niña. Un quirquincho con un zorro habían entrado en sociedad. Cuando estaba pasando el quirquincho el zorro le había preguntado si para dónde estaba yendo. El quirquinchito le había contestado que estaba yendo a hacer un cerco.

- ¿Para qué? - le había dicho.

- Para que siembre alguna cosa.

- Bueno, siendo que es así yo nomás te voy a dar; pero vas a sembrar lo que yo te diga.

- Bueno, - le había dicho el quirquinchito.

Con eso el zorro le había dicho:

- Vos vas a sembrar, de todo lo que vos siembre, lo que se haga debajo de la tierra para vos y lo que se haga arriba para mi.

Con eso el qurquinchito había sembrado batata. Con toda la batata había quedado el quirquincho y el zorro con las hojas.

- Bueno, este año está feo, el año próximo sembraremos otra vez - le había dicho el zorro, dueño del cerco.

Al año siguiente le había dicho:

- Bueno, vos vas a sembrar, lo que se haga debajo de la tierra para mí y lo que se haga arriba para vos.

Con eso el quirquinchito yendo había sembrado trigo. Con todo el trigo de la cosecha había quedado el quirquincho y el zorro con la hoja y la raíz.

- Bueno, dos años me has embromado, con éste ya van a ser tres. De lo que siembre este año lo que se haga debajo de la tierra es mío, lo que se haga en la punta es mío; lo único que va a ser para vos es lo que se haga en el medio - le había dicho.

El quirquinchito, conforme, yendo había sembrado maíz. Sembrando maíz había cosechado el quirquinchito. El zorro se había enojado.

- Cada año me embromás, este año voy a quemar mi cerco y dejar de ser socios.

Relatado por el Sr. Isaías Leguizamón, hombre de 45 años, oriundo de Bandera Bajada, Dpto. Figueroa, habla quichua como lengua materna pero no ha leído textos en este idioma. Versión tomada, en grabación fonomagnética, en la citada localidad, el 7 de setiembre de 1961.

40 - MEDICA

Marga Villacka cunancka ampicun ari imasti cá ckarisnincuna huijchucuptincuna huarmisnincunata chayan pusamuchipucun. Y chaymanta cutis ampicun cay ónckoy tiapucuptin tejti, ckaracha o bien chupu. Cháynat cosas tiapucuptencka pá ampicun sanayanancunápaj. Y chaymanta cutis ampicun ancha masckas apicuptincuna hombresnincuná huarmisnincunata, amansacunancunápaj, mansuyas estimacus apicunancunápaj huarmiscunancunata, munacus causanancunápaj buen vidata.

Apapuncu velata cumplinancunápaj, ckoshcketa apapuncu: doscientos, cien o trescientos. Apapuncu promesanpecka, agarranancunápaj chá promesa 'ruapuncu chaypé santotacka apapuncu velasta y floresta. Chaymantacka puñus amuncu chayllapi caballusnincunata packarichis alfaan. Chayna 'rúas yacuta sapa 'rejpi ckockos y ckayancama cutis á tempranu llojsincu na oración canaaptencka y medio día punto chayancu huasincunapi. Chaymantacka regalituta apapuncu á: atashpa u cordero, cabrito, chaynas cosasta. Señora can á ancha muy buena y ónckoy yaycupuptin ima onckoypas cachun pay huasinllamanta tías ampicun. Chincaptincunacka, pay mismulla, chackayllamanta, yachas tían paycka chincaschus chayancu o maachus chincas chayancu huasinpecka y imaan intencioneschus, entero sonckonchus, llojsincu huasincunamanta o maa entero sonckoncunaan llojsincu. Mana entero sonckoncunaan llojsiptincunacka paycka na yachas tían imajchus chaytá paycunacka huellasnincunata cambiancu chincanancunápaj.

Mana atispá chayanaytá promesantescka y siempre huasin orillamanta can á voliacuscama cutis caytacka siempre mascanaancu apasckancuná chayanaancunantalla tiasckanta chacká huasincunapecka chacká promesantescka.

41 - CERCOTA 'RUAN

Cercota cercani chil ramaan, cachi yuyúan y vinal ramata cuchuni hachaan y después tackota cuchuni hachallaan y chaymanta cercani ancha mortificacionnan atashpas y gallos maa yaycunánpaj

LA MEDICA

La Margarita Villa los cura cuando los hombres las echen a sus mujeres ella les hace volver. Y también los cura cuando tengan verrugas, sarna o bien grano. Cosas así cuando tengan ella los cura para que sanen. Y después también los cura a los hombres que las tienen aporreando mucho a sus mujeres para que se amansen y amansándose para que las tengan estimando a sus mujeres, vivan amándose y pasen una buena vida.

Le llevan velas para cumplir; dinero: doscientos, cien o trescientos (pesos). Los promesantes, para que les tome las promesas que hacen ahí, le llevan al santo velas y flores. Después, durmiendo ahí nomás, regresan, haciendo amanecer con alfalfa sus caballos. Haciendo así, dándoles agua cada vez que van, y quedando hasta el día siguiente salen temprano, cuando ya quieres ser la oración (el amanecer) y a eso del medio día llegan a sus casas. Después le llevan regalitos: gallina, cordero o cabrito, cosas como ésas .

La señora es muy buena (médica) y cuando se enferman, de cualquier enfermedad que sea, ella desde su casa nomás los cura. Cuando se extravían ella misma, desde allá, está sabiendo si extraviándose han llegado o no han llegado extraviados a su casa y con qué intenciones han salido de sus domicilios, si de todo corazón o no. Si no han salido de todo corazón, ella ya está sabiendo por qué ellos han cambiado su camino para que se extravíen.

No pudiendo llegar los promesantes vuelven siempre, cada vez que van, desde cerca de la casa pero siempre tienen que buscarla, por eso que le llevan, hasta llegar a la casa.

CONSTRUYE SU CERCA

Construyo mi cerca con rama de chil, (arbusto de rama dura), con *cachi yuyo* (hierba de la sal, arbusto de tallo menos duro que el anterior) y rama de vinal (árbol espinoso) que corto con el ha-

cuchis maa dañunánpaj cosechata, sapalluta, andayalta, melonesto, sandialta. Ashckos mana dañunánpaj yunasckata, mancamanta sorckos, siminta satis, mancata tapata churapuni. Nocka yánoj cani: sara huajcha locrota, sara apita y amca chamckata, amchita ’ruani yanunáypaj amchi locrota, amchi apita. Jumita ’rupachis puchucáslejiata ’ruani yanús api lejiayojta micunáypaj ancha comida muy súmaj.

Cercas terminaspacka descansani, mateta cebani upianáypaj, yerbata utulallata churapus, azucarta bastantecituta mishqui canánpaj. Chaymantacka cunan tiacus pushcani milluata, ovejata, ’rutus y hebrata ’ruaspa pushcanata untachís ancha alegracuni, Veinte pushcanasta untachispacka cururuta ’ruani, cayna tiacus cantini. Cantís puchucás ckallarini tajsayta jabonan, tienda jabonan y tajsas puchucás mantarini chaquinánpaj. Chaymanta tiacuni curúroj, cururus puchucás, aanáypaj, ’rini áullej, taa estacasta hoyosta aspis palaan sayachís sayacuni. Y chá veinte cururumanta cay cuatro cuartas anchorniojta sayacuni áaj.

Yana tackomanta palata ’ruani sierra sorckoschaan, sorckospa palota ’ruani pintunata, taa ñahuiojta ñahuita ’ruapuni cuchillúan utcus. Chaymanta ckallarini siquinchadorta pegachipuyta hilúan sumajta huatás o alambrean y chaymanta sayacuni palias áaj, lisus puchucas. Chaymanta æata sorckoni, terminani y ckallarini zurciyta, orillanta doblapuyta, bordayta y sockarís, asentas planchaan, apas-’ranticuni y ’ranticuni cuatrocientos pesos. Mana válej. Cara á Villa Atamishquipecka, pal casu baratu. Tucuima cosa baratu chaypé. ¡May cancka Villa Atamishqui inacka ni Banda ni Buenos Aires! Villa Atamishqui can vida tranquila pero lastimacka causa paypa casckanta can hechurancka can crecientesan mana atis causayta cristianocka a la juerza trasladacun.

cha, después corto algarrobo con el hacha nomás con lo que cerco, con mucha mortificación, para que no entren las gallinas y los gallos; para que no hagan daño los cerdos en la cosecha, el zapallo, el *anquial* (plantación de *anco*, una variedad de zapallo), los melones y el sandial. Para que los perros no me hagan daño sacando la comida de la olla, metiendo la boca le pongo la tapa. Yo suelo cocinar: locro de maíz sin carne, mazamorra de maíz y hago maíz molido de maíz tostado para que cocine locro de maíz tostado y mazamorra de maíz tostado. Luego hago quemar *jumi* (arbusto de los salitrales) para hacer lejía y coma cocinando mazamorra con lejía que es comida muy linda.

Terminando de cercar descanso, cebo mate para tomar poniéndole poca yerba y bastante azúcar para que sea dulce. Después me siento a hilar la lana que he esquilado a la oveja y haciendo hebras lleno el huso con lo cual me alegro mucho. Llenando veinte husos hago ovillos y sentándome, así, tuerzo el hilo. Terminando de torcer empiezo a lavar con jabón de tienda y luego extiendo para que se seque. Después me siento a ovillar y terminando de ovillar, para que teja, voy a urdir para lo cual paro cuatro estacas en hoyos cavados con la pala. Y de unos veinte ovillos, en una urdimbre de cuatro cuartas de ancho, me paro a tejer.

Hago mi pala de tejer de algarrobo negro, de un palo sacado con la sierra, sacando un palo hago el envolvedor con cuatro ojos, agujeros hechos con el cuchillo. Después empiezo a pegarle el *siquinchador* (varilla adherida para sujetar la urdimbre) al envolvedor, atándole bien con hilo o con alambre y luego terminando de enlizar me paro a tejer con la pala.

Una vez terminado saco el tejido y empiezo a zurcir, a doblarle la orilla, a bordar y levantando, asentando con la plancha llevo y vendo a cuatrocientos pesos. No suele valer (tiene poco precio).

Era en Villa Atamisqui, para el caso barato. Todas las cosas eran baratas ahí, en Villa Atamisqui. ¡Qué va a ser como Villa Atamisqui ni La Banda ni Buenos Aires!

La vida en Villa Atamisqui es tranquila pero una lástima es que a causa de las crecientes la persona, no pudiendo vivir, tiene que trasladarse a la fuerza.

42 - HUASINTA ’RUAN

Acuychis arcata ’rúaj huamajta cá huasita plantanáyshpaj así que taa horconesta acuychis sayáchej. Chá taa horconesta sayachispá cunancka na chusas tían diez varas y chá diez varasta acuychis churápoj y chaymantá na íshcay soleraslla chusan. Así que solerastacka acuychis chúraj, chaymantacka, sujlla cuti termínaj. Puchucaspacka acuychis barrota ’rúaj, packaríchej, caballu bostanta apamus, huañurias packarinánpaj. Barro huañurias packariptin ckayantin embarranáyshpaj. Embarras puchucás nockaycu ckaya yaycurisunch ucunpecka, cunancka aallapi acuychis puñushcas.

43 - ATOJ BURRUAN

Amusa cara suj hombre carritúyoj, ’rantisa cara pastuta suj huaspi. Cargasa cara carritunta y hombrecka amusa cara. Güella ancha suni casa cara y amús cutisa cara tardeyapuptin. Pobre hombrecka mana yachasckampecka amus cutisa cara atojpa huasin checkallanpi. Atoj cara rara á suj laya, túcuy vecindario yachasa cara á casckanta ancha súa y cá pobre hombrecka amús cutin chaypi mana yachas.

Huatas packarichin animalitusta, pastituta chockapucun y ’ris cá soguitaan, recaditun imata huackaychan á pobre hombré. Y, bueno, madrugas atarin. Animalitusnencka huatasckas y chaymanta túcuy sogasnencka tuta huackaychasckan maymanta. Chaypi ckallarisa cara pobre hombrecka piñacuyta mana yachas imachus pasapun caypecka.

- Duende imachus trasladapan á, imacka cayta atin. Nej cancu duende trasladasckanta, supaycka nej cancu ckasi ’ricurinlla pero mana pitapas suapucus casckanta. Ima ina packarin, inti anajyan y, como a las ocho, suj burro amun güellapi, amushcas frentenpi sayacuscka:

HACE SU CASA

Primero vamos a hacer un atajado para que plantemos la casa y luego vamos a plantar cuatro horcones. Parando esos cuatro horcones ahora ya nos faltan solamente diez varas y dos soleras. Entonces pondremos las dos soleras y las diez varas y así terminar de una vez. Terminando esto vamos a traer estiércol de caballo y haciendo barro lo haremos amanecer para que amanezca amortiguado. Haciéndolo amanecer así ya podremos embarrar al día siguiente. Terminando de embarrar nosotros entraremos al otro día, ahora estaremos durmiendo afuera nomás.

Relatado por la Sra. María Audelina Torres, de 44 años de edad, oriunda de Pampa Llajta, Dpto. Atamisqui, no sabe leer ni escribir y habla quichua como lengua familiar. Versión tomada, en grabación fonomagnética, en La Banda, el 20 de diciembre de 1961.

EL BURRO Y EL ZORRO

Había venido un hombre con su carrito comprando pasto en una casa. Había cargado su carrito el hombre y había vendido. La huella había sido muy honda y viniendo había quedado, porque se le hizo tarde. El pobre hombre, sin saber, había quedado al frente de la casa del zorro. El zorro había sido de mala índole, todo el vecindario sabía que era muy ladrón pero el pobre hombre como no sabía esto viniendo había quedado ahí.

Atando hace amanecer sus animalitos, les tira un poquito de pasto y guarda junto con sus sogas su recadito, el pobre hombre. Y, bueno, madrugando levanta. Sus animalitos están atados y luego todas sus sogas, guardadas en la noche, ninguna. Ahí había empezado a enojarse el pobre hombre no sabiendo qué le pasa aquí.

- El duende eso me lo habrá trasladado pues, qué puede ser. Suelen decir que el duende traslada las cosas, que el diablo aparece nomás pero que a nadie suele robarle. Como ya amanece, el sol levanta, y a eso de las ocho, viniendo un burro por la huella se para delante de él.

- Buenos días, señor.

- Buenos días - nipuscka.

Imaj llaquicus sayancqui, señor - nipuscka.

- Imaj maná, amigo - nipuscka - mana yachani imachus pasaan, túcuy sogasneycka mana packarisa cancu caypé, maymanchus 'rincu sogasneyck. Nej cancu duendecka apasckanta y suj laupi churasckanta pero mana apapusckanta caruman chockapucusckanta chá lauman ima, supayata nej cancu mana ápaj casckanta.

- Ckáay, señor, ckantá suj ataítuta ckoaptiyquecka ckaya nocka apampusúsaj sogasniyquitá.

- Ima imaná, amigo - nipuscka - nocka carupi huasiymanta y huasiyniypi mana yachas tiancu imachus pasaan nocka mana chayanáypaj.

- Ckayantin don burro 'ris siricuscka. Don Juan llójsej casa cara cay inti llojsinman entero familianan, chayman tíaj casa cara uyuá pay chaymanta suanánpaj y apamus mentenenánpaj familianta.

'Ris burrocka siricuscka ñanpi, largo a largo.

- Don Juancka tutamantapi nipucuscka:

- ¡Muchacus! ¡Atariychis! Madrugasckanta nej cancu Dios yanapasckanta.

Llojsisa cancu huasan huasan atojcuná, pichonés.

Chaymantá de un redepente ckaparisa cancu:

- ¡Tátay! ¡Caypi burru huañus sirin!...

Doña Juana uyariscka y nipuscka ckosantá:

- Muchachus ckaparis tiancu.

Cutis ckaparisa cancu muchachus:

¡Tátay! ¡Tátay! ¡Caypi burru huañus sirin!...

- Bueno - nipuscka - nocka 'rej 'rini, muchachus ckaparishcancu. Imatachus tarincu.

Don atojcka 'riscka huaanta ckáaj, huajyacuptin. 'Riptencka chaypi sirisa cara burró largo a largo. Chackaymanta ckapariscka tatancuná:

- ¡Juana! ¡Juana! ¡Túcuy, lazus apamus ámuy!...

Doña Juana uyaris ckallarisa cara pallayta casunaas ckosanta chackaymanta 'risa cara apas túcuy lacitus suapusckancunata pobre carrerota y presentacusa cara chackaypi. Ckallarisa cancu huatayta:

- Buenos días, señor.
- Buenos días, - le contesta el hombre.
- ¿Por qué está triste, señor? - le pregunta.
- Cóm no pues, amigo - le contesta - no sé qué me pasa, mis sogas no habían amanecido aquí. Para dónde habrán ido, pues, mis sogas. Suelen decir que el duende cuando lleva en otro lado las pone pero no las lleva para lejos, que las tira para un lado y del diablo suelen decir que no las lleva.
- Vea, señor, si usted me da un atadito (de pasto) mañana yo le voy a traer sus sogas.

- Cómo no, amigo - le había dicho - yo estoy lejos de mi casa y en ella están sin saber qué me pasa para que yo no llegue.

Al día siguiente don burro yendo se había acostado. Don Juan solía salir hacia el este con toda su familia porque para ahí había hacienda para que robe y traiga para mantener su familia.

Yendo el burro se había acostado largo a largo (en el camino).

Don Juan de mañana les había dicho:

- ¡Muchachos! ¡Levanten! suelen decir que al que madruga Dios le ayuda.
Habían salido unos tras otros los zorros pichones.
Luego, de repente, habían gritado:
- ¡Papá! ¡Aquí está echado un burro muerto!...
Doña Juana había oído y le había dicho a su esposo:
- Los muchachos están gritando.
Otra vez habían gritado:
- ¡Papáaa! ¡Aquí está echado un burro muertooo!...
- Bueno - le había dicho - yo voy a ir, los muchachos están gritando. Qué habrán encontrado.

Don zorro había ido a ver a sus hijos que lo llamaban. Cuando fue ahí había estado echado un burro, largo a largo. De allí había gritado el padre:

- ¡Juana! ¡Juana! ¡Ven trayendo todos los lazos!

Y doña Juana había oído. Y por hacerle caso a su esposo había empezado a juntar todos los lacitos que le habían robado al pobre carrero, había ido llevando y se había presentado allá. Habían em-

tayta: suj huatapusa cara chaquinpi, chupangi, nigrinpi, umanpi, cunan panzanpi, na túcuy lazus huatapus puchucas:

- Bueno, muchachus, - nipuscka - cayta áisaj ’rinque ckamcka, ckam chackayta, mamayqui, ’rin áisaj cayta y nocká ’rini hutácoj allita cinturaypi astaan juerzudo cani ckamcunamantá. Na huatas puchucás, ckallarisa cancu burruta áisaj pusamunaas huasincunaman.

- Chackayp cueriasunchis - nis - chaypi aprovechasunchis tucuyta.

¡Qué maula! De un redepente, don burru, sientecus túcuy lazusta huatapusckancunata caypi apisa cara sachaman pa. Caypi, en seguida, doña Juana y muchachus largasa cancu á. Imata ’risa cancu a deténej á y don Juancka ima ina ’risa cara a ckéshpej casa cara á cinturanpi huatascka. Pusasa cara sachan ucutá huajtachis. Muyus amús presentapuscka carrerotá bolsa ’ruasckata a don Juantá.

- Bueno, amigo - nipuscka - caypi tían lazusniyqué, ckaanquichu. Ckam sajra partepi amus sayacusa canqui, amigo, como ckam maa yachasa canquichu porque canqui pasajero. Maa nocka cáptiy, amigo, ckamcka maa marchanquiman cara. Lazusniyquita ’rerancu tucupúsoj, muckorquias, micus, porque varias veces mana atispá chaymantá suapucuyta tucuncu á cosas caynasta, señor.

- Así que maachus canqui ckam, nocká maa ’rerani márchaj.

- Valgalé nocka amusckayta ckamta mascasus chayna ckam ckonacunqui sogasniyquían, manapecka...

- Bueno, amigo - nipuscka - anchatami agredeceyqui, carrada pastuta ’rini ckósoj ckamtá. Cayllapi ’rini descargapúsoj.

- ¿Maypi can huasiyqué? - nipuscka.

- Nocká purini á caycunaan maytachus tiasckanta.

- Cunancka na carguitaan ’rini causárej y ckamtá ckeshpichiyqui - nipuscka - porque don Juancka ’rera jodésoj, sorckopúsoj lazusniyquita; así que, señor, muchas gracias. Y carreropas cusicus chá horaslla huatás trotiascka huasinman.

pezado a atarlo: uno le habían atado en la pata, otro en la cola, en la cabeza, en la oreja, ahora en la panza y terminando de atarle todos los lazos les había dicho:

- Bueno, muchachos, éste vas a tirar vos, vos aquél, tu madre va a tirar éste y yo voy a atarme bien en la cintura, soy más fuerte que ustedes. Terminando ya de atarlo habían empezado a tirarlo por llevarlo para sus casas.

- Allí lo cuerearemos - dijeron - ahí aprovecharemos todo.

¡Qué diablos! De repente, don burro, sintiéndolos que ya le habían atado todos los lazos había huido para el monte. Aquí, en seguida, doña Juana y los muchachos habían largado pues. Qué iban a detenerlo y don Juan cómo se iba a librar pues estaba atado a la cintura. Lo había llevado por dentro del monte haciéndolo golpear. Dando una vuelta había venido y le había presentado al carrero hecho una bolsa a don Juan.

- Bueno, amigo, - le había dicho - aquí están sus lazos. ¡Ha visto? Usted en mala parte viniendo se había parado, amigo, porque no sabía por ser pasajero. Si no hubiera sido yo, amigo, usted no hubiera marchado. Sus lazos le iban a acabar, mascando, comiendo, porque a veces no pudiendo robarles de ahí acaban cosas como éstas, señor.

- Así que no siendo usted yo no iba a marchar.

- Vágale que yo he venido buscándolo, así usted ha encontrado sus sogas, si no...

- Bueno, amigo, - le había dicho el hombre - le agradezco mucho y la carrada de pasto le voy a dar. Aquí nomás le voy a descargar.

- ¿Dónde es su casa? - le había preguntado.

- Yo ando con estos (sus animales de tiro) por donde hay (pasto).

- Ahora con esta carguita yo voy a revivir y a usted lo he salvado porque don Juan lo iba a embromar, le iba a sacar sus lazos, así que, señor, muchas gracias. Y el carrero también, alegrándose, esa hora nomás, atando había troteado para su casa.

- Finautacka cayllapi ’rinchis sáckej, don Juantá, por súa, ujalas unaylla ’rupachisman cara.

Ckaanquichu, chayraycu nej cancu don Juan casckantá vivo pero desgraciao.

44 - ’RUNA UTURUNGU

Tiasa cara suj carrera entre Quebrachos y Ojo de Agua carup pueblitusmantacka. Y tantanacuncu chaypi como costumbre can, na huillanacuncu fiesta imata tiaptin. Chá fiéstap huasanpi, ’ruasa cancu carrerata y ’ris desafiancu suj muchachuta. Casa cara pobrecitocka ancha huajcha y apisa cara suj caballitu ligerota. Entonces muchachocka nipucun:

- Hombre, ima imaná, mana ashca ckoshckeraycu captencka.

- Y bueno, hombre, mana ashcaraycu ima canckachu. Acuychis ’rúaj, - nipuscka - suj vaquillona pujllasunchis y aica pataconesta.

- Imaj maná, utulalla captencka, ashcaraycu mana cancka - nipucuscka - porque nocka cani suj huajcha.

- Bueno - nipucuscka - acuychis paréjaj. ¿Y may laumanta parejeroyqué huairacachan á?

- Nockatacka de madrinu, ché.

- Muy bien, acuych paréjaj, hombre.

- ¿Aicata paréjaj ’riycu?

- Dos cuadras y media.

- ¿Pita ckam ’rinqui chúraj?

- Fulanuta.

- ¿Y ckam?

- Fulanuta.

- Bueno, pesoraycu imat nisunchis porque mana costumbracun. Lasachun, mana lasachun, acu paréjaj.

- Muy bien, amigo, acu paréjaj.

’Ris ’ruancu carrerata y na yaycuncu pártej, ’rincu canchaman. Partincu y largancu carrerata. ’Ris muchachu huájchap ganacun. Ganacuptin ofendecus cutisa cancu. Suj viejitu chayp purisa cara y nej casa carancu uturungu ’ruácoj casckanta.

- Al finado, a don Juan, ahí nomás lo dejaremos. Por ladrón ojalá lo hubiéramos quemado hace mucho nomás.

- ¿Han visto? Por eso suelen decir que, don Juan, es vivo (pícaro) pero desgraciado.

EL HOMBRE TIGRE

Había habido una carrera entre Quebrachos y Ojo de Agua, lejos de estos pueblitos. Y se reúnen ahí, como es de costumbre, avisándose cuando haya fiesta. Después de esa fiesta habían hecho carreras y yendo lo habían desafiado a un muchacho. El había sido muy pobre y tenía un caballo ligero. Entonces el muchacho les dice:

- hombre, cómo no, si no es por mucha plata.

- Y bueno, hombre, no ha de ser por mucho - le dicen - vamos a hacer. jugaremos, una vaquillona y algunos patacones.

- Cómo no siendo por poco nomás sí, pero por mucho no, porque yo soy pobre - les había contestado.

- Bueno - le dicen - vamos a correr. ¿Y de qué lado corre tu parejero?

- A mi (denme) de madrino, ché.

- Muy bien, vamos a correr, hombre.

- ¿Cuánto vamos a correr?

- Dos cuadras y media.

- ¿A quién vas a poner vos?

- A fulano.

- ¿Y vos?

- A fulano.

- Bueno, por el peso no vamos a decir porque no se acostumbra. Que sea pesado, que no sea pesado, vamos a correr.

- Muy bien, amigo, vamos a correr.

Yendo (por fin) hacen la carrera, van a la cancha y entran a partir. Parten y largan la carrera. Yendo el del muchacho pobre les gana. Por esto habían quedado ofendidos. Un viejito había andado ahí y decían que solía hacerse tigre.

- ¡Ah! Manami unaytacka duraponcka caballoncka - nisa cara.

Pero chá pobre muchachocka imat creenman cara imat pasapunman caballituntá, semejanteta múnaj casa cara. Y bueno, pobre muchacho cusicus ’rin huasinman y largan cerquitunpi. Ckayantin ’rin tempranu sorckonaas caballitunta y caballitoncka huañuscka packariscka y ancha silluscka cascka ancanpi. Imata aichan sorckopusa cara pedazusmantá. Pobrecitocka maa yachas cutisa cara chá momento imatachus inancka y ’risa cara huillácoj vecinusta. Nipusa cancu:

- Imaj maná ’ris huillanqui fulanutá. Chaycka uturungu huañuchidor caj. Paycka huillasoncka y yanapasoncka o manapé nockaycu túcuy ’ruasunchis cuadrilla y ashckosniycuta pusasunchis. Acuychis máscaj, julanu, ancha baquianu rastrianánpaj, ché.

- Y bueno - nipuscka.

’Ris mascasa cancu chá hombre rastriadorta y entero vecinus huillacusa cancu y túcuy tantanacuncu. Tantanacus puchucas llojsisa cancu ashckosnincuta pusacus y ’risa cancu cháckay cercoman. Maypimi yaycusckanta ckaasa cancu rastruta y mayta llojsisckanta y chayta rastrupi 'rincu.

’Ris maypi huamajta chayasa cancu cascka suj talar, simbolar, y chaypi ckallarisa cancu ashckos toriayta. Túcuy na ’risa cancu a la carga y huaquencka cutisa carancu aallapi. Rodeasa cancu chay sachata y huaquin yaycusa cancu.

De un redepente, tiasa cara, suj uturungu. Viejitocka na chayapusa cara á, como baquiano. Maa manchacusa cara. Atenecus lanzanpi ’risa cara.

- ¡Ah! - nisa cara viejitó - ¡Nami ’rejsiyqui ima uturunguchu canqui ckamcka!

Y ’ris ashckoscka carullata desconfiapus uturungutá y ’ris chá viejocka na ckayllanchacus enfrentasa cara. Uturungó saltapusa cara y viejocka lanzanta churapusa cara. Uturungó paylla sartanacusa cara y viejitocka maliciapusa cara y medio chusanpi churapusa cara na saltapuptencka. Chaypi ckaparisa cara viejocka:

- ¡Amuychis! Caypi sirinmi chá malta ’ruapucusa cara chaycka. Nami ’rejsini pichus can.

- ¿Ah! No le ha de durar mucho su caballo - había dicho.

Pero ese pobre muchacho qué iba a creer lo que le habría de pasar a su caballo que tanto lo quería.

Y, bueno, el pobre muchacho muy alegre, había regresado a su casa y lo había acomodado a su caballo en su cerquito. Al día siguiente, temprano, cuando ha ido a sacar su caballito, éste habí amanecido muerto con el anca desgarrada. Qué le habrá sacada la carne a pedazos. El pobrecito había quedado, en ese momento, sin saber qué iba a hacer y había ido a avisarles a sus vecinos. Estos le habían dicho:

- ¿Por qué no vas y le avisas a fulano? Ese es el matador de tigres. El te avisará y te ayudará o si no todos nosotros haremos una cuadrilla y llevaremos nuestros perros. Vamos a buscarlo a fulano, él es baqueano para rastrear, ché.

- Y bueno - les había dicho.

Yendo lo había buscado a ese hombre rastreador y todos los vecinos convocándose se habían reunido. Una vez reunidos todos habían salido llevando sus perros para aquel cerco. Por donde había entrado habían visto el rastro y también por donde había salido y habían ido sobre el rastro.

Yendo donde primero habían llegado había sido un talar, simbolar, y ahí habían empezado a ladrar los perros. Todos habían ido a la carga y la mitad habían quedado afuera nomás. Habían rodeado ese monte y la mitad ya había entrado.

De repente vieron que esta un tigre. El viejito, como era baqueano, ya le había llegado. No tuvo miedo. Confiado en su lanza había ido.

- ¡Ah! - había dicho el viejito - ¡Ya te conozco a vos qué tigre eres!

Y yendo los perros de lejos no más (ladraban al tigre) desconfiándole pero ese viejo acercándosele ya lo había enfrentado.

El tigre le había saltado y el viejito le había puesto la lanza. El tigre mismo se había clavado en la lanza pues el viejito que le había descubierto la intención le había puesto (el lanzazo) en el ijar cuando le saltó. Ahí había gritado el viejo:

- ¡Vengan! Aquí yace ése que les hizo mal. Ya lo conozco quien es.

Chayasa cancu túcuy y prendecusa carancu ckaranta sorckopunaas. Ckaranta quicharis ckaasa cancu suj vecinu cascka, ’runa uturungu ’ruacusa cara pobre muchachuta jodenaas. Túcuy voliacus cuyarancu muchachutá porque ancha huajchita cara á y caballun ligero cara y chayan chá viejó venganzata ’ruapusa cara.

Chaymanta nej carancu túcuy vecinus cierto casckanta ’runa uturungu ’ruacusckanta cristiana. Chaypé túcuy crees cuterancu y chaymanta nockata huillaaptincuna crees cuterani porque muchachus maa ckasita huillaancuman cara. Cháyraj nocka crees puchucani ’runa uturungu tíaj casa cara. Dejuru tíaj cara ima virturllapas ’runa uturungu ckaranpi. Caytacka huillaarancu hombres canánpaj ena. Ina causancu huaquin huaquencka.

45 - CHIVUSPA MACKANACUYNIN

’Rini huillasojníyquish nóckap amíguy huillaasckanta. Cara chá huata casaracusckanta pay. Nin ari paycka ’risckanta cara uyuaan causanaas campopi.

- Imaj maná ’ris poblaraycu ancha carup huasismanta. Y chaypi suj tuta acupus tiara ancha tutayas sajrallataari y de un redepente - mi amigo - majadaycu disparara surman enterota. Nockaycocka ucupi sireraycu huishckacus allita. Imata creeycuman cara de un redepende, amigo, ashckos ckallallerancu toriayta ancha sajrallata y majadacka surman recostacora túcuy ’ris y huarmeycka ckallarera niayta.

- ¡Atáriy, huaina! ¡Tucupajmi ’rin uturungu! ¡O ima uturunguchus can! ¡Imachus caj ’rin á tucúpaj uyuayta!

- Nockacka nátaj calzoncillullapi tiarani mana llojsinaas y huarmeycka nátaj tanckas chockáaj cara aaman y nocka ckasi

Habían llegado todos y se habían prendido para sacarle el cuero, abriéndole el cuero vieron que había sido un vecino el que se había hecho hombre - tigre para perjudicar al pobre muchacho. Todos volvieron y le tuvieron mucha lástima al muchacho porque era muy pobre y su caballo muy ligero por lo que en venganza ese viejo le había hecho eso.

Después solían decir todos los vecinos que había sido verdad que la persona se hace hombre - tigre. Ahí todos quedaron creyendo y yo también, cuando me contaron, quedé creyendo porque los muchachos no me hubieran contado si no hubiera sido cierto. Por eso solíamos decir nosotros que eso existía. Ahora ya no existe eso, no sé por qué será, pero antes existía. Recién yo terminé de creer que solía haber hombre tigre. Seguramente había alguna virtud en el cuero del hombre - tigre. Eso me contaron hombres de verdad. Todavía viven algunos.

Agregado del relator: es un hecho real ocurrido aproximadamente hace 90 años (1870), entre Quebrachos y Salavina, en los desiertos.

LA PELEA DE LOS CHIVOS

Voy a contarles lo que me avisó un amigo mío. Fue el año que él se casó. Cuenta él que había ido a vivir de criador en el campo, criando ganado.

- Yendo poblamos muy lejos de las casas. Y una noche muy oscura, que caía una llovizna como harina, de repente - dice mi amigo - toda nuestra majada huyó para el sud. Nosotros estuvimos acostados adentro, bien cerrados. Qué íbamos a creer, amigo, los perros empezaron a ladrar furiosamente y toda la majada se recostó hacia el sud. Mi mujer empezó a decirme:

-¡Levántate, hombre! ¡Me lo va a acabar (mis animales) el tigre! ¡O será el hombre - tigre! ¡O qué será lo que nos lo va a acabar nuestra hacienda!

- Yo estaba en calzoncillos nomás por no salir y mi mujer ya también empujando me tiraba hacia fuera y yo estirando el trasero

siquiyta suniyas ucullamanta nocká ni mana llojsinaarani. Ashckosneycka ámoj carancu huasi puncucama. Y cutis 'ris 'rej carancu animalescka. Na 'rishcas mana gustaara nockata y huarmeycka na huackanaas ucullapi:

-¡Llójsiy huaina! ¡Llósiy! ¡Ckapáriy llapas!

-Chá tiempós maa ñaj cara ni farol, ni linterna. Lamparaycó pucuta 'rúaj carancu chánchaj imatá, ucupé. Imat prendeycuman cara chá apuruspé. Imaj maná chá llojsís y aaman llojserani y 'ris de un redepente ashckosneycka yacka yaycorancu huasi ucucama. 'Ris ni imatapas maa gustaara, amigo. De un redepente ckaapteycka ckaani suj cosas ancha atarejta anajpi 'ris y cutis bajacuneu. Imájtaj mana, señor de un redepente ckaapteycka casa cara na huásiy puncupi 'ris. Para esto, de un redepente ckaapteycka casa cara chivúsniy moros y ashckos tontos ima súpay mana 'rejsicorancu chivustá.

Chaypi nocká huarmiyta niporani: ¡Upállay, huarmi, ama huackanaaychu! ¡Ckamcka manchacus uturungu o 'runa uturungu ima cancka nis para estó chivúsniy mackanacus purisa cancu, huarmi! ¡Sonckoyquipi chúray! Chivusniyqui mackanacus purincu. Llójsiy ckamcka, ckaanqui.

- Manani llojsisajchu, nej cancu caypi uturungu púrej casckanta. Puncuyquita huíshckay y acu púñoj, más vale.

46 - ALMAAN 'RIMAJ

Cá casa cara suj muchachu, sutencka Borja y ancha coraju do casa cara. Cá muchachuta ápej casa cara mulasta huijchunámpaj, llamcanancunápaj, cercota 'ruanancunápaj y tíaj casa cara, encargaucka caj casa cara suj capataz ancha morocho, yanalcu. Cá muchachocka na huiñara á y trabajo na tucucuptin na 'rera surman. Atamishquipi cáusaj cara y 'rishcas cá muchachocka ckallarera á ñujñayta, huatasnin na chayapora. Y 'ris caycka ñujñápoj casa cara suj sipasta Atamishquimantá suj leguapi tíaj cara, chá pagocka, caj cara sutencka Escalera chaypi cáusaj cara noviancka.

para adentro nomás sin querer salir. Mis perros venían hasta la puerta de la casa. Y luego otra vez salían estos animales. Ya no me gustó a mí y mi mujer ya a punto de llorar a dentro nomás:

- ¡Sal, hombre! ¡Sal! ¡Grita siquiera!

- Esos tiempos no solía haber ni farol ni linterna. Solíamos hacer nuestra lámpara, para alumbrar a dentro, de una tacita de barro cocida (*pucus*, voz quichua). Qué íbamos a prender en esos apuros. En eso que estuve salí un poco y de repente mis perros casi entraron hasta dentro de la casa. Así ya no me gustó nada, amigo. De pronto cuando miré, vi unas cosas que levantaban mucho hacia arriba y otra vez bajaban. Por qué no, señor, de repente, cuando vi había sido ya en la puerta de la casa. De repente, cuando he visto bien habían sido mis chivos moros que andaban peleando y los perros tontos, no sé cómo diablos no los conocieron.

Ahí entonces le dije a mi mujer: ¡Cállate, mujer! ¡No quieras llorar! ¡Vos teniendo miedo diciendo que puede ser el tigre o el hombre - tigre cuando habían sido mis chivos que andaban peleando, mujer! ¡Pon tu ánimo en tu corazón! Son tus chivos que andan peleando. Sal y ve vos misma y te convencerás.

- No he de salir yo, suelen decir que aquí anda el tigre. Más vale, cierra la puerta y vamos a dormir.

Agregado del relator: hecho ocurrido hace aproximadamente 90 años, entre Quebrachos y Salavina, en los desiertos.

EL QUE HABLO CON EL ALMA

Este había sido un muchacho, de nombre Berja, muy corajudo. A este muchacho lo tenía para que acomode las mulas del trabajo, para que hagan el cerco, un capataz o encargado que era un hombre muy morocho, moreno. Este muchacho ya creció y cuando se terminó el trabajo fue al sud. Solía vivir en Atamisqui y cuando ya le llegó la edad empezó a cortejar a las muchachas. Entonces éste le festejaba a una muchacha de Escalera, éste era el nombre del pago de la novia que distaba una legua de Atamisqui.

Suj tutacka muchahcu determinacuscka, ’riyta chayman. Chaquían, niscka, ancha caru can y tariscka suj burru, blancuta, maniascka y cayta desmaniás y apís ancanpi tiacupuscka y suj güella sunita apiscka. ’Ris chayan suj viscacheralpi. Siminmanta llojsiscka suj cosa blanca y ancanpi tiacupuscka. Ancha asnasa cara chá tiapucojcka y muchachu nipuscka:

- Cá mundumantachu canqui o suj mundumantachu canqui.

- Oh - nipuscka - hombre, suj mundumantami cani.

- Urácuy - nipuscka - hombre, achami asnanqui.

- Ckáay Borja - nipuscka - hombre, ckamcka mana animacunqui ’rimachisunaapteycka.

- Imaymaná, pero urúcuy hombre anchatami asnanqui.

Bueno, uraycúsaj - nipuscka - pero tal tuta ckam ’rimachinaayqui tían cementeriu huasapi, maypi tían chá cachi pampa atun, chaypi ’ris ’rimachianqui.

- Imaymaná - nipuscka chaypi - pero uráycuy hombre, anchatami asnanqui.

Chayan cá huainacka ’ris, ñauckeman chá Escaleraman ’ris chayasa cara chá huasinpi, cháhuarmi ’rimachis purisckanta chaypi. Y chaypi tiás, chaupi tutapi chayllata amuscka burrumpi tiacus. Cutis ’rin chá sorckopora manianta chaypi y chayllapi burruta maniás huasinman ’risa cara.

Y nami chayan, amigo, ‘rinan punchau cementerio huasaman. Horasta ‘rúas, oracionpi, llojsisa cara. Cementerio husata ‘rishcaptin ckaasa cara.

- Bueno, Borja, cunan sí ’rimachíay, - nipusa cara - ’ris contestáay pero ama ckahuaychu. Ckáay nockatá pampaarancu causajckalla. Nocka tres diasta sirini ashpa abajopi, cajonpi, y yacumanta huañuni, huauckéluy. Ckáay, ckamcka ckaya ’riy huasiyman y nipúcuy, permisiota mañácuy, lugarta ckosuchuncu aspinayquípaj huásip ’rinconninpi, caja abajopi tían pampascka cincuenta pesos y suj reloj cadenáyoj. Chaytacka sórchoy chaymanta y entregápay Andreata y chay ckamta ckosuchuncu cincuenta pesostacka y reloj cadenayojta pay cutichichun. Y ckanyantin, ímaj maná, na ’rimachini nocká y nían:

Una noche el muchacho se había dispuesto a ir para ahí. A pie, se había dicho, es muy lejos y encontrando un burro blanco, maneado, lo desmaneó, lo montó y sentándosele en el anca había tomado por una huella honda. Yendo llegó en un vizcacheral. De su boca había salido una cosa blanca y se le había sentado en las ancas de su burro.

Había sido muy hediondo eso que se le sentó y el muchacho entonces le había preguntado:

- ¿Eres de este mundo o del otro?

- ¡Oh, hombre! - le había contestado - soy del otro mundo.

- ¡Bájate, hombre! - le había dicho - Hiedes mucho.

- Mira Borja, hombre - le había contestado - ¿Vos no te animas para que yo te hable?

-Cómo no, pero bájate, hombre, hiedes muy mucho.

- Bueno, me bajaré - le había dicho - pero tal noche vos tienes que hablarme detrás del cementerio, donde está ese salitral grande, ahí yendo me vas a hablar.

- Cómo no, - le había contestado - pero bájate, hombre, hiedes muy mucho.

Con eso este joven, prosiguiendo su camino a Escalera había llegado a la casa de la mujer que él andaba hablando. Estuvo ahí, y cerca de la media noche, había venido otra vez montando su burro. Va de nuevo al lugar donde le sacó la manea y ahí nomás maneándolo al burro fue a su casa.

Y ya llega, amigo, el día que debía ir para detrás del cementerio. Haciendo horas, a la oración, había salido. Cuando estuvo yendo por detrás del cementerio lo había visto.

- Bueno, Borja, ahora sí háblame - le había dicho - contéstame pero no me mires. Mira, a mí me enterraron vivo nomás. Yo he estado tres días bajo tierra, en el cajón, y he muerto de sed, hermanito. Mira, ve vos mañana a casa y diles, pídeles permiso, que te den un lugar para que caves en un rincón de la casa, debajo de la caja están tapados cincuenta pesos y un reloj con cadena. Saca eso de ahí y entrégamelo a la Andrea y de eso que a vos te den cincuenta pesos y el reloj con cadena que ella haga quedar. Y con eso ¿por qué no?, yo ya lo hablé y (entonces el alma) me dijo:

- Ama ckahuaychu nockatá.

- Y na nockacka maa aterani sufiyta, ckaaranilla y ckaarani suj cosa llañu 'rejta cayná 'rejckanmanta silbara, amigo. Cháyraj nóckap sónckoy manchariara y chaypi - nin - ckallarera pero carupi carupi y nockacka na puebloman checkallani, huasiyman, pero sonckoycka inacúan llojsíaj 'risckan y chujchaycka sombreroyta sockarisckanta. Manchacorani sajrata - nin - astaan chá carupi silbaptin astaan sonckoycka manchariara. A la final na 'ris chayarani cay pueblo orillapi. Cháyraj nockaypi cuterani. 'Rerani - nin - pueblo bolichupi. Chaypi tantanácoj cayeu ashca muchachus, chayman 'rerani y 'ris sayarani nocká, amigo, - nin - y niporani: Ché, huauckéluy, imata upiashcanqui.

- Cañitata upiashcani, ché, - nipuscka - upianaanquichu.

- Ari, hom, ckóay - nipuscka - imajchus sónckoy manchariaptin amuni pero maa yachani imajchus. Maami huillaranichu paytá, imachus pasaasckantá. 'Rerani huasiyman, siricuni, puñuni, ckayantin atarerani, uyayta maillacorani y na 'rerani Andreapaman. Ché, Andrea - nipuscka - sabe que tuta julanuta 'rimachini.

- ¡Pita!

- 'Rimachini a...(1) - niscka Borjacka.

- ¡Upállay huahuítay! ¡Ama niychu semejantes cosastá! Imájtaj creésaj 'rimachinayquitá, huañora pobrecitó, imájtaj 'rimachisoncka.

- Mana Andrea - nipuscka - 'rimachini. Ckaanayquípaj - nipun - permisiota ckóay 'rini huasiyquipi yáycoj y chackáa cajayqui abajunpi, cháhuasi rincón caja tían, chá abajunpi tiascka cincuenta pesos y suj reloj.

- ¡Upállay huahuítay! ¡Ama tonterasta 'rimaychu! Mosckonqui imachá, hijo. Imátaj creésaj ckam 'rimachinayquita paytá.

- Sí señora, 'rimachini. Acuychis pruebata 'rúaj. Anchúchiy cajayquita, chá huasi rinconpi tíaj y acu ashpata áspej. Permisiota ckóay.

- Y bueno - nipuscka.

- No me mires a mí.

- Y yo ya no pude sufrir y lo miré no más y vi una cosa delgada que iba así y ya en lo que iba silbó, amigo. Recién se me estremeció de miedo el corazón y ahí - dijo - empezó a silbar pero más espaciado y yo ya (tomé) hacia el pueblo, derecho a mi casa, pero me parecía que me iba a salir el corazón y que mis cabellos me levantaban el sombrero. Tuve mucho miedo - dijo - y cuando más lejos silbaba más se me atemorizaba el corazón. Al fin ya yendo llegué a la orilla del pueblo. Recién quedé en mí. Fui - dijo - al boliche del pueblo. Ahí solíamos reunirnos muchos muchachos. Para ahí fui, me paré, amigo, - dijo - y le pregunté: Ché, hermanito ¿qué estás tomando?

- Estoy tomando aguardiente - le contestó - ¿quieres tomar?

- Sí, hombre, dame - le contestó. - Por qué será que vengo con el corazón atemorizado, pero no sé por qué. No le avisé a él que me había sucedido. Fui a casa, me acosté, dormí, al día siguiente me levanté, me lavé la cara y fui para la Andrea. Ché, Andrea, - le había dicho - ¿sabe que anoche lo he hablado a fulano?

- ¿A quién?

- Lo he hablado a ... [1] - había dicho Borja.

- ¡Cállate, hijito mío! ¡No digas semejantes cosas! Por qué voy a creer que lo vas a hablar, el pobrecito murió, por qué te va a hablar.

- No, Andrea, - le había dicho - lo he hablado. Para que vea - le dice - deme permiso, voy a entrar en su casa y debajo de aquella caja suya, de esa caja que está en el rincón, debajo de la cual había habido cincuenta pesos y un reloj.

- ¡Cállate, hijito! ¡No hables tonteras! Habrás soñado eso pues hijo. Por qué voy a creer que vos lo vas a hablar a él.

- Sí, señora, lo he hablado. Vamos a hacer la prueba. Retire su caja, esa que está en el rincón de la casa y vamos a cavar. Deme permiso.

- Y bueno - le había dicho.

---

[1] El relator no recordó el nombre del muerto.

- Nocká suj cuchillu tucumanuta apareni, chá cañaveralesmanta y ckallarerani aspiyta, asperani y ckonacuni á chaypi chá cincuenta pesos y chá reloj cadenauan.

- ¡Ah! Checkanpi sueñuyqui cierto llojsin á huaina - nipuscka.

- Mana, nocka 'rimachini, nocka yachas niyqui porque tal tuta nocka 'rerani Escaleraman y ñanpi llojsipara - nin - y niporani uráicuy anchami asnanqui y pay casa cara. Chaymanta chaypi nockacka creeni - nipuscka - Andreata cierto casckanta.

- Y bueno - nipuscka - huañojpa palabrantá nin á cumplinápaj casckanta porque nockata manchachiancka después, más vale ápay cincuenta pesosta y nocka 'rini cutíchej cayta, huauítay, na que alma nisusa cara.

- Imata nisora cayta 'ruanaycúpaj.

- Nera suj velasta prendepunayquípaj, lunespi.

- Y bueno, chaynata 'ruapúsaj, huahuítay, anchami agradeceyqui, ckam salvapasa canqui á huañojniytá.

- Chaypi nockacka nipuni: nockapas agradeceyqui. Anchatami manchacorani chá tuta 'rimachisckayta.

Chaymanta huasinman 'riscka pá creés casckanta cierto y ciertolla casa cara porque ckoshckenta sorckon pay y relojta señora cutichin cadenantinta.

Únay casa cara, Atamishquipi, Villa Atamishquipi. Ancha cierto can porque familiancuna ina causancu ari. Causan huaucken y causan doña Corazón de Belizán. Mana únay conversashcaraycu.

- Ari, huahuítay, inami yúyaj cani-niara.

Chaypi pay creen ciertolla casckanta almata penas purisckanta 'rimachina casckanta. Debera cayta huata 1901, chá huatas cara, nocka huaa cápty. Chayraycu ina yuyani porque huaa cas uyarispá nisckancunata mana ckónckaj caycu á.

47 - SACHAP MAMAN

Cuentásoj 'rini don Leocadio Tevezta pasapusckanta. Cá hombrecka casa cara Codomanta, tiasa carancu majadancunaan Codomanta amus y señorancka nipuscka.

- Yo tenía un cuchillo tucumano, ese de los cañaverales y empecé a cavar, cavé y encontré ahí esos cincuenta pesos y ese reloj con cadena.

- ¡Ah! En verdad tu sueño ha salido cierto, muchacho - le había dicho.

- No, yo lo he hablado, yo sabiendo le digo porque tal noche yo fui a Escalera y en el camino me lo salió - dijo - y yo le dije bájate, hiedes muy mucho y él había sido. Entonces ahí le dije yo a la Andrea que recién creí que eso había sido verdad.

- Y bueno - le había dicho - la palabra del difunto se dice que es para cumplir porque (de lo contrario) a mí me espantará después, más vale lleva los cincuenta pesos y yo voy a hacer quedar esto, hijito, ya que el alma te había dicho (que haga así).

- ¿Qué te ha dicho que hagamos de esto?

- Dijo que era para que le prendan velas los lunes.

- Y bueno, así se hará, hijito. Te agradezco mucho, vos me lo habías salvado pues a mi finado.

- Y ahí le dije: Yo también le agradezco. Tuve mucho miedo esa noche que lo hablé.

Después había ido él a la casa creyendo que era cierto y cierto no más había sido porque el dinero sacó él y el reloj con cadena hizo quedar la señora.

Hace mucho había sucedido eso en Atamisqui, en Villa Atamisqui. Es muy cierto porque su familia todavía vive pues. Vive su hermano y doña Corazón de Belizán. No hace mucho tiempo estuvimos conversando.

- Sí, hijito, todavía suelo acordarme - me dijo.

Ahí ella también creyó que es cierto nomás que el alma que anda penando es de hablarla. Debió ser esto en el año 1901, esos años fue, cuando yo era niño. Por eso yo todavía me acuerdo porque cuando se oye lo que se dice, siendo niños, no nos olvidamos pues.

LA MADRE DEL MONTE

Le voy a contar lo que le pasó a don Leocadio Tévez. Este hombre había sido de Codo y había estado (aquí, en su nuevo destino) viniendo de Codo con su majada y la señora le había dicho:

- Hombre, ’riy huasiymanck, cháyay y apamus ámuy chá cosas chusaajnincu caypi porque mana taripaysh caypi apisckaysh. Trapus imatacka apámuy. Y chayan cusca huarmi nipushcaptin chayan á primun Manuel Tévez y nipun.

- Ché, primu, ckam ’rishcanqui chackayman, cháyay Masacama y pusámpay mulata chá mula ’rantiporani Castañuta, ’ripascka tuta, hombre.

- Imaymaná hombre, pusampusckayquimi.

Y hombrecka ’rin, ’rispá huasinta cruzan, ’ris Puncu Atunta cruzás, ’ris Masapi chayan, Castañuspi. Mulanck chackaypi casa cara á, claro, pagun cara, imájtaj mana ’rinan cara chaypé. Chayas tapucuptén nipuncu:

- Caypi tían mulayqué, hombre.

- Bueno, pusampaychis, hombre, Manuel encargaaptin amuni, pusapunayt tían. Pobre hombrecka ashca trabajúyoj mana atin á amus pusaytá.

Bueno, apipuptincuna pusamus amun á mulata. Amus huasinpi chayascka paycka, inti na yaycunaashcaptin, y pay que puncuta quicharisa cara huasinpata ancha sonckon mancharipusa cara pero mana uyarisa cara pá ni ima ruidutacka ni ucucha purisckanta ni imatapas. Mana más que sonckon mancharipusa cara, inacupusa cara maa sombreróyoj ima yaycusckan, chá pelosnin sayacupuptin. Chaymanta yaycús sorckospa encargasckantá huarmin y puncuta huishckás amusa cara suedranpaman, soña Fortunatapaman, amús nipuscka:

- Uráycuy á huaina.

- ’Rini uráycoj - nipuscka - pero nocká ancha sónckoy manchariaptin amuni.

Imaj, tempranu cashcaptin sonckoyqui mancharisunqui, hombre - Nipuscka - Uráycuy, ari.

Chayan cusca chayan, su cuñao, don Jesús Carabajal.

- ¡Hombre! ¡Ima milagro amunqui!

- Amuni, hom, Juliana cachaaptin amorani apapunaas cay cositasta - nipuscka - cay cocina cosasnencka.

- Bueno - nipuscka - cenas puchucas ’rinqui Leocadio.

- Mana, ché, manchacunimi.

- Hombre, ve a casa, llega y ven trayendo esas cosas que nos están faltando aquí porque no nos va a alcanzar lo que tenemos. Trae ropa también. Y junto con eso que le estaba diciendo su mujer, llega su primo Manuel Tévez y le dice:

- Ché, primo, vos que estás yendo para allá, llega hasta Masa y tráeme la mula, esa mula que le he comprado a Castaño, me lo había ido anoche, hombre.

- Cómo no, hombre, te lo traeré.

Y el hombre va, yendo pasa su casa, pasa la Puerta Grande y llega en Masa, en casa de los Castaño. Su mula estaba allí, y claro, era su pago, cómo no iba a ir para allá. Cuando llegando les preguntó le dijeron:

- Aquí está su mula, hombre.

- Bueno, tráiganmela, hombre, porque me ha encargado Manuel he venido, tengo que llevarle. El pobre hombre tiene mucho trabajo y no puede venir a llevarla.

Bueno, cuando la agarraron vino trayendo la mula. Viniendo había llegado en la casa, cuando ya estaba por entrar el sol, y él que había abierto la puerta de la casa se le había atemorizado mucho el corazón, pero no había oído ningún ruido, ni de ratón, ni nada. Solamente sintió que su corazón se le atemorizó mucho, le pareció que entró sin el sombrero cuando se le pararon los pelos. Luego, entrando, sacó lo que le había encargado la mujer y cerrando la puerta había venido para su suegra, doña Fortunata, y ésta le había dicho:

- Bájate pues, hombre.

- Voy a bajarme pero yo vengo con el corazón que se me ha atemorizado mucho.

- Por qué se te ha atemorizado el corazón si es temprano todavía, hombre - le había dicho. - Bájate, pues.

Junto con eso llega su cuñado, don Jesús Carabajal.

- ¡Hombre! ¡Qué milagro que has venido!

- He venido, hombre, porque me ha mandado la Juliana, por llevarle estas cositas de la cocina - le contestó.

- Bueno - le había dicho - terminando de cenar has de ir, Leocadio.

- No, ché, tengo miedo.

Mana, hombre, nocka cuchilluyta mañasoj 'rini, faconneyta, eséoj can, hombre, resguardo casoncka.

Y bueno:

- Cutini - nin - cenas puchucani y más o menos las ocho imacha cara á llojsisckaycka. Chaymanta tiara tres leguas altota atravesanáypaj sachatá.

Imaj maná llockas 'rin á.

- Ckaya, minchacama suégray - nipuscka - y cuñao lo que sí cuchilluyquita apampusúsaj, hombre, amusckaypi.

Bueno, igualla ari, bastachun apasckayquita mana manchachisunánpaj.

- Bueno, ckaya, minchacama.

- Ckaya, minchacama, hombre.

'Rishcaspa cruzascka chá Tiun Puncu nípoj cancu chayta chá altupi, chaymanta cruzascka Tuna Puquitata, Tuna Puquitata checkayas 'riptin ckapariscka surman suj. Cay hombrecka mana yachas cutiscka imachus can chá ckaparejcha. 'Rinlla pá. Na sujta ckaparipuscka. Na sonckon mancharipusa cara y niscka:

- Nej cancu maa alli casckanta voliacuytá porque voliacojtá arcacojsi can.

Chayan 'risckalla pá ñauckeman y 'ris cruzascka suj quebrachu nípoj cancu conejo Sorckona chayta taripasckaan chaparisa cara ancha ckayllitanpi. Hombre maa yachasa cara imatachus 'ruaj 'rin.

- Na 'rishcanilla 'rejlla 'rini - niscka - porque ancha carupi cutin voliacunaypajcka.

Pay que marchasa cara cien metros inata na estribus abajupi ma ckaparisa cara. Pero mulasnencka mana manchacusa carancu solamente pay manchacusa cara. Cuchilluntacka na maquinpi apasa cara puntantacka churas huasaman pajta tiacunman ima múlay ancanpi, manchacus, apianman ima, nis.

Pay que cruzasa cara Talan Puncuta na norte lauman ckaparisa cara y ckallarisa cara compañayta, costaunllata, pero mulascka mana mancharicusa carancu. 'Ris cá tían suj puntu nipuncu Torre Pampa

- No, hombre, yo te voy a prestar mi cuchillo, mi facón, es con S y te servirá de resguardo.

Y, bueno:

- Quedé - cuenta él - y terminando de cenar salí, las ocho sería más o menos, pues. De ahí había tres leguas al lato para atravesar el monte.

Monta a caballo y parte.

- Hasta mañana o pasado mañana suegra - le había dicho - Lo que sí a vos cuñado tu cuchillo te lo traeré cuando venga.

- Bueno, igual no más es, pues, basta que lleves para que no te espante.

- Bueno, hasta mañana o pasado mañana.

- Hasta mañana o pasado mañana, hombre.

Yendo había pasado ese lugar que suelen llamarle *Tiun Puncu* (la puerta de la arena), ahí en el alto, luego había pasado el lugar *Tuna Puquita* (tuna coloradita). Cuando pasaba frente a *Tuna Puquita* había gritado uno para el sud. Este hombre había quedado sin saber qué es lo que ha gritado. Va no más él y ya le había lanzado otro grito. El corazón ya se le había atemorizado y entonces se había dicho:

- Suelen decir que no es bueno volver porque al que vuelve suele atajarlo.

Con eso había marchado no más él hacia delante y yendo había pasado un quebracho que suelen llamarle *Conejo Sorckona* (lugar donde se saca el conejo), cuando ha alcanzado dicho lugar había gritado ya cerquita de él. El hombre no había sabido qué va a hacer.

- Ya que estoy yendo voy a ir no más - se había dicho - porque queda muy lejos para que vuelva.

Él que había marchado como unos cien metros, más o menos, com osi fuera debajo de sus estribos le había gritado. Pero sus mulas no se habían espantado solamente él había tenido miedo. Su cuchillo, ya llevaba en la mano, con la punta para atrás, diciendo de miedo:

- Vaya a ser que se siente en el anca de mi mula y me agarre.

Tan luego como él había pasado *Talan Puncu* (la puerta de la tala) ya había gritado para el norte y había empezado a acompañarlo por el costado no más pero sus mulas no se habían espantado.

Chacra chá ’rejpi ñauckenta cruzasa cara suj bultu arrastrácoj ena y mulascka bujasa carancu. Chaypi hombré ancha deseperacusa cara. Mana yachasa cara apanchus o mana apanchus cuchilluntacka; brazun na huañupusa cara sustullamanta y hombrecka recauncka múlap cogotenpi ari. ’Risckalla y ’ris suj huasipi chayasa cara, Raúl Tevezpapi, como a la legua y media. Chayaptin ashckos rodiasa carancu ochiapus hombretacka. Chaypi uraycusa cara cháyraj hombrecka allíchaj chá recauntacka. Pá creesa cara maa apamusckanta caronas imatacka sino bastusllata imajmaná. Chaypi uraycús, allichapús recaunta chayan.

- Sonckoyt churarani cháyraj - nin - Huasiypi chayarani y huasiypi chayas huillarani huarmiyta.

- Ckaanquichu - nipusa cara - mana creejchu canqui, Leocadio, cháyraj chá crees puchucanqui á sáchap maman tiasckantacka.

48 - SACHAP MAMAN

II

Bueno, ’rini á cuentásoj suj caso pasapusckanta suj hombre cara estación Lugones Laumanta. ’Rishcasa cara cay hombrecka Negra Muertaman y caru cutin á Lugonesmanta chá Negra Muertacka. Casa cara ’rúpay pachápaj y tiara mosquitus, jijenes y tabanos chayraycu viajasa cara tutaan. Amús chayasa cara paycka Puerta Atumpi y nipucuscka:

- Yacuta ckoaychis.

- Mayman ’rishcanqui ckam.

- ’Rishcani Negra Muertaman.

- Señor, cútiy porque ñanpé manchachicojmi.

- Manami importanchu, señora, manami ciertochu cancka. Nocká tutaan marchánay tían, a la fuerza, porque ashca mosquitus tían y jijenes.

- Bueno, señor, Dioscka yanapasuchun.

Yendo, aquí hay un punto que le dicen Torre de Pampa Chacra (torre del maizal del campo) en esa dirección, por delante de él había pasado un bulto arrastrándose y las mulas habían bufado. Ahí el hombre se había desesperado mucho. No había sabido si llevaba o no su cuchillo, el brazo ya se le había adormecido por el susto y el hombre llevaba su apero en el cogote de la mula, pues. Había ido nomás y yendo había llegado en una casa, en casa de Raúl Tévez, como a la legua y media. Cuando llegó ahí los perros, ladrándole, lo habían rodeado al hombre. Ahí recién él se había apeado a componer su apero. Él había creído que ya no traía caronas sino bastos no más. Apeándose ahí, arreglándole el apero llega.

- Recién puse mi corazón en su lugar - dice. - Llegué a mi casa y le avisé a mi mujer.

- Has visto - le había dicho - no sueles creer, Leocadio, ahora recién habrás de terminar de creer pues que existe la madre del monte.

LA MADRE DEL MONTE

II

Bueno, voy a contarle lo que le pasó a un hombre de cerca de la estación Lugones. Había estado yendo este hombre para Negra Muerta, lugar muy distante de estación Lugones. Como era verano y había mucho mosquito, jején y tábano, viajaba de noche. Viniendo había llegado él en Puerta Grande y les había dicho:

- Denme agua.

- ¿Para dónde está yendo usted?

- Estoy yendo para Negra Muerta.

- Señor, quédese porque en el camino suele espantar.

- No importa, señora, no ha de ser cierto. Yo tengo que marchar de noche, a la fuerza, porque hay muchos mosquitos y jejenes.

- Bueno, señor, que Dios le ayude.

’Riscka y altupi yaycun, sachan ucupi, media legua Puerta Atunmanta suj señora llojsipuscka norte laumanta y cá hombrecka niscka:

- Cá señoracka dejuru chincachis purin cabrasninta, ovejasninta. Imapas cachun chincachis purin cá horas purinánpaj pay caypé.

Y cá huarmecka ñauckeman ’riscka huasaman voliacunan lugarpé.

Hombrecka ckallariscka apuranacuyta taripanaas cá señoratá y cá señoracka siempre chá distanciallapi ’riscka pá. Cá hombre ’rin y ’rin y como a las ocho de la noche ’ris taripan señoratá.. Taripan, conversapuyta ckallarin, y conversapuptin, ckallariptencka, nipuscka:

- Señor, ckam mayman ’rishcanqui.

- Caruman ’rishcani, señora, - nipuscka - y pusasckayqui á.

- Y bueno, señor, pusáay á.

Y cá hombrecka uraicús mana ni uyanta ckaapús llockachiscka ancasninpi, caballunp. Pay, na llockachís, ckallariscka marchayta. ’Ris taripancu suj encrucijada tían, encrucijada deben tiayta legua Puerta Atunmanta y Negra Muertamanta suj legua. Ckaasa cara suj descampao y nipuscka:

- Ckáay, señora, cayllapi cutiyta atinsh ckaya ’risunchis, nocká ancha saicuscka cani, entero punchauta marchani y caballuypas yarckascka cancka, cayllapi cutisunchis.

- Y, bueno - nipuscka.

Uraicusa cancu chaypi, hombrecka desensillás caballunta:

- Bueno, señora - cá tían, mantáriy chá caronasta, bastuta ’rúay almadata nocka ’rini caballuta acomódaj.

Imajmamá cay hombré retiracusa cara suj veinte metros inata pay que agachacus predepunaas tiara maneata entero sacha canchas cutisa cara y caballun bujasa cara. Chayan cusca hombré umanta sockarisa cara, ckaascka, chaypi na caballuta llockasa cara y caballuncka ñanta tomasa cara.

Había ido y había entrado en el alto, dentro del monte, a media legua de Puerta Grande y una señora le había salido del norte y este hombre había dicho:

- Esta señora seguramente anda perdiendo sus cabras o sus ovejas. Algo anda perdiendo para que ande a estas horas aquí.

Y esta señora hacia delante no más iba en vez de volver hacia atrás.

El hombre había empezado a apurarse por alcanzar a esta señora pero ella ala misma distancia no más iba. Este hombre va y va y como a las ocho de la noche yendo la alcanza a la señora.

La alcanza y empieza a conversarle, y cuando empezó a conversarle le había dicho:

- ¿Señor, usted para dónde está yendo?

- Para lejos estoy yendo, señora, - le había contestado - y la voy a llevar, pues.

- Y, bueno, señor, lléveme pues.

Y este hombre apeándose, sin mirarle siquiera la cara la había hecho subir a las ancas de su caballo. Él, levantándola en ancas, había empezado a marchar.

Yendo llegaron a una encrucijada, ésta debe estar a una legua de Puerta Grande y a otra legua de Negra Muerta. Ahí, viendo un descampado le había dicho:

- Vea, señora - aquí no más podemos quedar ahora, mañana iremos, yo estoy muy cansado pues he marchado todo el día y mi caballo también ha de estar hambriento, vamos a quedar aquí.

- Y, bueno - le había contestado.

Se había apeado no más y el hombre desensillando su caballo le había dicho:

- Bueno, señora, tienda estas caronas y haga almohada de los bastos yo voy a acomodar el caballo.

No bien este hombre se había retirado como unos veinte metros y él que se agachó para prenderle la manea todo el monte había quedado alumbrado y su caballo había lanzado un bufido. Junto con eso el hombre había levantado la cabeza, había visto, y ahí no más ya había montado se caballo y éste nomás había tomado huyendo por el camino.

¡Pobre hombrecka imata sujtanamancara animaltá! Caballu quiquin aickesa cara güellata y cá suj huasamanta ckaparisa cara nipuscka:

- ¡Suyáay, ché! ¡Imájtaj ckam pusamus caypi sackeas 'rinqui! ¡Ámuy! ¡Pusáay!

Imátaj voliacunman cara sojcka. Aickesckalla cá y 'ris legua inapi caballoncka na ancha sajrallata 'rin, poblacionpi, huámaj poblacionpi ashckos llojsisa carancu toriapus y caballó na ladiasa cara á casa cara huella saapi huasi, túcuy gente sirisa carancu patiupi.

Uyuacka aickesa cara sujllaan y ashckoscka ckallarisa cancu rodiayta, arcayta hombretá y caballuntapas. Chayan huásip dueñosnencka atarincu nis:

- ¡Pítaj purin, ché! ¡Ima mackascka purin!

- ¡Buenas noches!

Imat contestapucunman cara cá hombrecka. Chayasa cara á mudu. Quimsa cuti nipusa carancu:

- ¡Buena noche!

Y mana contestaptin, hombre - nipuscka:

- ¡Ché Serafina! Canchata alúmbray acuychis ckáaj pichus can cá hombrecka. Maypichus upias amun ¡por Dios! bolichus ima maa ckayllapi tían.

Canchajta prendes amuptincuna hombrecka ñahuin pockotu ina casa cara ni mana 'rimasa cara, ni imatapas, ni uraicuyta mana atisa cara y apis uraicuchisa carancu. Preparapusa carancu suj catreta y caballuntacka retirancu como a treinta metros huasimanta. Caballocka temblas amuscka á y pusasa cancu cutis y amuscka huasamanta. Cutis pusaptincuna caballu urmasa cara y en seguida huañusa cara animal porque tojyasa cara ucupi. Caballocka huañus packarin y hombrecka ckayantin cháyraj, como a las diez del día, paypi cutisa cara. Tapusa cancu hombreta maymantachus can y agatas atisa cara 'rimayta:

- Nocka cani Lugones laumanta, cani San Luismanta, chá parajemantani cani. Nocka 'rishcani Negra Muertaman y cruzashcáp-

¡El pobre hombre qué lo iba a sujetar a este animal! El mismo huía por la huella en tanto de atrás le gritaba la mujer:

-¡Espérame, ché! ¡Por qué vos trayéndome me vas dejando aquí! ¡Ven! ¡Llévame!

Qué iba a volver el otro. Huía nomás éste y yendo como a una legua, cuando su caballo ya iba muy mal, en una población, en la primera población los perros habían salido ladrando y el caballo, sólo, había tomado hacia esa casa que estaba sobre la huella. Yendo había entrado en medio de las camas pues toda la gente había estado acostada en el patio.

Toda la hacienda había huido y los perros empezaron a rodear al hombre y su caballo. Con eso los dueños de casa levantan diciendo:

- ¡Quién anda, ché! ¡Qué borracho será el que anda!

- ¡Buenas noches! - le dicen.

Qué les iba a contestar este hombre. Había llegado mudo. Tres veces le habían dicho:

- ¡Buenas noches!

Y cuando no ha contestado, el hombre le había dicho (a su mujer):

- ¡Ché, Serafina! Enciende la luz vamos a ver quién es este hombre. Dónde habrá bebido, ¡por Dios! no hay boliches aquí cerca.

Cuando vinieron con la luz el hombre había estado los ojos como bolillos, sin hablar una palabra y sin poder apearse por lo que tuvieron que hacerlo bajar. Le habían preparado un catre y al caballo lo habían retirado como a treinta metros de la casa. El caballo, temblando, había vuelto a la casa y lo habían llevado otra vez pero de nuevo había vuelto por detrás de ellos nomás. Cuando lo habían llevado de vuelta el caballo había caído y muerto en seguida pues había reventado por dentro.

El caballo amanece muerto y el hombre, al día siguiente, como a las diez del día, recién queda en sí. Entonces le habían preguntado si de dónde era él y apenas había podido hablar:

- Yo soy de cerca de Lugones, de San Luis, de ese paraje soy. Yo estaba yendo para Negra Muerta y cuando pasé por *Puncu*

tiy Puncu Atunpi niarancu mana alli casckanta nocka cruzanáypaj cay tarde captin, y nockacka allita ’ruani nis sajrata ’ruasa carani. Nocka mosquitus ’raycu, tabanos ’raycu y jijenes ’raycu amorani tutaan y chayan nockatá pasaan cá. Casa cara á según ckaasckapi, niasckancunapi, *sachap maman* casa cara nockata jodeajcka.

Chayan amusa cancu ckáaj. Hombrella cuentasa cara nis:

- Y chaymanta resulta de que paycuna allita ’ruanaas amus paycuna y nocka amusckayraycu tucuyta chockapasa cara sujllaan entero sachata, jumi saata, quebrachu saata, donjana saata, bastuta cayman, caronascka sujman, sujllaan pero rastro manami ’ricurera á, del todo. Así que paycunapas amus ckaas, enteracus chaypi niaranca:

- Ckáay, señor ckamtá embromasojcka casa cara á *sáchap maman.*

49 - SACHAP MAMAN

III

- Bueno, hombre, ’rini huillásoj suj caso pasapusckanta cara don Damián Villavicenciota, cunancka na huañuscka can, que en paz descanse. Paycka amushcasa cara Villa Atamishquimanta Hoyonman y como a las dos leguas Villamanta tían á suj Puncu Atun. Chayta cruzan hombrecka na tutapi, na cena llaliscka nmanta, como a las ocho y media o las nueve. Chaymanta tiarachá como tres leguas y media atravesanánpaj sachatá, altuta, y ’rishcas pay que cruzasa cara viata chay tían suj puntu nipuncu *Lockontíoj*, chaypi ñauckenpi llojsipusa cara suj carnero y ckallarisa cara a muyuyta, cayna, ñauckenpi, mana lugarta ckos llallejta huasinman ’rinánpaj. Hombreta muyupusa cara ashca vueltasta y voliacusa cara huasaman:

- ’Rej ’rini más vale - nisa cara - Puncu Atunman chaypi cutísaj.

Atun (puerta grande) me dijeron que no era bueno que yo pase pues ya era tarde. Yo diciendo que hago bien había hecho mal. Por los mosquitos, los tábanos y los jejenes yo vine de noche y por eso a mí me ha pasado esto. Había sido, según se ve, la *madre del monte* la que a mí me ha embromado.

Con eso todos habían venido a ver. El hombre mismo refería diciendo:

- Y de ahí resulta que ellos, por hacer bien, vinieron conmigo cuando yo vine y encontramos que todo me lo había tirado por el monte, por encima de las elonjanas (Bot. una cactácea) y los jumes (Bot. un arbusto de los salitrales), por sobre los quebrachos; los bastos para acá, las caronas, una por una, desparramadas para otro lado pero no apareció rastro alguno. Así que ellos también viniendo vieron y ahí enterándose me dijeron:

- Vea, señor, la que a usted lo ha embromado había sido la *madre del monte*.

LA MADRE DEL MONTE

III

- Bueno hombre, le voy a avisar un caso que le había pasado a don Damián Villavicencio ahora ya fallecido que en paz descance. El venía de Villa Atamisqui para Hoyón y como a las dos leguas de la Villa hay un punto llamado Puerta Grande. Por ahí pasa el hombre ya de noche, después de la hora de la cena, como a las ocho y media o las nueve. De ahí había como tres leguas y media para atravesar el monte, el alto, y yendo cuando yendo, tan luego como él cruzó la vía (del ferrocarril), en un punto que le llaman *Lockontíoj* (con lockonti, una enredadera silvestre), ahí, delante de él le había salido un carnero y había empezado a darle vueltas, así, delante de él sin darle lugar para que pase y vaya a la casa. Al hombre le había dado muchas vueltas y con eso él había vuelto hacia atrás diciendo:

- Voy a ir, más vale, para Puerta Grande, ahí voy a quedar.

Imajmaná como a los tres quilómetros, cutis ’ricuripun cá animalcka. Cutis ckallarin, la misma prueba ’ruapusa cara, cá muyuyta, muyuyta y arcayta hombretá. Cutis pobre hombré huasaman voliacuscka Hoyón laumann. ’Ris cutis chá maypi arcara huamajta chá cutis arcan.

- ¡La pucha! - niscka - ¡Ima súpay can caycka! Nocká rezani ckasillamanta, crucesta ‘ruani, mana anchun. ’Rini voliácoj cutis, más vale.

Cutis voliacun. A la final cá pobre hombrecka sapa ’rin cayman árcaj casa cara, cutis voliácoj casa cara, árcaj casa cara. Apasckanpi puris, puris packariscka, caballunt saycush. Caballullapi sayas puñusa cara y na packariptin hombrecka ’risa cara huasinman. Chackaypi ’ris huillan á señorant, huáñoj Aurorata, y señora nipuscka.

- Ckaanquichu, manami allichu caj tutaan amunayquípaj, nijsojlla cani nej cancu túcuy mundu arcácoj casckanta. Sólo ckam mana creenáaj canqui. Cierto cascka, unaycuna nej cancumi Damián *sáchan maman* tiaskanta. Chayraycu allimi can únay nejcunatacka creenápaj.

50 - SALAMANCA

I

Pasapusa cara don Roberto Montenegrota. Hombrecka na huañora, ’ruacun como siete u ocho años. Pay huillaara nockatá porque tíuy cara. Mana llullapancka porque respetáaj cara nockatacka y créej cani ciertota huillaajckanta. Paycka ’rin suj baile tiaptin Atamishqui ckayllapi. Amun paycka Toro Umanmanta, chaquían. Y amushcas chá sacha ucupi, suj legua chusaptin poblacionman chayanánpaj, uyariscka costaunpi gente ’rimajta y pá niscka:

- Ima gentecka puriyta atin mana tían huella imá. Y chayan nocká seguinilla y ’ris chá ancha ckayllaypi ’rimaptincuna sayacorani.

Chayan niscka:

De pronto como a los tres kilómetros otra vez le aparece este animal. De nuevo empieza a hacerle la misma prueba, a darle vueltas, a darle vuelta y atajarlo al hombre. Vuelve el pobre hombre hacia atrás, para Hoyón.

Otra vez ahí, donde lo atajó primero, torna a atajarlo.

-¡La pucha! - había dicho - ¡Qué diablo es esto! Yo en balde no más rezo, hago cruces y no se retira. Voy a volver otra vez, más vale.

Y al fin, a este pobre hombre, cada vez que va para acá lo ataja y cuando vuelve para el otro lado ahí lo ataja de nuevo. En lo que llevaba andando y andando no más había amanecido cansado su caballo. A caballo no más había dormido y ya cuando amaneció el hombre había ido para la casa. Yendo allí le avisa a su señora, a la finada Aurora, quien le dijo:

- Has visto que no suele ser bueno para que vengas de noche, suelo decirte no más que todo el mundo dice que suele atajarlos. Sólo vos no sueles creer. Cierto había sido. Los antiguos suelen decir, Damián, que existe la *madre del monte*. Por eso es bueno creer lo que dicen los antiguos.

LA SALAMANCA

I

Le había sucedido a don Roberto Montenegro. El hombre ya ha fallecido hará como siete u ocho años. Él, que era mi tío, me avisó. No me hubiera mentido porque me respetaba mucho y creo que fue verdad lo que me contó. Fue él a un baile que había cerca de Atamisqui. Venía él de Toro Uman (cabeza de toro) a pie. Y cuando estuvo viniendo, dentro del monte, cuando faltaba una legua para llegar a la población, había oído, al costado de él a gente que hablaba y había dicho:

- Qué gente puede andar aquí, no hay huella siquiera. Y con eso yo seguí nomás y cuando ya hablaron muy cerca de mi me paré.

Entonces había dicho:

- Más vale ’rini voliácoj porque vaya que ’rísaj baileman, mana cachun y voliacunáypaj. Más vale ’rini cútej.

Voliacun hombrecka y cutis uyariscka suj conversación y na chincan chá conversación. ’Ris ñauckepi uyariscka bombo, guitarra y arpa uyariscka maquinta huajtajcunata, ckasi ’ruascka canman caypi y cantajta y niscka:

- Imatátaj can cay, súpay imachus can á. Uyarini ñan costaunpecka bombuta, guitarrata y arpata. Ckallarincu maquinta huájtaj, caynata.

Hombrecka mana ladianayan porque nis:

- Imata atin cayta, cay cancka aparencia porque chá sachapecka huasi ima mana tían.

Entonces hombrecka ’rinlla y cá musicacka ’rin costaunta, sacha ucullata, castañascka ruidulla; bombo, violín y arpa y en partescka, hombrecka ancha sumajta uyaricuptin sayacuscama uyaripucusa cara. ’Ris cá hombrecka na ris taripan suj angostura. Amcha tuta limbu ina ’ruacusa cara chaypé porque tiasa cara talares y yaycusa cara suj tutayajpi y ckallarisa cara hombrecka enredacuyta brotespi. Casa cara brotes cay altuta atárej: garabatu, ckoshcke yuyu túcuy ima chayna laya. Hombrecka sayacusa cara, sorckosa cara caja fosforoninta, raspasa cara y musicacka uyaricuslla tiascka ckayllitanpi. Y ’rishcas, pay que raspasa casa fosforosta de un redepente, pay que canchaptin fosforoan cutisa cara ashckos ucupi, rodiasa cancu cuscus, caypi niscka:

- ¡Imátaj can cay!

Y cuscus cunancka:

- ¡Auauau! ¡Auauau! ¡Auauau!

- ¡Juira, caracho! ¡Juira caracho! ¡Juira caracho! Nocká purani chacká ashckos ucupi. Ashckos o ima cosaschu cara ari.

Cutis raspan fosforonta, marchan utulata y chincan del todo. Arpacka seguinculla á, musicata cantancu, arpata, guitarrata huajtancu, bombota violín y hombrecka niscka:

- Más vale voy a volver porque puede ser que no haya baile y tenga que regresar. Mejor me voy a quedar.

Vuelve el hombre y otra vez oye una conversación que en seguida se pierde. Yendo más adelante había oído bombo, guitarra y arpa y que golpeaban las manos y cantaban como si fuera ahí mismo y había dicho:

- Qué será esto. El diablo será pues. Oí al costado del camino bombo, guitarra y arpa. Empezaron a golpear las manos así.

El hombre no quiere apartarse del camino diciendo:

- Qué puede ser, esto debe ser sólo una apariencia porque en ese momento no hay una casa siquiera.

Entonces el hombre prosigue su camino y esta música va por su costado por dentro del monte no más, las castañetas al ruido; bombo, violín y arpa, y en partes cuando se oía bien él se detenía a escuchar. Yendo este hombre ya alcanza una angostura. La noche se había puesto como *limbo* (muy oscura) porque ahí había unos talares donde había entrado ya al anochecer y había empezado el hombre a enredarse en los brotes. Habían sido unos brotes que levantaban de este alto: garabatos, *ckoshcke yuyo* (la hierba de la plata, nombre quichua del arbusto), toda esa clase (de plantas). El hombre se había parado, había sacado su caja de fósforos, había raspado y la música seguía oyéndose nomás cerca de él. Luego, él que había raspado los fósforos, de repente, cuando alumbró con el fósforo, había quedado dentro de los perros, lo habían rodeado cuscos (perritos pequeños). Aquí había dicho:

- ¡Qué es esto!

Y los cuscos ahora:

- ¡Auauau! ¡Auauau! ¡Auauau! (Imitación al ladrido del perro).

- ¡Juira caracho! ¡Juira caracho! ¡Juira caracho! (Exclamación interjectiva). Yo andaba dentro de aquellos perros. Perros o qué cosas serían pues.

Otra vez raspa sus fósforos, marcha un poco y todo se pierde. El arpa sigue nomás, cantan con la música; tocan el arpa, la guitarra, el bombo, el violín y entonces el hombre había dicho:

- Bueno cunan ckeshpini imamantachus y mana yachanaani ni imatapas.

'Rin hombrecka, ñauckenpi amus chincapun musicá.

Amigo pero ancha sumajta cantancu, bombota huajtancu, vidalata cantanápaj ena. ¡La pucha! ¡Ima inátaj cá! Huaseycka la suerte que medio ckaylla cara - nin. 'Rishcas chá ñanta errani - hombrecka nin. - Tiara suj ñancitu llañu 'rej cara tiaypa Clotildepaman y ladiarani chayman. La suerte que umaypi churacuaptin chá huasiman ladiarani. Nocka que chayni del todo chincaranin. Uyarisa carancu chá tíay Clotildepi chá bombo uyaricusckanta, bombo y guitarra. Chaypi tíay. Clotilde niara:

- Huahuítay, salamancami, tianmi. Dejuro ckam mana corajéoj captiyqui mana yaycuchisunqui.

51 - UNAY PACHA CARNAVAL

'Rini huillasojniyquichis yachanaychíshpaj carnavalpa tiempota ima inachus nockaycu llójsej caraycu. ¡Ay, carnaval de esos tiempos nunca volverá! Compañeras caraycu: finada Leona Díaz, Víctor Jiménez, causan, mamancka huañora na; Isabel, ima ina sutencka cara, Chávez maman, chaycuna monton llójsej caraycu. Seis personas, vestido almidonasckaan, planchiascka, delantalta 'rúaj carani. Triguta na carnaval amuptencka chúraj carani almidonta 'ruanáypaj. Manami loción, agua'i colonia 'rejseranichu nockacka, cá agua floridami tíaj cara. Chayanmi rociaspa delantalta 'rúaj carani bolsillusnin atuchajta parniypi. Llójsej caraycu y caballusniycocka caj cara sujlla color, oscuro caspá oscurulla y bayu caspacka bayulla y gatiao caspá mascaycuman maypipas cachun sujlla color y sujlla color vestido. Vestido cámbray blanco y ashpaan cusca. Almidonas planchiásaj. Diez metrosmanta vestiduta rúaj caraycu. Miriñaque tíaj cara pero chá miriñaquetá mana nocká churacunáaj carani. Miriñaquecka alambréoj cara y vestiduta ruedo ina cayna cutíchej cara chacká inapini chóckaj cara. Anchami gustu caj cara,

- Bueno, ahora me he escapado, no sé de qué y no quiero saber más nada.

Va el hombre y viniendo la música se le pierde delante de él.

- Amigo, pero han cantado muy lindo, han golpeado el bombo como para cantar la vidala. ¡La pucha! ¡Cómo es esto! La suerte que mi casa era medio cerca - dijo. Yendo erré el camino - dijo el hombre - Había un caminito delgado que iba para mi tía Clotilde y tomé por ahí. La suerte que se me ocurrió ir hacia esa casa. Yo que llegué todo se perdió, completamente - dijo. Habían oído en lo de mi tía Clotilde ese bombo y la guitarra. Ahí mi tía Clotilde me dijo:

- Hijito, es la salamanca, sí hay. Seguramente porque vos no tienes coraje no te ha hecho entrar.

Relatado por D. Guillermo Barraza, ver referencia en *Indiuspa Avancen.* Versión tomada en grabación fonomagnética, en Loreto, el 28 de abril de 1962.

CARNAVAL DE ANTAÑO

Voy a avisarles para que ustedes sepan cómo solíamos salir nosotros en los carnavales de esos tiempos. ¡Ay, carnaval de esos tiempos nunca volverá!

Éramos compañeras con la finada Leona Díaz; Víctor Jiménez, vive, su madre, Isabel, falleció ya; cómo era el nombre de la madre de Chávez, ésos, un montón, una tropa, solíamos salir. Éramos seis personas, con vestidos almidonados, planchados, solía hacer delantal. Cuando ya venía el carnaval solía poner trigo para hacer almidón. Yo no he conocido loción ni agua de colonia. Sólo agua florida solía haber. Con eso rociando solía hacer mi delantal que llevaba bolsillos grandes a mis costados. Solíamos salir con caballos que eran del mismo color de los vestidos: si oscuro, oscuro no más; si bayo, bayo no más si gateado íbamos a buscar, a dondequiera, de un solo color caballo y vestido. El vestido que almidonado planchaba era de "cambray" blanco y a ras del suelo. Hacíamos los vestidos de diez metros de tela. Se usaba el miriñaque pero eso yo no quería ponerme. El miriñaque era con alambres y al vestido lo dejaba como rueda,

compañerasneycka llójsej carancu sujlla caballu y nóckap caballoycka ckasi riendas de plata, estribos de plata, bozales de plata y chicote de plata.

Caballutá saltachis yaycúchej carani trincherapé. Jinetami carani. Pujllajmi caraycu nockaycó tipa unta ’runtu allichascka con clavo de olor, canela, chayna imaan rociascka caj cara. Ápej caraycu nockaycocka cajón estruendos, válej cara cuatro o cinco pesos. Cajoncitocka caj cara maderamanta. Paquete estruendos veinte centavos válej cara. Mana tíaj cara vinocka sólo tíaj cara anís "Trigueña", vermú y cerveza. Chaymantá suj trincheraman ’riycuman cara igualla inaycuman cara. Chayna imastís tucu imatami gozaraycu. Gustumi caj cara chá tiempocka. Misael Vivas trincherata chúraj cara, tucucora ima tiempochus, Yacu Mayupi chaypi yáycoj caraycu. Yacu Muyupé gran pueblomi cara unaycka y cunancka existinmi, gente pobre, aiquitachus, manami unaynencka tianchu.

52 - CASAMIENTOCKA

Y bueno, cha casamientopecka nockata púrej carani uchujllalla caspa, ckaas, micupucus ima micuptincuna bodapi. Mesas tíaj cara túcuy laupi y caspi platu caj cara, platuscka cayna, nigrisníoj apis sockarinápaj. Batea caj cara caspimanta. Huáñoj tíay Victoria Galeano chá mesasmanta apera y chaypi canman cara chá casamientota churasckancunata paycunacka. Quimsa o taa novillustá urmachincuman cara, bueyesta urmachincuman cara. Tiburcia apin, cayna can, atun, berdalesapa tamañon ina cancka o huicsancka chá. Quimsa manca inata ckáaj carani. Mancaspi resesta lárgaj carancu, caracus, caderasnin ckasi cuchus; umasta mana ni cuchorckeas, enterollata. Y ckáaj carani alcucus, caj cara uchu friisckaan ’rúaj carancu. Alcucu micus punchucaptincuna, grasapi friis carancu tortillata y batea unta umayasckata churancumancara. Caj cara chá majaque, nej carancu unaycka chá maja blancutá. Huáñoj tíay Victoria Galeano chaycuna ina ápej cancu bateancunatacka, tres metros de largo o cuatro caj cara. Maja blancuta mesa atunpi chúraj carancu, mancas atuchajpi ’rúas acúan azucarta churapus. Chá

lo tiraba hacia allá. Solía ser un gusto, mis compañeras solían salir cada una en su caballo y el mío tenía riendas de plata, bozales de plata, estribos de plata y chicote de plata.

Al caballo haciéndolo saltar lo hacía entrar en las trincheras. Yo era jineta. Solíamos tener nosotros para jugar una tipa llena de huevos llenados con clavos de olor, canela, rociados con cosas así solía ser. Solíamos tener nosotros un cajón de estruendos que valía cuatro o cinco pesos. El cajoncito solía ser de madera. El paquete de estruendos valía veinte centavos. No solía haber vino, sólo había anís "Trigueña", vermouth y cerveza. Después íbamos a otra trinchera y hacíamos lo mismo. Haciendo así gozamos de todo. Era un gusto ese tiempo.

Misael Vivas solía poner trinchera, ya falleció no sé qué tiempo, en *Yacu Muyu* (agua redonda), a donde solíamos ir. En *Yacu Muyu* había una gran población antes y ahora existe solamente gente pobre, unos cuantitos, no hay ahora lo que había antes.

EL CASAMIENTO

Y bueno, en ese casamiento yo anduve siendo chica no más, viendo, comiéndoles cuando comieron en la boda. Había mesas en todos lados y los platos solían ser de madera, platos así, con orejas para levantarlos tomándolos de ahí. La batea era de madera.

Mi finada tía Victoria Galeano tenía y ahí fue donde hicieron ellos ese casamiento. Carnearon tres o cuatro novillos o bueyes. Las ollas, unas ollas muy grandes, eran de hierro. Tiburcia tiene una, es así, grande, debe ser su vientre del tamaño de una bordelesa. Como tres ollas de esas solía ver yo. En las ollas solían largar las reses, los *caracus* (huesos grandes con tuétano), las caderas, nada más que cortándolas; las cabezas sin cortarlas, enteras nomás. Y, solía ver los *alcucus*, éstos eran hechos con ají frito. Cuando terminaban de comer el *alcucu* solían freir tortillas en grasa y ponían una batea llena, con cabeza. Solía ser la *masaque*, que así le llamaban antes a la *maja blanca*. Mi finada tía Victoria Galeano como esas bateas solía tener, que eran de tres o cuatro metros de largo.

La *maja blanca* solían poner en mesas grandes, haciendo en ollas grandes, con harina a la que le ponían azúcar.

manckascka cien litros o doscientos litroschu cámaj carancu. Ina existin chá manackascka. Huáñoj tíay Victoria apera chá mancasmantacka y tacanata apera, paypa sutinta churachipora.

Chayna caj cara bodacka, ancha súmaj.

53 - UNAYPA DANZASNIN

Manami tiajchu cara chá bailes modernoscka unaycká. Pala palata dánzaj caraycu:

"Pala palá pulpero,
pala palá pulpero,
chuñá soltero,
chuñá soltero,
Juancitu guitarrero
Juancitu guitarrero
hualú cajero,
hualú cajero,
huiñí salteño".

Chaymantá tíaj cara, chacarera caj cara danzanápaj. Mana ckáaj caraycu chá apinacus danzajckasta. Chacarera, gatu, sárap ckaran danzascka. Sárap ckaran caj cara danzanancunápaj patiupi. Ckari huamajta sayacunman cara.

- Ckamcka sarami canqui.

Y chaymanta nipunman cara sojcka:

- Nocká sarami cani y ckam ckarami canqui.

Chaynitacka ninácoj carancu y ckallárej carancu sayacuyta y chaymanta múyoj carancu suy vueltata chá sárap ckarantá muyus sayácoj carancu. Y chaymanta resbalosatacka dánzaj carancu.

Chayna caj cara bailescka nocka huaalla cáptiy.

Esas ollas cien o doscientos litros solían caber. Todavía existen esas ollas. Mi finada tía Victoria tenía de esas y un mortero al que le hizo poner su nombre.

Así solía ser la boda, muy linda.

LOS BAILES DE ANTAÑO

No solía haber esos bailes modernos en aquellos tiempos. Solía bailarse el *pala pala* (la danza del cuervo):

Cuervo, cuervo pulpero,
Cuervo, cuervo pulpero,
chuna soltero,
chuna soltero,
Juancito (el zorro) guitarrero,
Juancito (el zorro) guitarrero,
tortuga cajero,
tortuga cajero,
tordo salteño.

Después solía haber la chacarera que era para bailar. No solíamos ver esos bailes que se baila abrazándose. La chacarera, el gato y el *sárap ckaran* (el salvado, afrecho, del maíz) eran las danzas.

- Tú eres el maíz.

Después le decía la otra (la mujer).

- Yo soy el maíz y tú eres el salvado, el afrecho.

Así solían decirse y empezaban a bailar. Después daban una vuelta en redondo, bailando la danza y luego se paraban.

Después bailaban la resbalosa.

Así solían ser los bailes cuando yo era niña.

Relatos de Da. Manuela Galeano de Contreras, centenaria, nativa de Villa Salavina, versión fonomagnética tomada el 4 de mayo de 1962. Ver relato "Cuerpo de línea".

54 - AUTOPI LLOCKAJ

’Rini cuentásaj don José Tevezta sucedepusckanta. Don José Tevezcka cara, departamento Figueroamanta, suj lugarnin cara Hoyos. Don José Tévez cáusaj cara estancitáyoj y vecino, launpi, tíaj cara suj obraje, dueñon cara Rosariomanta, ingeniero Péter. ’Rantisa cara ashpata y amora llamcáchej postes, durmientes, chá cosasta. Amus, chayara, instalacunánpaj ’ruara huasista, obrajenta instalas. Huasisnencka carancu don Josep ckayllanpi y chá modosmanta relacionta aperanca.

Hombrecka visítaj cara y visitanácoj carancu don Joséan. Ashca cuti interesápoj cara quichuapi ’rimasckan, viejítup costumbresnin y ckallarera apreciayta. Y chá motivoan ’rej cara siempre visítaj. Y una de ellas, invitan hombretacka llojsinancunápaj autunpi recórrej obrajeta.

- Ima imaná - nipuscka.

Tucuimata ’ruarancu y chackaymanta aterancu ’riyta sachaman, obrajeman.

Cá hombre, criollo, mana ’rejsera auto, ni imapas, solamente mula, caballu y llockas tiacora. Purerancu recorres túcuy lauman ckaas trabajosta. Chayan hombrecka purera despaciuta. Na horas exigiptin nipun:

- Acuych voliácoj, administracionpi ashca ’ruanáyoj cani.

Y apurayta ckallarin autunta. Apurayta ckallariptin don José estrañan na, semejante bullaan llojsinckancunata. Y claro, mana acostumbrau cara hombre cayna purejta solamente mulaan y caballúan.

Entonces mana acostumbracora chacka autupi, velocidaran y ckallarera manchacuyta. Cuentácoj cara después:

- ’Rerani nocká, señor na crees huañuscka casckayta, huéckey ima para ina, chacká huairaan. Huaira ñahuiypi ofendeasckan, chacká ligerezaan. Chayan ’rej carani pero ancha manchacus. Ñanespi, chacka ñannin checkallajninpi, ancha ligerota ’ris, quebrachuta apuntas ’ris, ckonchayllapi ckéej cara, y ckeechiptin

EL QUE SUBIO EN EL AUTO

Voy a contarle lo que le pasó a don José Tévez. Este era de un lugar llamado Hoyos, del departamento Figueroa. Don José Tévez solía vivir, era un hombre con una estancita y vecino a ésta, al lado, había un obraje, su dueño era de Rosario, ingeniero Péter. Había comprado tierra y vino a hacer trabajar postes, durmientes y cosas así. Vino, llegó al lugar y construyó casas para instalar su obraje.

Sus casas fueron en las cercanías de don José y de ese modo tuvieron relación.

El hombre solía visitarlo y mutuamente solían visitarse con don José. Le interesaba lo que éste hablaba quichua, las costumbre del viejito y comenzó a apreciarlo. Con ese motivo solía ir siempre a visitarlo. Y en una de ellas, le invita al hombre para que salgan en el auto a recorrer el obraje.

- Cómo no - le había contestado.

Hicieron todo y de allí nomás pudieron ir al monte, al obraje.

Este hombre, criollo, no conocía auto, ni nada de esas cosas, solamente mula, caballo, y subiendo se sentó. Anduvieron recorriendo para todos lados, viendo los trabajos. Por eso el hombre anduvo despacio.

Cuando ya las horas le exigieron le dijo:

- Vamos a volver, en la administración tengo mucho que hacer - y empezó a apurar su auto.

Cuando empezó a apurar, ya don José extrañó que hayan salido con tanto ruido. Y claro, no estaba acostumbrado el hombre a andar así, solamente en mula y a caballo.

Entonces, no se acostumbró con la velocidad de aquel auto y empezó a tener miedo. Solía contar después:

- Yo iba, señor, creyendo que ya iba a morir, las lágrimas como lluvia por lo que el viento me ofendía los ojos con aquella velocidad. Con eso iba yo pero con mucho miedo. En los caminos, en las rectas del camino, yendo a gran velocidad, apuntando a un quebracho, en un descuido, solía torcer, y cuando torcía recién solía respirar

cka respíraj carani cháyraj. Chacká hombre errapuptin quebrachutá. Chayna 'ris uraicoraycu chacká administracionpi y niporani hombretá: mano volia cus invitaanánpaj autunpi llockanáypaj. Nocka sustumanta mana jurajckaylla cara. Nocká acostumbrau carani apiyta caballus ligeros, marchadores; mulas marchadoras, pero mana llockajchu carani chayna cosas ligero 'rejpé. Ancha manchachiara hombré.

55 - SALAMANCA

II

- Bueno, profesor, 'rini huillásoj sucedepuschanta suj hermano de crianza y causan cunancama, sutencka can Bautista Tévez. Cayta gustápoj cara péleaj y sobre todo aficionta apera y pelianáaj cara. Ashca cuti péliajcara bolichuspi pero siempre mana conforme tíaj cara habilidarninpi. Paypajcka habilidar cara peleacka. Chayna púrej cara y yachanaas astaan habilidaarta, astaan sockarinaas, 'rimaptincuna de salamanca y 'ris yachasa cara Horno Bajadapi tiasckanta, sachapi, tutaan, música, uyarisckancunata vecinus.

Horno Bajada era una población, río Salau costanpi y chá 'rejpé ashca gente tiara.

Cá hombrecka 'ris, desias 'riyta salamancaman aprendenaas yachara tiasckanta salamanca por cuentos vecinusmanta. Entonces 'ris, mayupi, chá Horno Bajadapi, ckaan suj bajadita, medio mana yacúyuj tiasckanta y 'ris como suj hoyo ina presentapucun. Uraicun chaypi y yaycun suj hoyo inapi, yaycun y yaycun y suj espacio tían astaan penetranánpaj y chayan suj saluncitu, saluncitu ina cosa can. Chayan, chaypi tiancu asientoscka. Asientoscka cara suj ampalau arrollau. Chayna asientoscka tiarancu a la vuelta. Parelpecka tían túcuy laya cosas: cuchillu, bombo, violín, taba, estantes inapi colocasckas. Ckallarera ckaayta cá hombrecka; tiara y tiasckanmanta, ckallarera conversayta nis peleata desiasckanta aprendeyta. Ampalau tiasckanpi mana contestapuscka. Chayna tiasckanpi suj asiento contestapun que aprendenaaspacka chá oficiuta nipun: rendinan tiasckanta ashca condicionesta, diez o doce condiciones.

pirar yo cuando aquel hombre le erraba al quebracho. Yendo así nos bajamos en la administración y le dije al hombre: que no me vuelva a invitar para que suba en el auto. Yo de susto lo que no juré no más fue. Yo era acostumbrado a tener caballos ligeros, marchadores, mulas marchadoras, pero no solía subir en cosas así tan ligeras. Me hizo tener mucho miedo el hombre.

LA SALAMANCA

II

- Bueno, profesor, le voy a contar lo que le pasó a un hermano de crianza, que vive aún y se llama Bautista Tévez. A éste le gustaban las peleas y sobretodo tenía afición a pelear. Muchas veces solía pelear en los boliches pero nunca estaba conforme con su habilidad. Para él la pelea era una habilidad. Así solía andar y por adquirir mayor habilidad, por alzar más cuando hablaron de salamanca se había informado que en Horno Bajada había, en el monte, de noche, música que oían los vecinos.

Horno Bajada era una población en la costa del río Salado y en esa dirección había mucha gente.

Este hombre que deseaba ir de la salamanca a aprender supo que había una por cuentos de los vecinos. Entonces yendo, en el río, en Horno Bajada, ve una bajadita que estaba casi sin agua y yendo se le presenta como un hoyo. Ahí se baja y entra como en un hoyo, entra y entra y hay un espacio para penetrar más y llega a un saloncito, a una cosa como un saloncito. Llega, ahí están los asientos. El asiento era un ampalagua arrollado. Asientos así estaban a la vuelta. En la pared hay cosas de toda clase: cuchillos, bombo, violín, taba, colocados como en estantes.

Empezó a ver este hombre (esas cosas) y en lo que estuvo empezó a conversar diciendo que deseaba aprender a pelear. El ampalagua en el que él estuvo sentado no le contestó. En lo que estuvo así otro asiento le había contestado que si deseaba aprender ese oficio le dijo que debía rendir muchas condiciones, diez o doce condiciones.

Mientras tanto, pay ckaan túcuy cosas tiasckanta pero cuchilluta ckaascka pá y sockaris, nipuscka:

- Cayta aprendenaani. Ima condiciones rendínay tían.

Nipuncu ima condiciones casckanta rendinancka y allita rendiptencka chaymantacka canánpaj el mejor peliador, mana tianánpaj pich véncej paytacka y maypichus cachun.

Hombre nipucun:

Ima ina 'rini réndej condicionestá. Ima condiciones caneu. Yachanaani.

Chá condiciones can: 'rincu ckamta presentacúsoj, dentro de poco, mana unaymanta.

Entonces hombre llojsinaan, despedicun, llojsin y purin chayna como peón de campo cara, campopi púrej cara.

Suj tiempomanta, 15 ó 20 días, presentacun, ñauckenpi, medio tiempo cambiaptin punchau, primer huairitaan machájhuay, checkallanpi. Presentapucun, sayan, medio firuletesta 'ruapus, pelianayas.

Entonces cá hombrecka ancha gustápoj cara peliayta, maquinpi cuchillúyoj. uraicuschayllapi ckallarera peliapuyta. Chockapunacuncu, aica tirosta 'ruacuncu, tanto machájhuay como hombré y vencen hombrescka cá machajhuayta. Machajhuaycka cutin desangracus chaypi y pá caballunpi llockas 'rin. Chaymanta pá purera ruanasninta 'rúas, campias, haciendata ckaas patroninpata. Chayna purisckanpi, cutis, como al mes, mes y medio, presentacuscka suj machájhuay astaan raquitu, astaan umalu y presentacuptin cutis hombré uraicusa cara maquinp cuchillúyoj. Purisa cara potro redomonpi. Uraicusa cara y machájhuay na piñacusaa cara. Uraicun y na tincunacuncu. Tineunacuptincuna hombretá na astaan trabajota ckosa cara. Peliarancu ratuta, na media horata y por fin, ultimupi, consiguen hachiayta y animalcka na desangracus cutisa cara pero hombrecka na ckallarera conoceyta astaan ventajata sorckopusckancunata cá animalescka.Ckallarera recelayta cá animales peliapucunánpaj.

Cutis suj tiempota purera y nuevamente, tiempo cruzajmanta, cutis tincunacuncu suj animalan. Cutis tincunapticuna cay animalcka astaan racu, aspectoncka cara de ampalau, astaan cogotudo. Tincunacuncu, tincunaptincunapecka, cuchillunta sorckosckanllapi

Mientras tanto él observa todas las cosas que allí estaban pero al cuchillo lo había visto y levantándose le había dicho:

- Esto quiero aprender. ¿Qué condiciones tengo que rendir?

Le dicen qué condiciones son las que debe rendir y si rinde bien que iba a ser el mejor peleador y no iba a haber quien lo venza en ninguna parte.

El hombre les dice:

- ¿Cómo voy a rendir esas condiciones? ¿Qué condiciones son? Quiero saber.

- Esas condiciones son: se te van a presentar, dentro de poco, pronto.

Entonces el hombre quiere salir se despide, sale y anda así, como era peón de campo solía andar en el campo.

Después de algún tiempo, 15 ó 20 días, se le presenta, delante de él, un día, que estaba medio por cambiar el tiempo, con el primer vientito, una víbora frente de él. Se le presenta, está ahí, medio haciéndole firuletes queriendo pelear.

Entonces este hombre, a quien mucho le gustaba pelear apeándose, cuchillo en mano, ahí nomás le empezó a pelear. Se tiran mutuamente, se hacen algunos tiros, tanto la víbora como el hombre y vence éste a la víbora. La víbora queda ahí desangrándose y él montando en su caballo va. Después él anduvo, haciendo sus quehaceres, campeando, viendo la hacienda del patrón. En lo que anduvo así, otra vez como al mes y medio, se había presentado una víbora más gruesita, más cabezona y cuando se le presentó el hombre se había apeado cuchillo en mano. Había andado en un potro redomón. Se había bajado y la víbora ya se había enojado. Se baja y ya se encuentran. Cuando se encontraron ya ésta le dio más trabajo al hombre. Pelearon un rato, una media hora, y por fin, al último, consigue herirla y el animal había quedado desangrándose pero el hombre ya había empezado a conocer que este animal le sacaba mayor ventaja. Comenzó entonces a recelar para pelearles a estos animales.

Otra vez anduvo un tiempo y nuevamente, pasado un tiempo, vuelven a encontrarse con un animal de estos. Cuando se encontraron otra vez, este animal ya era más grueso, más cogotudo y su aspecto ya era de ampalagua. Se encuentran, en cuanto se

hombrecka na desconfias yaycuscka. Desconfiayta ckallarera y yaycora peliayta nada más que mana cobarde canaas. Primer tirota ’ruaptin, barajasckanllapi brazonpi sientera chacká animalcka ashca fuerzáyoj casckanta y cuchillunta yacka largachera. Chayan, manchacus, voliacus aicken y caballunpi llockas ’rin. Chaypi ckaan chá animalescka ventajata sorckopusckancunata.

Cutis, purisckanpi, presentapucun suj güellapi, suj animal astaan racu, umalu, pay ckaaptencka mana ancha malu ’ricurisa cara.

Pero hombrecka ckayllachapucuptencka ckaasa cara ñahuisnencka llojsipunánpaj ena casa cara, linterna ina, cánchaj llojsipusckanta y siminmanta nina ina chayna. Tincusckalla cá hombrecka, valorta ’rúas, mana disparanaas. Tincusckanllapi tirapusa cara y tirapuptin, arcasa cara. Arcaptin, arcasckanllapi ckaasa cara cá animalcka ancha ashca fuerzáyoj casckan, ancha sinchita arcasa cara. Entonces hombrecka ckallarisa cara manchacuyta, brazusninpi mana fuerzáyoj cutisa cara y chayan, sustucus, aicken, caballunta huijchus huasinpi llojsin pá. Huasinpi llojsin hombrecka y señoraan tincunacun y nipun ancha fierota ’ripusckantá.

- Nockacka mana llojsinaani.

- Imaj. Imata sucedesunqui, huaina.

- Ancha cosas atúchaj, fieros sucedean, mana cuentasunáypaj ina.

- Pero cuentáay, yachanaani nockapas.

- Bueno, ’rini cuentásoj - nipun.

Chayan cuentan ima ina tincunacusckanta chá animalancka, animal atun y na pelias ’riptencka cá hombrecka creesa cara umancka casckanta torop ina, huajrasníoj, uman atun. Chayan rendicun hombré y na mana yachanayan ni imatapas, seguinánpaj estudionta gran peliador canánpaj.

Chaymanta cruzasa cara bastante tiempo, mana ’risa cara ni salamancaman, pero chonckayllapi suj punchau chayasa cara. Chayan y yaycun como de siempre y huillan ampalauta, aickesckanta cara, na acobardacus y conocepus ventajata chacká animalta. Ampalau chaypi nipuscka:

encontraron, en lo que sacó el cuchillo no más, el hombre ya había entrado desconfiando. Empezó a desconfiar y entró a pelear nada más que por no ser cobarde. En el primer tiro que le hizo, en lo que le barajó no más, había sentido en el brazo que aquel animal tenía tanta fuerza que casi lo hizo largar el cuchillo. Con eso, atemorizado, volvió huyendo, montó a caballo y se fue. Ahí ve que esos animales le sacan ventaja.

Otra vez, en lo que anduvo, se le presentó, en una huella, un animal más grueso, cabezón, que cuando él lo vio no le había parecido muy malo.

Pero cuando el hombres se le acercó había visto que tenía los ojos como para que le salgan, que alumbraban como linterna y que de la boca le salía una cosa como fuego. Lo había enfrentado no más este hombre haciendo valor, por no huir. En su acometida no más le había tirado y cuando le tiró se había atajado. Entonces, en esta atajada no más, había visto que este animal era muy forzudo pues se había atajado muy fuerte. Luego el hombre había empezado a tener miedo, sus brazos le habían quedado sin fuerza y con eso, asustado, huye y llega a su casa abandonando su caballo. Llega a su casa y, el hombre, encontrándose con su señora le dice que le va muy mal.

- Yo no quiero salir.

- ¿Por qué? ¡Qué te pasa, hombre!

- Cosas muy grandes, feas, me suceden; no son como para que te cuente.

- Pero cuéntame, yo también quiero saber.

- Bueno, te voy a contar- le dice.

Con eso le cuenta cómo había sido su encuentro con ese animal, tan grande y cuando fue peleando este hombre había creído que la cabeza era como de toro, grande y con cuernos. Con eso se rindió él y ya no quiere saber nada de seguir sus estudios para ser un gran peleador.

Luego había pasado bastante tiempo, no había ido ni para la salamanca pero en un descuido, un día había llegado. Llega y entra como de siempre y le avisa al ampalagua que había huido él, acobardado, reconociéndole ventaja a aquel animal. El ampalagua ahí le había dicho:

- Ckam apinqui ciertas condicionesta pero mana tiasunqui coraje ckamtá, mana capaz canqui ’ruacunayquípaj gran peliador.

Chayan hombrecka na mana atera seguiyta salamancapi y retiracora estudionmantá.

56 - PAMPAYOJ

Huaa cáptiy, Pozo Mositojpi suj caso pasara. Hombrecka nej carancu pampáyoj casckanta. Haciendancka huajyaptencka corral puncupi sayas: "¡Huummm!", niptencka haciendan ámoj casa cara. Chayna nej carancu nocka huaa capteycka. Ciertochus imachus cara ari chaytá mana yachani. Chaymanta caymancka, ’riptin turaycka suj hombret tincusa cara caballu yanapi, amuptin herrajesnin yurajlla y pay nisa cara:

Dejuru chay can chá julanupa amigon amashcajta.

Y chaymanta caymancka túray amús huasiycupi cuentaaptiycu nockaycocka ancha sustucoraycu nispa:

Ima inamantachus turayta mana mishpora sapallan purishcaptencka.

Ashcketun salvasa cara.

Amús huasipi chayas cuentaaraycu pay ckaasckanta tías tatanta súyaj ena yantacka ancha caru cara chaymantá, nockaycup huasiycó.

Chaymanta caymancka nerancu de un tiempo hombrecka huarcucunacus huañusckanta. Nockaycocka chayraycu juzgaraycu pay casckanta cara.

Toro ámoj cara siempre chá represa puncupecka y chaymantacka haciendancka ichácoj casa cara represa puncupi toro tiaptin chaypi. Chaymanta pá huarcucunacus huañora na tiempon chayapuptin.

- Vos tienes ciertas condiciones pero no tienes coraje, no eres capaz para ser un gran peleador.

Con eso el hombre ya no pudo seguir en la salamanca y se retiró de su estudio.

Relatos del Sr. Gonzalo Tévez, de 62 años, nativo de Las Piruas Dto. Figueroa, que habla quichua como lengua materna; versión tomada en cinta fonomagnética en la ciudad de La Banda, en 1962

EL PAMPAYOJ

Cuando yo era niña, en Pozo Mosítoj (pozo nuevito), pasó un caso. Había un hombre de quien solían decir que era *Pampáyoj* (ser diabólico, dueño del campo). Cuando llamaba su hacienda parándose en la puerta del corral diciendo: "¡Huummm!", toda su hacienda solía venir. Así decían cuando yo era niña. No sé si sería verdad o no.

En cierta ocasión cuando iba mi hermano había encontrado un hombre que venía en un caballo negro con sus herrajes blancos no más y había dicho:

- Seguramente ése que está viniendo es el amigo de fulano.

Luego cuando mi hermano vino a casa y nos contó nos asustamos mucho pensando:

- Cómo es que no lo tragó a mi hermano puesto que anduvo solo. Su perrito lo había salvado.

Viniendo nos contó en casa que él lo había visto cuando estuvo esperando a su padre la ocasión que fueron a buscar leña en un lugar distante de nuestra casa.

Después, al poco tiempo, dijeron que el hombre ahorcándose había muerto. Por eso nosotros juzgamos que él había sido.

El toro solía venir a la puerta de esa represa y luego la hacienda solía derramarse a la represa cuando él estaba ahí. Después él murió ahorcado cuando ya le llegó el tiempo.

57 - MAYUP MAMAN

Cutis 'rini cuentasojniyquish ckamcunatá huaa cáptij, en un tiempo, casu pasara chayta. Yacuman armácoj 'rispa tátay, ckaasa cara máyup mamanta tackopi huarcucús, utquis puriptin.

Nockaycuta amus niaraycu:

- Chinitas, ama 'riychis armacojcka porque 'riptiyquish captencka mishpusunquish.

Nockaycó mana creepús 'reraycu armácoj. Nockaycó túcuy tantanacus, muchus muchachus. 'Riptiycu chayp armacus puriptiycu trapusniycu sorckocus mascara 'ris ckatiaptiycu yacumanta llojsis aickes 'reraycu caruman, llatanlla del todo voliacoraycu cutis mamaycu mascas. Machacus pureraycu nockaycó. Mascara locoyas ckatiasniycu purera, mascara de carnaval. Amoraycu chaymanta nockaycu huasiycuman mana yachas imatachus 'rúaj 'riycu.

Mana trapusníoj nockaycu pureraycu chaypi, muyus, huackas, tantanacus. Mamaycu sustacus maquinta quicharis, huajtas.

- ¡Huahuitaycu imatachus inapun!- nis atarera - mana yachas imatachus nockaycutacka inapora chá purisckaycupecka.

Del todo mudus chayraycu huasiycupé. Cara mascarita mana máyup maman chá ckatiaraycu nockaycutacka.

Máyup mamancka chujchan pucami cara. Nockaycu tucuytami yacharaycu, nockaycu tontos casmi aickeraycu.

58 - TORMENTA SAYACUNANPAJ

Finao Pedro Santellancka cuentaajniycu cara, huaas captiycocka nockaycu nispa:

- Tormenta piñacuptencka, huahuitaycuna, caynatami cantan-

LA MADRE DEL RIO

Otra vez les voy a contar a ustedes lo que me pasó, en un tiempo, cuando yo era niña. Mi padre, cuando fue al agua a bañarse había visto a la madre del río que andaba ora colgándose de un árbol ora hundiéndose en el agua.

Viniendo a casa nos dijo:

- Hijas, no vayan a bañarse porque si van las va a tragar.

Nosotras sin creerle fuimos a bañarnos, todas nosotras y muchos muchachos. Cuando fuimos y anduvimos bañándonos ahí, sacándonos la ropa fue una máscara y nos corrió. Salimos del agua y fuimos huyendo despavoridos, completamente desnudos, volvimos buscando a nuestras madres. Atemorizados anduvimos nosotros. La máscara, una máscara de carnaval, haciéndose la loca los anduvo corriendo.

Vinimos de ahí nosotros, a nuestra casa, sin saber qué íbamos a hacer.

Andábamos desnudos, dando vueltas ahí, llorando, amontonándonos. Nuestra madre asustándose, abriendo y golpeando las manos y también nuestro padre salieron diciendo:

- ¡Qué les ha hecho a nuestros hijitos! - diciendo levantó sin saber qué nos había pasado ahí donde anduvimos.

Llegamos completamente mudos a nuestra casa. Era una mascarita y no la *madre del río* la que a nosotros nos corrió.

La *madre del río* había sido de cabellos rubios, nosotros lo sabíamos y de tontos no más huimos.

Relato de Da. Jesús Michía, de Estación Atamisqui, habla quichua como lengua materna, no lee ni escribe y cuenta 52 años de edad. Versión fonomagnética tomada en Atamisqui el 3 de mayo de 1962.

PARA PARAR LA TORMENTA

El finao Pedro Santillán nos solía contar cuando nosotros éramos niños diciendo:

- Cuando se embravezca la tormenta, hijitos, así han de cantar

quish porque unaycka suj alma cantasa cara suj ijlapi tackota pallas puriptincuna. Amusa cara ciclón de viento y agua y 'rumi. Chá atendes sayajcka suj tackopi afirmacus chaypi alma cantasa cara nispa:

- "Virgen bella, bella y bella
santicimu diuspa maman,
pampa Jesus chaupinpimi,
'rumi juerte tariparcka
sutiyquita sockaríptiy
chayllapimi sayarercka;
sutiyquita sockaríptiy
chayllapimi sayarercka" (*).

Chayna nis cantaptencka huahuitaycuna sayacuscka - nis cuentaajniycu cara huáñoj Pedro Santellancka.

Chayraycu nockaycocka cántaj caycu cunancka amuptencka ciclón de viento y agua o, en fin, 'rumi chaynas cosas amuptencka. Nockaycu cántaj caycu y cálmaj; chayraycu nockaycocka caycu cierto casckanta.

(*) *Tariparcka* y *sayarercka* son arcaísmos en el quichua santiagueño, pues en éste actualmente estos tiempos de verbo se dicen: *taripara,* alcanzó, y *sayacora,* se paró, se detuvo.

59 - ISHCAYPA 'RINAYNIN

Elena de Leiva y Florinda de Sayago 'rimanacuncu:

- ¡Amuy! ¡Amuy Elena! ¡Amuy, caypi ckáay! Imallatapas yachanqui ckam huillacunayquípaj.

- Amushcarani yacuta ápaj y mana yachas amorani pichus tían y ckamcka señasta 'ruashcasa caranqui.

- ¿Yacuta ápaj amoranqui?

- Mancayta churas amorani, huajcha locrolla cashcan, manáraj aichata churapúptiy.

- ¿Imata astaan yánoj canqui?

- Api, trigu apita.

- ¿Imaj maa ckóaj canqui?

porque hace mucho tiempo un alma había cantado en una isla cuando ellos anduvieron juntando algarroba. Había venido un viento huracanado con agua y piedra (granizo). El que estaba atendiendo había estado parado, afirmado en un algarrobo, y oyó que el alma había cantado diciendo:

- "Virgen bella, bella y bella,
santísima madre de Dios,
en tu pampa (campo), Jesús,
piedra fuerte me ha alcanzado,
tu nombre cuando he levantado
ahí nomás se detuvo;
tu nombre cuando he levantado
ahí nomás se detuvo."

Cuando cantó diciendo así, hijitos, ahí nomás había parado - diciendo así nos solía contar el finado Pedro Santillán.

Por eso nosotros solemos cantar ahora cuando venga ciclón de viento y agua o, en fin, granizo o cosas así. Nosotros solemos cantar así y entonces suele calmar; por eso creemos que eso es verdad.

DIALOGO

Elena de Leiva y Florinda de Sayago, dialogan entre ellas:

- ¡Ven! ¡Ven Elena! ¡Ven aquí, ve esto! Algo has de saber para que les cuentes.

- Estuve viniendo a llevar agua y venía sin saber quien estaba aquí cuando vi que usted estaba haciéndome señas.

- ¿Venías a llevar agua?

- Puse mi olla y vine, todavía está siendo *huajcha locro* porque me falta ponerle la carne.

- ¿Qué otra cosa sueles cocinar?

- Mazamorra, mazamorra de trigo.

- ¿Por qué no sueles darme?

- Sujlla vueltata ’ruarani trigu apitá y ancha súmaj can chá.

- Trigu apé ancha súmaj micunápaj.

- Ancha mishqui can á. Mana cutis yanorani mana triguta apispá. Chayraycu mana apampusorani á.

- ¿Imata astaan yánoj canqui?

- Alcucutapasmi yánoj cani aichata apispá y ancha sumajta.

- ¿Y sajtatá?

- Sajtatapas yánoj cani charqui tiaptin, manapé mana yánoj cani.

- Dejuru, á ¿Y ckevishu imatá maachu ’rúaj canqui?

- Ckevishutapasmi ’rúaj cani y anchatami súmaj micunápaj sapallu pockosckaan y quesoan.

- ¿Y chanfainatá?

- Chay á sumajcka. Chayan suj vueltapi empachacorani ancha sajrata Florinda á.

- ¿Chanfainaan?

- Chanfainaan, ancha sumajta yanusa carani.

- ¿Maa ’rúaj canqui empanadas vizcachamantá?

- Imaimaná. Ancha súmaj á ashca cebollata y ashca picanteta churapusckatá.

- Súmaj can, á. Nockapasmi ’rúaj cani chayna cazaptincuná. ¿Y chuña locrotá maa ’rúaj canqui?

- Imajmaná. Ancha súmaj, á, amca chamckaan, ashca cebollaan, ashca picantean yánoj cani, á.

Nockapas chayna yánoj cani chaytá. ¿Y ’rumi ampatutá?

- ¡Chay si a súmaj á!, ckaranllapi yanuscka.

- Nockatá ’runtusnencka ashcata gustaan. ¿Y bola, quirquinchu bolatá?

- Chaytá nocká maa ’rejsini. Nej cancu ancha súmaj casckanta.

- ¡Ima ina nej ’rinqui Elena maa ’rejsisckayquitá!.

- Bueno, ’rejsinimi, pero maa purejchu cá paguspecka. Unay púrej casa cara. Huañuchícoj casa carancu unaycka. Chayna conversas tiáptiy mancaycka nacha fundicun o ninaycka ima na huañus tucucun á y mancaypa na purincuchus ima ckoiscka abajunta cruzas. (risas).

- Bueno, ’ris mancayquita ckaas ámuy.

- Una sola vez hice mazamorra de trigo y eso es muy lindo pues.

- La mazamorra de trigo es muy linda para comer.

- Es muy dulce, pues. No volví a cocinar porque no tuve trigo. Por eso no le traje, pues.

- ¿Qué otra cosa sueles cocinar?

- *Alcucu* también suelo cocinar, y muy lindo, cuando tengo carne (y trigo).

- ¿Y *sajta*?

- *Sajta* también suelo cocinar cuando tengo *charqui* pero si no, no suelo cocinar.

- Seguro, pues. ¿Y *ckevishu*, no sueles cocinar?

- *Ckevishu* también suelo cocinar y es muy lindo para comer cocinado con zapallo maduro y queso.

- ¿Y *chanfaina*?

- Eso es muy lindo, pues. Con eso una vez me indigesté muy feo Florinda.

- ¿Con *chanfaina*?

- Con *chanfaina* pues había cocinado muy lindo.

- ¿No sueles hacer empanadas de vizcacha?

- Cómo no. Es muy lindo, pues, cuando se le pone mucha cebolla y mucho picante.

- Es lindo, pues. Yo también suelo hacer cuando cazan. ¿Y no sueles hacer locro de chuña?

- Cómo no. Es muy lindo, pues, con maíz tostado y molido, mucha cebolla y con mucho picante suelo cocinar pues.

- Eso yo también suelo cocinar así. ¿Y la tortuga?

- ¡Eso sí que es lindo!, cocinado en su propio caparazón.

- A mi los huevos me gustan mucho. ¿Y el bola, el quirquincho bola?

- A ese yo no lo conozco. Suelen decir que es muy lindo.

- ¡Cómo vas a decir Elena que no lo conoces!

- Bueno, sí lo conozco, pero no suele andar en estos pagos. Hace mucho solían andar y los cazaban.

- Cuando esté conversando así mi olla ya se me lo habrá fundido o mi fuego ya se me lo habrá apagado pues o bien por debajo de mi olla ya andarán pasando los *cuices* (conejillos del campo).

- Bueno, anda, ve tu olla y vuelve.

60 - HUARMI SUPAAN APUESTAN

Suj huarmi casa cara diablo vesticusa cara dos diasta entero cuerponta churacusa cara serata y dos diasta churacusa cara plumasta pavuspa y atashpaspa. Mana ’rejsinánpaj diablo. Chayta ’ruasa cara huarmi diablota gananáes. Diablo ’rejsispá púsaj ’riscka y manapé, mana. Mana yachasa cara diablocka pusanaaptin imachus can.

Diablo maa atisa cara yachayta maymanchus can uyan, maymanchus can huasan.

Punchau, entero punchau, maa yachasa cara diablocka, muyupusa cara y maa atisckalla huarmita ’rejsiyta. Y na cumplicuptin plazun pisanánpaj diablo y ’ris na oración huishckaptin, maa atisa cara ckaayta diablocka maymanchus can uyan y maymanchus huasan. Chayan sujta tojyás mandacusa cara mudayta maa atis huarmita ganayta.

61 - SALAVINAP TRANSPORTISTAN

Tutamanta nocka llojserani caymanta, Salavinamanta, ’ris chayarani Chilcapi, Chilca Julianapi. Chaypi puríptiy, estacionpi, tren chayaptin huillaarancu suj hombre uraicusckanta cara y Salavinaman amushcasckanta cara. Amús ’rimachiaptin saludarani. Casa cara Don Domingo A. Bravo. Chaypi nocká niporani hombretá: ’rejsísoj cayqui, siempre diariuspi ckáaj cani ckan quichuata mascasckayquita.

Y yaycoraycu ñanpi, amus y chaymanta conversaraycu enteroñanta. Chaymanta amuptiycu ckallarera hombrecka tapuayta si ancha únay inacun transportesta ’rúaj ckallarisckayta.

- Sí, señor - nis contestarani.

Y amusckaycuta ckaachís amorani chá inconvenientes tiajta,

LA APUESTA DEL DIABLO CON LA MUJER

Una mujer había sido muy pícara, se había vestido durante dos días cubriéndose todo el cuerpo con cera y poniéndose en todo el cuerpo plumas de pavo y de gallina para que no la conozca el diablo. Eso había hecho para ganarle la apuesta al diablo. Este si la reconocía iba a llevarla, y si no, no. Cuando el diablo quiso llevarla no había sabido qué es.

No pudo saber para dónde es la cara ni para dónde es el trasero.

Un día, un día entero, no había sabido el diablo, le había dado vueltas y no había podido no más conocer a la mujer. Y cuando ya se le cumplió el plazo para que la lleve y cuando ya cerró la oración no había podido el diablo descubrir para dónde es la cara ni para dónde es el trasero. Con eso reventó uno y se mandó mudar, vencido, no pudiendo ganarle a la mujer.

Relatos de Florinda de Sayago y Elena de Leiva, de 52 y 40 años, respectivamente, vecinas del lugar La Bajadita, Dto. Atamisqui, hablan quichua como lengua familiar. Versión fonomagnética tomoda el 3 de Mayo de 1962 en dicho paraje.

EL TRANSPORTISTA DE SALAVINA

Esta mañana yo salí de aquí, de Salavina y yendo llegué a Chilca, a Chilca Juliana. Cuando anduve ahí, en la estación, me avisaron que un hombre se había bajado (del tren) y que estaba viniendo para Salavina. Cuando lo hablé, había sido Don Domingo A. Bravo. Ahí yo le dije al hombre: yo lo conozco, siempre suelo ver en los diarios que usted busca el quichua.

Y entonces, viniendo, entramos en el camino y conversamos a lo largo del mismo. Cuando vinimos el hombre empezó a preguntarme si hacía mucho tiempo que yo había comenzado a hacer el transporte (de la correspondencia).

- Sí, señor - diciendo le contesté.

Y en lo que veníamos vine haciéndole ver los inconvenientes

chá ashca yacu tiaptin cruzanáishpaj, chá remansos ’ruacushcajta.

Ñauckeycuta suj zorra cargascka amora. Amús cruzashckas apicora. Apicuptin niporani:

- ¡ Amigo, uraycus sórckoy !

Sorckos puchucaptin nocka huasanmanta largacus medio al trote cruzarani yacutá, bajitu can chaypé chayraycu y haciénday acostumbraus captin porque mana cunan punchau can ckallariscкayt sino unaymanta ’rúas causani. Hombrean entero ñanta conversas huillas amorani peripecias pasasckayta nocka. Chá ñanta amoraycu chayta nocká ’ris zorrapi, chá Tacko Atun nej cancu chaypi, sáckej carani zorrayta.

Chymanta, bétep llockas llojsis doña Cirilapapi sáckej carani boteyta. Chaymanta bicicletaypi ’rej carani. En partes, chayna pantanús mana atis cruzayta, hombroypi bicicletáyoj, apas bolsa de correspondencia. Chilcapi chayas voliácoj carani. Ashca vecesta tutaanpas cháyaj carani.

1958 entero zona inundacora. Suj boteta chay epocapi ’ruarani. Ckaymanta, bordo costamanta, largácoj caraycu. Neno Ramirezan. Pay caj cara ayudanteycka. ’Ris cútej cara altupi, entero punchau tías suyáaj cara voliacunaycama Chilcamanta. Cazas chísiaj cara chaypi: ckaran pucata, conejota, huillata amunaycama Chilcamanta. Chaypi suj hombrecitu tíaj mañáaj cara caballu ensillascka, burru ima. Burrupipas tres leguás ’rej carani suj punchau caynata, señor.

Después, na yacu bajaptin, púrej carani mulítay pampaan y ’ris, señor, chá camino nacional ’ris, ahca vecesta, ckasi múlay nigrinlla: ’ricuris crúzaj cara huaitas, boteta aisas. Chay cosas cancu nockata pasáaj. Ancha ciertota cuentashcayqui, cayta mana pipas huillaan. Ashca gente tían ’rejsíaj ima inachus nocká súfrej cani chayna nocká correspondenciata apampucunaas, cartasta, noticiasta yachanancunápaj. Ashca gente Salavinapi cáusaj cá bañausmanta aislados, suj islapi a veces cáusaj caycu, yacu rodeaptiycu norteta, nacienteta, ponienteta, alrededor, señor. Na cunan mismo, ckaanquichu ckam, señor, chá bañaderoscka ima inachus can. Cunancka mana tían ni octava parte ima inachus caj chá bañaderó yacu tiaptencka.

que había que vencer para pasar por la mucha agua y los remansos que se formaban. Por delante de nosotros venía una zorra cargada. Vino y cuando estuvo pasando se agarró. Entonces yo le dije:

- ¡ Amigo, bájese y sáquela !

Cuando la sacó, yo largándome por detrás, medio al trote pasé el agua porque ahí es bajito y mi hacienda ya está acostumbrada pues no es de hoy lo que yo he empezado sino que desde hace mucho tiempo vivo haciendo este trabajo.

Durante todo el camino vine conversando con el hombre, avisándole las peripecias que yo paso.

Por ese camino que hemos venido yendo yo en la zorra suelo dejar ésta ahí donde le dicen Arbol Grande.

Después, subiendo en mi bote, solía salir en doña Cirila donde dejaba mi bote. Luego solía ir en mi bicicleta. En partes, no pudiendo pasar, pantanos como ésos, iba con mi bicicleta al hombro y la bolsa de correspondencia. Llegaba a Chilca y regresaba para llegar de vuelta, muchas veces, ya de noche.

En 1958 toda la zona se inundó y en esa época yo hice mi bote.

De aquí, del borde de esta costa, solíamos largarnos con Neno Ramírez. El era mi ayudante. Este, yendo solía quedar en el alto todo el día hasta que yo regrese de Chilca. Ahí pasaba el día cazando iguanas, conejos, liebres hasta que yo regresaba. Había ahí un hombre que solía prestarme caballo o burro ensillado. En burro también solía ir hasta tres leguas, señor, en un día.

Después, cuando ya bajó el agua, solía andar con mi mulita *pampa* y yendo, señor, por el camino nacional, muchas veces, mi mulita, pareciendo nada más que las orejas solía pasar a nado tirando el bote. Esas cosas son las que a mí me han pasado. Es muy cierto lo que estoy avisando, esto nadie me ha contado. Hay mucha gente que me conoce cómo yo suelo sufrir para traerles así la correspondencia, las cartas, para que sepan las noticias. Mucha gente solemos vivir, aquí en Salavina, aislados por los bañados, en una isla a veces, rodeados del agua por el norte, el sur, el naciente y el poniente, alrededor, señor. Ahora mismo, ha visto usted, señor, cómo son esos *bañaderos* (bañados). Ahora ya no hay ni la octava parte de lo que suelen ser esos bañados cuando hay agua (época de las crecientes).

Chá mayp arroyito cruzasckaysh, señor, chaytacka lo menos cinco metros yacó atarin bañau pachápaj. Ckam ckaanquiman cara. Cunan amus maypi zorrayta pascas sackeni, boteta cruzaysh, chá hebra alambre ckaasckayqui chay can caypecka maromaycu mana remozan cruzaptiycu porque mana caspis taripan ancha suni captin. Caballusniyta aisás, huaitachís cruzani cunan punchau, maachu ckaanqui.

Nóckap boteycka chacká cruzayshmantacka astaan uralauman cutin porque can ñan astaan ckaylla nocka purináypaj bañaus tiempo. Cunan punchau ñan checkallata amuysh mana yacu tiaptin. Pero ckam ckaanqui cunan tempranu chayanchis cá Salavinapé maypi huásiy can.

62 - QUICHUA ESCUELAPI

Apej carani compañerasta dificultadesta churáaj carancu yachachicunáypaj quichuata nis mana unanchasckancunata.

Túcuy huaascka carancu quichuistus y mana unánchaj carancu castellanota. Chayraycu nocká 'rimapúcoj carani quichuapi atarinancunápaj y tiacunancunápaj, unanchachicunáypaj. Chayta compañerasneycka criticáaj carancu quichuapi yachachicusckayta.

Ahí donde cruzamos ese arroyito, señor, ahí lo menos cinco metros levanta el agua la época de los bañados. Usted hubiera visto.

Cuando hemos venido hoy, ahí donde desatando he dejado mi zorra para que pasemos en bote, esa hebra de alambre que ha visto, ésa es aquí nuestra maroma cuando no crucemos con remo porque no alcanzaban los palos por ser muy hondo. Tirando mis caballos y haciéndolos nadar he pasado hoy, como usted ha visto.

Mi bote, de ahí de donde hemos pasado, queda más al sur porque de ahí el camino queda más cerca para que yo ande en la época de los bañados. hoy hemos venido por el camino derecho no más porque no hay agua. Como usted ha visto, hoy hemos llegado temprano no más a Salavina donde está mi casa.

Relato de un viaje en zorra efectuado en compañía del autor, por Pedro Contreras, transportista de Villa Salavina a la estación Chilca Juliana, distante más de tres leguas. Contreras, hombre de 54 años, que habla quichua como lengua materna, sabe leer y escribir pero jamás ha leído textos quichuas. Versión tomada en cinta fonomagnética, en Villa Salavina, el 4 de mayo de 1962.

EL QUICHUA EN LA ESCUELA

Tenía unas compañeras (maestras) que solían ponerme dificultades para que les enseñe en quichua (a mis alumnos) diciendo que ellas no entendían.

Todos los chicos eran "quichuistas" y no entendían el castellano. Por eso yo solía hablarles en quichua para que se levanten y para que se sienten a fin de hacerlos entender. Eso mis compañeras me criticaban porque les enseñaba en quichua (a mis alumnos).

Relato de la Sra. Lindaura S. de Roldán, maestra jubilada, en la escuela de la localidad llamada El Perú, Dto. Avellaneda. Tiene 70 años, habla quichua desde su infancia pero no ha leído textos en esta lengua. Oriunda de Villa Atamisqui donde se ha tomado esta versión en cinta fotomagnética, el 1 de mayo de 1963.

63 - LLAJTANPA YUYAYNIN

Yaycorani escuelapecka de 9 años. 'Rej caraycu huaas escuelamancka, púJllaj caraycu bolilluspi y tardetapas cháyaj caraycu, maestrasniycu añaajniycu carancu, churaajniycu hasta de plantón y huaquin cutistacka bolillias cútej caraycu, maa 'rej caraycu escuelamancka. Tatasniycu enteracuspacka mana 'risckaycuta añaasniycu, hasta mackaasniycupas carancu.

Chaymanta suj tíuy cáusaj cara suj parajepi na y chayman pusaaptincuna huackas 'rerani porque mana 'rináaj carani, ancha gustaara agüelítay tiajckampecka. Púrej carani cabrast cuidas, cabritusta apartas, tiuyta carrosta yanapas huatayta, hasta 'rej caraycu carbonta flétiaj suj paraje can 50 sutencka. Chaymancka madrugadapi 'rej caraycu y voliácoj caraycu tutaan. Voliacus yaycuni escuelapi y llojserani 5º gradomanta.

64 - MUSICU VIOLINISTA

Nocka edar de 15 años 'ranterani violinta y ckallarerani músico cayta. A la vuelta de años violíniy mana siruera y cutis sujta 'ranterani. Cutis chaymanta chay tucucupara cutis na sujta 'ranterani. Chaymanta chayta apíptiy violinta paquipara suj machascka bailepi tiaptin. Chaymanta suj compañero nóckap apisa cara violinta y chá regalaaptin cunana chá violinta ápej cani. Cunanck ni pipas mana ocupaan y chay na abandonascka causani nocká violinta sackes. Cunancka na músicus modernos tiaptincuna na nockatá huasapi huijchuancu.

Unaycka musica caj cara: arpata uyaríchej cara huáñoj Gervasio Contreras; guitarreroncka caj cara Santiago Coria, bonbistoncka caj cara Eusevio Jimenez y nocka 'ris violinta aprenderani y chaymanta cuartetota formaraycu. Músicos caj caraycu cá Villa Salavinapi.

RECUERDOS DEL PAGO

Entré a la escuela de 9 años. Solíamos ir un montón de niños a la escuela, jugábamos a los bolillos (bolitas) y tarde también solíamos llegar, nuestras maestras nos solían retar (reprender), hasta nos ponían de plantón y algunas veces jugando a los bolillos solíamos quedar, no solíamos ir a la escuela. Nuestros padres enterándose que no habíamos ido nos solían retar y hasta castigar.

Después un tío mío solía vivir en otro paraje ya y cuando me llevaron fui llorando porque no quería ir pues me gustaba mucho donde estaba mi abuelita. Solía andar cuidando las cabras, apartando los cabritos, ayudándole a atar los carros a mi tío, hasta solíamos ir a fletear carbón en un paraje de nombre 50. De ahí lo que íbamos a la madrugada solíamos volver a la noche. Volviendo entré en la escuela y salí de 5º grado.

Relato del Sr. Sergio Peralta, de 30 años, oriundo de Villa Salavina, habla quichua como lengua materna. Vive actualmente en Buenos Aires. Versión tomada en cinta fonomagnética en la ciudad de La Banda, el 9 de enero de 1962.

MUSICO VIOLINISTA

Yo a la edad de 15 años compré un violín y comencé a ser músico. A la vuelta de algunos años mi violín ya no sirvió y otra vez compré otro. Luego, ése cuando se me acabó, compré otro. Después cuando tuve ése me lo quebró un borracho cuando estuvo en un baile. Más tarde un compañero mío que había tenido un violín me lo regaló y ahora es ése el violín que tengo. Ahora ya nadie me ocupa y así vivo abandonado dejando mi violín. Ahora porque ya hay músicos modernos a mí me han echado para atrás.

Antes, hace mucho, la música solía ser: el arpa, que tocaba el finado Gervasio Contreras; su guitarrero solía ser Santiago Coria, su bombista solía ser Eusebio Jiménez y yo aprendí el violín y luego formamos un cuarteto. Solíamos ser los músicos de Villa Salavina.

’Ruacun de 30 a 40 años nockaycu ckallarisckaycutacka cara cá Villa Salavinapi.

65 - OVEJASTA PASTIAJ

Mámay cacháaj cara ovejasta pastianáypaj. Pushcanáyoj, vellón milluata apas, ’rej cuídaj carani ovejasta. Tacko acutapas, amcata, pepita amcas ápaj carani.

Ovejasta, corderosta, baldias upiáchej tardepi ’rej carani cachaaptin mámay: cabrasta arrias, cabritusta tincuchis ñuñuchis arcácoj corralman. Ni pipas mana yanapáaj cara, sapallan arrias púrej carani. Chaymantá tiacus púshcaj carani.

Hilusuan áaj carani chusit, baetonest, frezadat. Aaj cani baetones ocho lisus y dos haces. Apaj carani Banderaman ’rantícoj, ’rej carani burrup cargas ’rej carani mamayuan ’rantináypaj azucarta, yerbata ckoshcketa ’rúas.

’Rej caraycu yacuta sórckoj paraptin. Para yacuta sockaris, chuyayachis, puñup tallis, barro orillapi churas chayna azaharta cutas churápoj caraycu yacuta mana barro canánpaj. Chuyayachis úpiaj caraycu. Chiri, ancha chiri can puñu yacó.

Sequía tiempo ’rej caraycu cabrasta arrias, baldias upiachícoj: cabritusta separas, arcas upiachícoj caraycu astas yacuta arquillupi. ’Rej caraycu turayuan. ’Rej carani tíay carupi cáusaj cara chayman yacuta máscaj, arquillupi. Tempranu ataris ’rej caraycu amcata apas, chay caj cara desayunoycocka. Y mana arquilluta apispá umaycupi apámoj caraycu pashquilta ’rúas.

Debe ser de treinta a cuarenta años atrás lo que nosotros empezamos a ser músicos aquí en Villa Salavina.

Relato de Don Antonio Aguirre, hombre de 67 años, habla quichua como lengua materna, sabe leer pero no ha leído textos quichuas, nativo de Villa Salavina donde se ha tomado esta versión, en cinta fonomagnética, el 4 de mayo de 1962.

PASTORA DE OVEJAS

Mi madre solía mandarme a pastear las ovejas. Solía ir a cuidar las ovejas llevando mi huso con un vellón de lana. Solía llevar también harina de algarroba, maíz tostado y pepita tostada de zapallo.

Por las tardes, cuando me mandaba mi madre, solía ir a darles de beber, baldeando, a las ovejas y a los corderos; arreando a las cabras solía hacerlas juntar con los cabritos para hacerlos mamar atajándolos en el corral. Nadie me ayudaba, sola solía andar arreando. Luego me sentaba a hilar.

Con los hilos que hilaba solía tejer sobrecamas, bayetones y frazadas. Yo sé tejer bayetones de ocho lizos y dos haces. Solía ir con mi madre, cargando en mi burro, llevando para Bandera Bajada a vender y hacer plata para comprar azúcar y yerba.

Solíamos ir a levantar agua cuando llovía. Levantando agua de lluvia y aclarándola solíamos echarla en la tinaja que estaba a la orilla del barro a la que le poníamos hojas machacadas de flor del aire para que se aclare. Aclarándola solíamos beber. Fría, muy fría es el agua de la tinaja.

En época de sequía solíamos ir arreando las cabras a hacerlos beber baldeando; y separando los cabritos les dábamos de beber acarreando agua en el arquillo (árgana). Solíamos ir con mi hermano a buscar el agua, lejos, a donde vive mi tía, para traer en el arquillo. Levantando temprano solíamos ir, llevábamos maíz tostado, ese solía ser nuestro desayuno. Y, si no teníamos arquillo, traíamos en nuestra cabeza haciendo un rodete de trapo.

Relato de Ramona del Valle Larrea, joven de 20 años, nativa de Santa Rita, Dto. Figueroa, habla quichua como lengua materna, sabe leer pero no ha leído textos en este idioma.Versión fonomagnética tomada en La Banda, el 10 de enero de 1962.

66 - TANICU

12 de octubre, ’rúaj caycu, yanoraycu alcucut; pimentón, cominut, churaporaycu; triguta cutas, sancuta ’ruaraycu. Chaymanta Rosario Quillápaj entero vecinusta invitacoraycu amus micunancunápaj.

Entero punchau tiara empanada, asao y vinota upiarancu. Después tardenta danzarancu entero gente púrej. Tanicu mana chayanánpaj, cháypaj ’ruaycu ashcata. Maa retiracunáaj caymanta Tanicu.

Mana chayanánpaj tucuimata ’ruaraycu.

67 - PUJLLANASNIN

Nocka yantata apámoj cani, púJllaj cani pujllanasuan: yanuycu yacut churapus, yanunáypaj yantata pallaspa, basurata. Tackota pállaj caycu. Yacuta apámoj caycu bajusmanta. Yanunaycúpaj bolichuman ’rej cani. Mate cocido ’ruapúcoj cani huáaspaj y upiachícoj cani. Chaymanta púJllaj caycu.

Burrup púrej caycu, laargás micuchícoj caycu.

Escuelaman ’risajmi clases quicharicuptin.

Nocka mamayuan causani.

Pajaritusta ckáaj cani nocka: cketuvita, huaan puertaca, gorran puquita; machajhuayta ckáaj cani, piñasmanta.

TANICO

El 12 de octubre solemos hacer, cocinamos *alcucu* (comida fuerte, de trigo molido y condimentado con ají frito), le pusimos pimentón y comino, y moliendo trigo hicimos el sanco (base espesa para el *alcucu*).

Todo el día hubo empanadas, asado y bebieron vino. Después, por la tarde, bailó toda la gente que anduvo. Eso hicimos para que no llegue *Tanico* (deidad de la carestía), para eso hicimos mucha comida. Tanico, no suele querer retirarse de aquí.

Para que no llegue hicimos todas esas cosas.

Relatado por Juana Bravo, de 23 años, habla quichua como lengua materna, no ha leído textos en este idioma. Versión tomada, en cinta fonomagnética, en Los Cerrillos, paraje La Banda, Dto. Salavina, el 20 de julio de 1962.

SUS JUEGOS

Yo suelo traer leña, suelo jugar con mis juguetes: cocinamos poniéndole agua (a la olla), juntando leña y ramitas delgadas. Solemos juntar algarroba. Solemos traer agua de los bajos. Suelo ir al almacén para que cocinemos. Suelo hacer el mate cocido para los chicos. Después que toman solemos jugar.

Solemos andar en burro y luego los largamos para que coman.

Cuand se habran las clases iré a la escuela.

Yo vivo con mi madre.

Yo suelo ver pajaritos: benteveo, *huaan puerca* (voz onomatopéyica), cardenales y víboras, de las bravas.

Relato de la niña Marta Ledesma, de 10 años, habla quichua como lengua materna, no sabe leer pero irá a la escuela. Versión tomada, en cinta fonomagnética, en Mailín, Dto. Avellaneda, el 7 de febrero de 1963.

INDICE

	Pág.
Presentación	5
Dedicatoria	6
Nota preliminar	7
Abreviaturas empleadas en esta edición	9
Por qué se enseñó el quichua antes que el castellano	11
La palabra	19
El quichua lengua sufijadora	22
Etimología	24
El quichua lengua grave	27
El quichua lengua bisilábica	27
La sintaxis	28
La oración	28
Complementos del sujeto	30
El predicado	30
Clases de complementos	31
Concordancia	32
La construcción	34
El sustantivo	36
El verbo	37
La posposición	39
El pronombre	39
El adverbio	42
El participio	42
El gerundio	43
La conjunción	43
La interjección	43
La sintaxis en el lenguaje espontáneo del hablante	44
La estilística	49
Advertencia	54

ANALISIS LEXICOGRAFICOS DE TEXTOS QUICHUAS

Molinu (El molino)	55
Uturungu atojan cuenton (Cuento del zorro con el tigre)	57

Ckarai puca cazáchej (Cazador de iguana)..... 61

Pág.

Hielo huackaychascla (El hielo guardado) 63
Cabrasta úyuaj (La criadora de cabras) 65
Vidanta cuentan (Cuenta su vida) 67
Tárpoj (El sembrador) 69
Indiuspa avancen (El avance de los indios) 69
Platero (El platero)..... 75
Alma mula (El alma mula) 79
Huaa pura 'rimancu (Diálogo infantil) 81
Cuerpo de línea (El cuerpo de línea) 83
Huaaspa dialogon (Diálogo infantil*)* 85
'Ruanasninta cuentan (Cuenta sus quehaceres) 91
Nina quiru (El diente de fuego) 93
Alma mula II (El alma mula II) 99
Quichuap importancian (La importancia del quichua) 101
Pushcadora (La hilandera) 107
Bráchup historian (La historia de El Bracho) 111
Wagneran llamcan (Trabaja con Wagner) 113
Resúmenes del análisis lexicográfico 125

TEXTOS QUICHUAS SIN ANALISIS LEXICOGRAFICO

Alma mula III (El alma mula III) 131
Alma apamuscka (El alma traída) 131
Únay pacha (Tiempo lejano) 133
Uturungu cazachidor (El cazador de tigres) 135
Huáñoj causajcka I (El resucitado I) 135
Huáñoj causajcka II (El resucitado II) 137
Oro meson (El mesón de oro) 139
Buenos Airesman (Viajes a Buenos Aires) 141
Suj indiup avancen (Un avance indio) 141
Duende huaata apara (El duende llevó una niña) 143
Condenascka (El condenado) 143
Pipas huañuptin (Cuando muere alguien) 143
Toro súpay (El toro diablo) 145
Ckoshcke planta (Planta de plata) 147
Sapallu charqui (El charqui de zapallo) 147
Pedroan diabloan (Pedro con el diablo) 147
Huañojta armachina (El bañado del cadáver) 149
Angelitup veloriun (El velorio del angelito) 151
Atoj quirquinchúan (El zorro con el quirquincho) 155
Medica (La médica) 157
Cerconta 'rúan (Construye su cerca) 157
Huasinta 'rúan (Hace su casa) 161
Átoj burrúan (El burro con el zorro) 161
'Runa uturungu (El hombre tigre) 167

Pág.
Chivuspa mackanacuynin (La pelea de los chivos) 171
Almaan rímaj (El que habló con el alma) 173
Sáchap maman (La madre del monte) 179
Sáchap maman II (La madre del monte II) 185
Sáchap maman III (La madre del monte III) 191
Salamanca I (La salamanca I) 193
Únay pacha carnaval (Carnaval de antaño) 197
Casamientocka (El casamiento) 199
Unaypa danzasnin (Los bailes de antaño) 201
Autopi llóckaj (El que subió en el auto) 203
Salamanca II (Salamanca II) 205
Pampáyoj (El pampáyoj) 211
Máyup maman (La madre del río) 213
Tormenta sayacunánpaj (Para parar la tormenta) 213
Ishcaypa 'rimaynin (Diálogo) 215
Huarmi supayan apuestan (La apuesta del diablo con la mujer) 219
Salavínap transportistan (El transportista de Salavina) 219
Quichua escuclapi (El quichua en la escuela) 223
Llajtanpa yuyaynin (Recuerdos del pago) 225
Musicu violinista (El músico violinista) 225
Ovejasta pástiaj (Pastora de ovejas) 227
Tanicu (Tanico) 229
Pujllanasnin (Sus Juegos) 229

CUADERNOS DE HUMANITAS

[*Colección dirigida por ARTURO GARCIA ASTRADA*]

Nº 1 - Gabriel Marcel, *El misterio ontológico. Posición y aproximaciones concretas.*

Nº 2 - Alberto Wagner de Reyna, *Más allá de los linderos.*

Nº 3 - Carlos Reyes M. Gajardo, *La flor del ilolay.*

Nº 4 - Abraham Waismann, *Wilhelm Dilthey o la lírica del historicismo.*

Nº 5 - Roberto García Pinto, *Autores y personajes.*

Nº 6 - Emilio Carilla, *Estudios de literatura argentina (Siglo XX).*

Nº 7 - Departamento de Filosofía, Jornadas de filosofía.

Nº 8 - Juan Dalma, *La estatua ecuestre del Colleoni y su enigma.*

Nº 9 - Carlos Astrada, *Dialéctiva y positivismo lógico.*

Nº 10 - Alberto Rougès, *Las jerarquías del ser y la eternidad.*

Nº 11 - Bernabé Martínez Ruiz y Rodolfo Alberto Cerviño, *Hernán Mejía Miraval o la conquista delTucumán.*

Nº 12 - Meister Eckhart, *Cuestiones parisienses.*

Nº 13 - Jorge Galíndez, *El papel del cuerpo en la percepción.*

Nº 14 - Oscar V. Oñativia, *Dimensiones de la percepción.*

Nº 15 - Hellmuth F. G. Albrecht, *La épica juglaresca alemana del siglo XII.*

Nº 16 - Selva E. Santillán de Andrés, *La vida humana en el subecumene ártico.*

Nº 17 - Miguel Angel Virasoro, *Para una nueva idea del hombre y de la antropología filosófica.*

Nº 18 - Emilio Carilla, *Estudios de literatura argentina (Siglo XIX).*

Nº 19 - Domingo A. Bravo, *Estado actual del "quichua" santiagueño.*



ESTADO ACTUAL DEL "QUICHUA" SANTIAGUEÑO - Cuadernos De HUMANITAS Nº 19, se Imprimió en la Imprenta de la Universidad Nacional de Tucumán (República Argentina), el 27 de Mayo de 1966.